



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN HISTORIA.

**HISTORIA DE UN PUEBLO DE TEJEDORAS.
ARTE TEXTIL AMUZGO DE HUEHUETONOC, GRO.**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN HISTORIA

PRESENTA

DENISE LAMBAER URRUTIA

TUTOR

**DRA. JOHANNA BRODA.
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS**



MÉXICO, D.F.

JUNIO 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos.

A la Universidad Nacional Autónoma de México.

A la Dra. Johanna Broda, por su dirección, enseñanza, paciencia, calidez y ejemplo de entrega a la investigación. Mi más profundo agradecimiento, con cariño y admiración.

A mis sinodales:

Dra. Ana María Salazar Peralta, Dra. Lourdes Baez, Dra. Alicia María Juárez Becerril y Dr. Gerardo Lara. Gracias por el interés que mostraron en nuestro trabajo y por sus importantes consejos.

A la Dra. Dora Sierra Carrillo, gracias por sus enseñanzas.

A Silvia Encarnación Victoriano y Gloria Feliciano Victoriano, gracias por compartir conmigo su conocimiento sobre el textil amuzgo.

A mi esposo Humberto, a mis hijos José Humberto, Denise y Ana Alejandra por su ejemplo y dedicación a la investigación y al trabajo, por todo su amor y paciencia. Mis logros son también de ustedes e inspirados por ustedes. Esta tesis también es suya.

A Denise, Ale y Loïck, solidarios y entusiastas acompañantes al encuentro con Huehuetonoc y sus mujeres tejedoras.

A José Humberto y Kenny por alentarme cada día, por su cariño, solidaridad y, sobre todo, por su fortaleza.

A mi querida amiga Mercedes Guerra E., por su amistad, entusiasmo, lealtad, cariño y solidaridad con las tejedoras amuzgas y conmigo.

A mi tía Ofelia, mis queridos primos, Sergio, Carlos, Arturo, Eugenio, Victor, Julio, Jorge, Armando, Mario y Alberto.

A mi madre Estela, a mi tío Tomás y al Sr. Juan del Castro.
que recordaré siempre.

Índice.

	Pág.
Introducción.	8
 PARTE I: HISTORIA DE LA CULTURA AMUZGA. 	
Capítulo 1 Historia de los pueblos indígenas de Guerrero.	21
1.1. Breve historiografía de los pueblos indígenas de la región de Guerrero.	21
1.1.1. Historiografía de las culturas indígenas de Guerrero.	22
1.1.2. Historiografía del grupo étnico amuzgo: Guerrero y Oaxaca.	27
1.2 Historia de los amuzgos de Guerrero.	36
1.2.1. Mesoamérica y la región de Guerrero en la historia de la cultura amuzga.	37
1.2.2. Los amuzgos. Tiempo y espacio.	42
1.2.3. Importancia de la Triple Alianza.	50
1.3. La conquista española en el territorio amuzgo.	51
1.3.1. Los Amuzgos y la dominación española.	52
1.3.2. Colonización de la región de Guerrero.	52
1.3.3. Amuzgos y evangelización	56

PARTE II:
LA CULTURA AMUZGA DE HUEHUETONOC.

Capítulo 2	Huehuetonoc pueblo amuzgo del estado de Guerrero.	59
2.1.	Guerrero y la Costa Chica.	59
2.1.1.	La Costa Chica.	63
2.1.2.	Ubicación geográfica de Huehuetonoc.	64
2.1.3.	Territorio amuzgo y el medio natural.	69
2.2.	La cultura amuzga. Pasado y presente.	72
2.2.1.	Antecedentes históricos de la cultura amuzga.	73
2.2.2.	Origen de los amuzgos.	75
2.2.3.	La comunidad amuzga de Huehuetonoc.	78
2.3.	Actividades económicas de los habitantes de Huehuetonoc.	82
2.3.1.	Ocupación principal de los hombres.	84
2.3.2.	Ocupación principal de las mujeres.	85
2.3.3.	Las niñas tejedoras.	87

PARTE III:
HILAR Y TEJER. AYER Y HOY.

Capítulo 3.	Historia del tejido y de los textiles en	
	Mesoamérica y la Nueva España.	92
3.1	Historia de la urdimbre y la trama en Mesoamérica.	92
3.1.1.	Fibras duras y fibra de algodón.	93
3.1.2.	Hallazgos arqueológicos de textiles en México.	101
3.1.3.	El telar de cintura, técnica de tejido milenaria.	107
3.1.4.	Utensilios y complementos del telar de cintura amuzgo de ayer y hoy.	110
3.1.5.	Hilar y tejer.	114

3.2. Elaboración de las prendas de vestir en Mesoamérica.	117
3.2.1. Indumentaria masculina en Mesoamérica.	118
3.2.2. Indumentaria femenina en Mesoamérica.	120
3.2.3. Colorantes del mundo mesoamericano.	122
3.2.4. Colorantes de origen orgánico.	123
3.2.5. Pigmentos.	132
3.3. Los textiles indígenas en la Colonia.	133
3.3.1. Gremios y obrajes en el Virreinato.	137
3.3.2. Hilado, tejido y teñido del algodón en la Nueva España.	140
3.3.3. Colorantes indígenas en la Nueva España.	141
Capítulo 4. Estudio etnográfico de los textiles amuzgos de Huehuetonoc, Gro.: las mujeres tejedoras.	143
4.1. Continuidad y cambio en el telar de cintura.	143
4.1.1. Telar de cintura y valor cultural para las mujeres amuzgas de Huehuetonoc.	146
4.1.2. Materia prima en la elaboración del textil amuzgo.	151
4.1.3. Diseños antiguos y actuales en los huipiles amuzgos.	166
4.2. La indumentaria en la cultura amuzga.	171
4.2.1. El huipil en la vida de la mujer amuzga.	171
4.2.2. Indumentaria cotidiana de la mujer amuzga.	172
4.2.3. Indumentaria cotidiana del varón amuzgo.	180
4.2.4. Festividad e indumentaria.	182
Capítulo 5 Cosmovisión y mujeres tejedoras amuzgas de Huehuetonoc, Gro.	188
5.1. Cosmovisión y mujeres, hacedoras de sueños.	190
5.1.1. Observación de la naturaleza y mujeres tejedoras.	191
5.1.2. Los diseños de los textiles amuzgos.	193

5.1.2.	Tejer en telar de cintura y proceso simbólico.	198
5.2.	Cosmovisión y huipil amuzgo.	200
5.2.1.	Textil y telar de cintura, identidad y pertenencia.	204
5.2.2.	Pervivencia del telar de cintura.	207
5.2.3.	Pasado y presente en el huipil amuzgo.	211
5.2.4.	Tierra, origen y arraigo, huipil amuzgo de Huehuetonoc, Gro.	213
	Reflexión final.	215
	Bibliografía.	220
	Apéndice: Catálogo de diseños en el textil amuzgo de Huehuetonoc, Gro.	239

Introducción.

El conocimiento sobre el textil indígena aporta datos sobre aspectos significativos de los grupos étnicos del pasado y del presente de México. Es por ello, que la presente investigación está centrada en la historia y la antropología del pueblo de Huehuetonoc en el estado de Guerrero, habitado por el grupo étnico amuzgo, en el contexto de la historia antigua y moderna. De manera particular, el estudio se enfoca en los textiles que producen las mujeres tejedoras de dicho poblado, desde la historia y el estudio antropológico del tejido y de los textiles en Mesoamérica hasta la actualidad.

Por lo anterior, una motivación fundamental del presente estudio es conocer y difundir las características en la elaboración del textil, su trascendencia cultural y de identidad que le otorgan las mujeres amuzgas al huipil y al telar de cintura en el pueblo de Huehuetonoc. Gro.

Asimismo, el conocimiento del trabajo textil como base de la actividad femenina, nos permite comprender su relevancia como factor de cohesión social y de igual manera entender la importancia de la continuidad y el cambio en la elaboración de los huipiles, como ocurre con la elección de la materia prima. Por ejemplo, en la actualidad, son utilizados hilos industrializados en el telar de cintura, con ello se acorta el tiempo empleado en la elaboración de un huipil -sembrar, cosechar, limpiar la fibra de algodón e hilarlo- y por ende se reduce el costo, dando como resultado una mayor ganancia para la tejedora.

Desde esta perspectiva, la investigación histórica proporciona nuevos conocimientos sobre el pasado y enriquece la vida en el presente de la humanidad. El historiador revela importantes pasajes de la historia para poder explicar el presente y así proyectarlo al futuro. Por ello nuestro trabajo de investigación combina el enfoque histórico, con la antropología, puesto que el tiempo y el espacio permiten entender el desarrollo y los procesos de cambio de la cultura amuzga, de las tejedoras y de la permanencia y trascendencia del telar de cintura en el pueblo de Huehuetonoc, Guerrero.

El enfoque histórico-antropológico. En esta tesis no se trata de establecer un relato pormenorizado de acontecimientos históricos procedentes de archivos documentales sobre los amuzgos. Estos archivos son escasos, se encuentran dispersos y no hemos emprendido esta pesquisa. Aquí usamos el concepto de historia en un sentido más amplio que no estudia únicamente acontecimientos centrados alrededor de eventos únicos sino más bien entendemos la historia como concepto global del cambio al que están sujetas las sociedades humanas.

La Antropología se dedica al estudio de las sociedades humanas y las culturas, y como tal forma parte de la historia en el sentido amplio. Con referencia a la historia como concepto global, el gran investigador de las culturas indígenas de México, Paul Kirchhoff expresó años atrás que "...la etnología constituye una parte integral del estudio de la sociedad humana en general. Dicha ciencia es la Historia. Porque la única manera de estudiar la sociedad humana es todas sus manifestaciones e interrelaciones, es estudiarla en su cambio continuo, es decir, en su desarrollo, su evolución, su historia..."¹

En el mismo sentido afirma el antropólogo Félix Báez-Jorge² al estudiar la religiosidad popular de los grupos indios de México: "...de acuerdo con la visión teórica de una antropología social interesada en estudiar los hechos como procesos de formación, lo que consideramos el presente, sólo puede ser aprehendido en su complejidad estructural si partimos de su desarrollo histórico."³

El estudio histórico-antropológico de la sociedad amuzga. En este sentido más

¹ Paul Kirchhoff, *Etnología, materialismo histórico y método dialéctico*, México, en *Antropología y Marxismo*, año 1, Núm. 1, 1979, págs. 11-38. Citado por Johanna Broda, *Historia y Antropología*, México, en *El Historiador frente a la Historia, Sesenta años de investigación Histórica en México*, Coordinación Virginia Guedea, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, pág. 180.

² Félix Baez-Jorge, *Los oficios de las diosas*, México, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1988, pág. 24 .

³ Félix Baez-Jorge, *Entre los naguales y los santos*, México, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1998. Cfr. Johanna Broda, *Historia y Antropología*, México, en *El Historiador frente a la Historia, Sesenta años de investigación Histórica en México*, Coordinación Virginia Guedea, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, págs. 177-199.

amplio planteamos en esta tesis el estudio de la sociedad amuzga de Guerrero a través del tiempo, así como su expresión cultural del tejido. Cabe destacar que la cultura amuzga es una cultura milenaria y por tanto ha transcurrido por un devenir de complejos acontecimientos que pueden entenderse y explicarse a través del concepto de *larga duración* planteado por Fernand Braudel.⁴ En esta perspectiva, Alfredo López Austin señala que el término de *larga duración* permite entender el complejo mundo mesoamericano, “como un conjunto estructurado de procesos sociales, creencias, prácticas, valores y representaciones que se van transformando a lo largo de los siglos.” Como parte de este proceso histórico se constituye su *núcleo duro*, resistente al cambio. Así pues, Alfredo López Austin considera que se trata de “la unidad provocada por la existencia de un *núcleo duro* que protege los valores, creencias, prácticas y representaciones fundamentales...”⁵

La investigación de *larga duración* se refiere a la existencia de una estructura coherente entre la realidad y el grupo cultural amuzgo, en donde el tiempo no ha desgastado aspectos fundamentales de su cultura. Es decir, se han mantenido constantes por un periodo extenso y se han transformado paulatinamente en respuesta a los cambios introducidos por las políticas gubernamentales, la economía; el clima, la vegetación; los medios de comunicación como la radio, la televisión e internet, entre otros muchos factores.

Por lo anterior, cobra importancia exponer en este estudio las características de la elaboración del huipil y su simbolismo. Asimismo, el propósito es describir y difundir la permanencia de la cultura amuzga plasmada en el textil -elaborado con la técnica milenaria del telar de cintura. De acuerdo con la revisión documental realizada, se considera que se trata de un pueblo de antigua tradición cultural, lo que

⁴ Fernando Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, págs. 60-106.

⁵ Alfredo López Austin, *Tamoanchan y Tlalocan*, 4ª reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, pág. 11.

nos permite conocer el pasado de una de las regiones⁶ más interesantes de Mesoamérica, con una dinámica cultural indígena importante, en lo que ahora llamamos Guerrero y la Costa Chica.

El pueblo de Huehuetonoc, producto de un largo proceso histórico, ha mantenido sus formas propias de organización, ha preservado sus costumbres y su cohesión social, como también ha integrado a su entorno social y cultural cambios progresivos e importantes de la modernidad, a pesar del rezago social.

A la fecha, no existe ningún trabajo monográfico acerca del pueblo amuzgo de Huehuetonoc, Gro. Si bien se han desarrollado investigaciones sobre la cultura amuzga, la gran mayoría corresponden al municipio de Xochistlahuaca. Algunos de estos estudios tratan sobre política, economía, enfermedad y curación, herbolaria, usos de la madera, sistema de cargos, entre otros. Pero hasta ahora, ningún estudio ha abordado específicamente el tema del textil amuzgo y el telar de cintura en Huehuetonoc.

Debido a la finalidad de la presente investigación, se empleó el método cualitativo y etnográfico, como apoyo sustancial para el desarrollo de la investigación histórica. Para lo que realizamos, durante los años de 2008, 2009, 2010, y 2012, un exhaustivo trabajo con un grupo de tejedoras amuzgas de dicho poblado, en donde a través de la convivencia y la reflexión sobre su actividad de *saber ser y saber hacer*, logramos profundizar en la realidad histórica del pueblo de Huehuetonoc, Gro.

La metodología cualitativa involucró la utilización de trabajo de campo en los municipios de Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Ometepec. Así como, la revisión bibliográfica, sobre la historia, la arqueología y la antropología del estado de Guerrero. También estudiamos fuentes orales, tradición oral: directa contada por hechos presenciados e indirecta, lo relatado por terceros. Además, realizamos sondeos con algunos pobladores y, sobre todo, con las tejedoras de un pequeño

⁶ El término región se refiere al espacio en el que confluye uno o más grupos étnicos como municipio o localidad, los cuales se encuentran dentro de una entidad mayor (ejemplo Guerrero) a través de la red de relaciones diversas que se establecen entre ellas.

Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas, (2006), *Regiones Indígenas de México*, México, pág. 7.

taller que daba inicio como proyecto piloto en el año de 2008.

El trabajo de campo se documentó con imágenes del pueblo de las tejedoras amuzgas. Asimismo, en el Apéndice quedaron documentados, en forma de catálogo, los diseños de los huipiles amuzgos de Huehuetonoc, Gro., en el que se incluyó el significado del tejido en la lengua amuzga y el significado del huipil en su conjunto.

En el pueblo de Huehuetonoc, establecí contacto con la familia Encarnación Victoriano; Silvia y Gloria fueron mis principales informantes del grupo étnico amuzgo, también hubo una vasta y cordial comunicación con otras tejedoras de dicho pueblo como Remedios, Enedina, Socorro, Alberta, entre otras tejedoras. Y del Municipio de Xochistlahuaca me entrevisté con Florentina López de Jesús, quien me proporcionó importante información sobre el algodón y la forma de hilarlo. Es oportuno mencionar que algunas de las fotografías del capítulo 4, fueron proporcionadas por Silvia Encarnación, Remedios Encarnación Victoriano, Gloria Feliciano y Ana Alejandra Arroyo Lambaer y las demás fotografías son de mi autoría.

Nuestra investigación de campo inició con el reconocimiento de la zona amuzga, que se llevó a cabo en el año 2008, en los meses de abril y mayo, principalmente en Xochistlahuaca y Tlacoachistlahuaca, teniendo como punto base el municipio de Ometepec. Ese mismo año de 2008, se efectuó un recorrido por poblados pequeños y olvidados, lo que permitió conocer a diferentes tejedoras amuzgas.

Para nuestro estudio se escogió el pueblo de Huehuetonoc, municipio de Tlacoachistlahuaca, por ser un poblado de difícil acceso y con un marcado rezago social, vías de comunicación deficientes, ya que de Tlacoachistlahuaca al pueblo de Huehuetonoc, la carretera consiste en su mayor parte en brecha y sólo en pequeños tramos de terracería, lo anterior motivó nuestro interés pues se trataba de un pueblo con una cultura tradicional.

Es importante destacar que la llegada de los frailes y colonos a la Nueva España no erradicó las creencias, mitos y prácticas religiosas en el territorio amuzgo, sino que se inició un proceso de sincretismo y de reelaboración simbólica adaptando las costumbres y prácticas ceremoniales mesoamericanas con las

impuestas por la Iglesia católica. Ello explica que los animales incorporados a la Nueva España fueron aceptados y utilizados por los indígenas y, por ende integrados en sus rituales, es decir, se les otorgaron poderes y atribuciones míticas, es el caso del caballo, del gallo, del gato, entre otros.

Por lo que consideramos que el pueblo de Huehuetonoc reunía elementos importantes para estudiar la historia de los grupos étnicos que habitan el estado de Guerrero. Es por ello que en la presente investigación se aborda brevemente la época prehispánica y colonial a través del grupo étnico amuzgo y sus procesos de permanencia y transformación a lo largo del tiempo. En cuanto a la importancia y permanencia del telar de cintura y del textil indígena de Huehuetonoc, consideramos que el telar, mantiene un profundo arraigo en su sistema de valores y creencias, así como, en la vida cotidiana, familiar, religiosa y social, al mismo tiempo expresa un sincretismo, es decir, la coexistencia de prácticas religiosas católicas y costumbres prehispánicas, lo cual le otorga un sentido simbólico profundo al acto de tejer y a la elaboración de los huipiles y sus diseños.

El trabajo consta de tres Partes dedicadas a (I) la **Historia de la Cultura Amuzga**; (II) **La Cultura Amuzga de Huehuetonoc**; y (III) **Hilar y Tejer. Ayer y Hoy**. Además incluye un **Apéndice** que consiste en un Catálogo de diseños en el textil amuzgo.

En la **Parte I: Historia de la cultura amuzga**, se reseñan las publicaciones historiográficas más relevantes sobre el estado de Guerrero y la cultura amuzga, se exponen los planteamientos y los enfoques que constituyen los hilos conductores para los siguientes apartados. En el **capítulo 1 “Historia de los pueblos indígenas de Guerrero”**, el tema son las numerosas culturas indígenas, colonos españoles e, incluso, poblaciones africanas que transitaron por el territorio que ahora nombramos Guerrero, dichas culturas se entretrejieron y han creado un verdadero crisol en el que las tradiciones, lenguas, costumbres y creencias de sus habitantes las viven como su más rico tesoro.

Describir la ubicación del estado de Guerrero y particularmente de la Costa Chica, nos permite comprender como este territorio está conformado por las

diferentes culturas como la de los amuzgos, los tlapanecos, los nahuas y los mixtecos. Se presenta una breve historiografía de estos pueblos indígenas que habitan el estado de Guerrero.

De estos grupos étnicos dan cuenta las investigaciones realizadas con diversos enfoques disciplinarios: históricos, antropológicos, etnográficos y arqueológicos. Por ello en el capítulo I, se aborda la “Historiografía de las culturas indígenas de Guerrero”. En el siglo XX, surgen un número mayor de investigaciones sobre Guerrero y su diversidad cultural, por tal motivo se presenta a los autores más relevantes que han dedicado su vida a la investigación en dicho territorio.

Se han realizado estudios desde el siglo XVI al XX, en ellos los historiadores como los antropólogos han dedicado atención a este grupo étnico y sus investigaciones abordan temas muy diversos como: enfermedades y curaciones, etnobotánica, historia, trabajos en madera, entre otros.

De manera puntual, nos acercamos a la historia de los amuzgos. Primeramente consideramos importante tratar el tema de Mesoamérica y la región de Guerrero en términos más amplios. En esta gran área cultural surgieron, florecieron y murieron diversas culturas, las cuales dejaron testimonio de su existencia en un sinnúmero de sitios arqueológicos o vestigios de todo tipo que comprenden desde simples objetos hasta complejas manufacturas elaboradas en una gran variedad de materiales, como piedra, cerámica, textil, entre otros. Dichas culturas han compartido importantes aspectos como costumbres, organización social y cultos religiosos, desde esta perspectiva abordamos el tema de “Los amuzgos. Tiempo y espacio”.

En el siguiente apartado exponemos el devenir de las culturas de Guerrero a través de una herramienta indispensable para el estudio del pasado mesoamericano que es la periodización y, sobre todo, la cronología que las ubica en el tiempo, por ende, nos permite comprender la sucesión de los procesos históricos y culturales partiendo de la época prehispánica. Asimismo se destaca la importancia de la Triple Alianza, ésta fue causante de guerras internas y externas que se suscitaron en gran parte de Mesoamérica; el ejercicio del poder, para la legitimación del gobierno, la

expansión y el tributo, se convirtieron en prácticas sofisticadas que constituyeron elementos de cohesión para el control de los recursos económicos y la dominación política.

Otro apartado del capítulo 1 se refiere a “La Conquista española en el territorio amuzgo”. Producto de las fuertes rivalidades entre las diversas culturas mesoamericanas, Cortés obtuvo aliados, logrando articular una coalición en contra de los mexicas, por ello abordamos el tema de “Los amuzgos y la dominación española”. Por otra parte, cuando los conquistadores al mando de Pedro de Alvarado, arribaron en el siglo XVI, a la región de Guerrero, sometieron a los pueblos de Xochistlahuaca, Ometepec, Cuauhtepic, Ayutla, Copala, entre otros. Asimismo, abordamos el tema de la “Colonización de la región de la Montaña de Guerrero”.

En esta perspectiva, para los conquistadores españoles fue relativamente fácil someter al pueblo amuzgo, ya que éstos no opusieron resistencia, sin embargo, huyeron a lugares con geografías muy accidentadas, como la Sierra Madre del Sur. De la misma manera es importante tratar el tema de los “Amuzgos y la evangelización”, debido a que esta última política del Estado los obligó a someterse a los religiosos y españoles que colonizaron esta región de Guerrero.

La **Parte II** de la tesis se enfoca en **La cultura amuzga de Huehuetonoc**. En ella presentamos el contexto geográfico y cultural del pueblo de Huehuetonoc. En el **capítulo 2 “Huehuetonoc pueblo amuzgo del estado de Guerrero”**, investigamos a partir de los acontecimientos históricos y las condiciones geográficas del estado de Guerrero, de manera particular, la zona geopolítica de La Costa Chica y el municipio de Tlacoachistlahuaca así como la ubicación geográfica de Huehuetonoc. También abordamos nuevamente algunos antecedentes históricos de la cultura amuzga; existen varias teorías sobre el origen de los amuzgos y de acuerdo a la historia oral, el pueblo amuzgo tiene su procedencia del rumbo del mar. Sin embargo, hasta el momento no existen registros arqueológicos que puedan esclarecer la procedencia de este grupo étnico. Puntualmente abordamos el tema de “La comunidad amuzga de Huehuetonoc”, el cual nos ofrece el testimonio de su historia prehispánica, que sobrevivió al impacto de la conquista española. Los amuzgos conservan su identidad

étnica a través de una conciencia común de pertenecer a un grupo étnico.

Por otra parte las actividades económicas de los habitantes de Huehuetonoc, se caracterizan por tener un rezago social y económico muy importante, contando con altos índices de pobreza y marginación. La ocupación principal de los hombres es el cultivo de maíz, frijol, calabaza, entre otros cultivos y la ocupación principal de las mujeres es la atención a la familia y el tejer. Y finalmente en el apartado acerca de “Las niñas tejedoras”, se plantea como desde muy temprana edad ellas inician el aprendizaje del telar de cintura. Las madres, las abuelas y las hermanas mayores o las tías, las introducen en el arte del tejido, las niñas tejedoras tienen un importante papel para la futura pervivencia del telar de cintura y del textil indígena.

En la **Parte III: Hilar y tejer. Ayer y Hoy**, exponemos la gran importancia que tuvo el tejido para los pueblos mesoamericanos hasta la actualidad. En el **capítulo 3 “Historia del tejido y de los textiles en Mesoamérica y la Nueva España”**, se plantea que como consecuencia del trabajo desarrollado por la cestería, se cree que surgen las técnicas de tejido para el vestido. Es por ello que abordamos el tema de la historia de la urdimbre y la trama en Mesoamérica. Probablemente los primeros pobladores fueron adaptando su indumentaria a los cambios climáticos, por ello en el apartado sobre las “Fibras duras y fibra de algodón”, se comenta cómo las antiguas poblaciones de México primero vistieron pieles de animales, más tarde fibras duras y, después el algodón.

El tejido se convirtió en el hilo que unió a los dioses con la humanidad y, el telar de cintura fue la técnica que permitió la expresión tangible de la cosmovisión indígena. Gracias a los “Hallazgos arqueológicos de textiles en México” ha sido posible reconstruir algunos aspectos sobre el textil y conocer la gran importancia social, económica y política que la indumentaria tuvo en Mesoamérica. En el apartado “El telar de cintura, técnica de tejido ancestral”, se destaca cómo uno de los grandes avances en la vida del ser humano, fue el desarrollo de los textiles así como la creación de los utensilios e implementos del telar de cintura amuzgo de ayer y hoy.

Es significativa la continuidad del telar de cintura desde tiempos prehispánicos. El trabajo femenino de hilar y tejer, figura en los códices prehispánicos los cuales contienen importante información sobre esta labor y la trascendencia de la producción textil en Mesoamérica. Asimismo, la elaboración de las prendas de vestir y la indumentaria femenina y masculina en Mesoamérica, son fuente de información sobre estas culturas, ya que la indumentaria en las sociedades del México antiguo, excedió su utilidad inicial de abrigo y se convirtió en un indicador social.

En otro apartado del capítulo 3, se trata el tema de los colorantes del mundo mesoamericano, invariablemente el color ha mantenido relaciones privilegiadas con la indumentaria. Por eso, para el historiador, los textiles, la indumentaria y el color constituyen el terreno documental más rico y diversificado para tratar de comprender la vida material de una sociedad determinada. De acuerdo a los colorantes de origen orgánico, la actividad de teñir estaba relacionada con el medio ambiente, a causa de que los elementos de tinción se obtenían de la naturaleza. Los pigmentos son compuestos extraídos de la tierra que contienen algún metal. Generalmente la naturaleza del mineral determina el color del pigmento. Estos elementos de tinción indígena sorprendieron a los tintoreros europeos, asimismo la excelente fijación y durabilidad de los colorantes fueron aceptados de inmediato y representaron una riqueza para la metrópoli del imperio español.

De igual manera se destaca la importancia y la riqueza de los textiles indígenas en la Colonia. Por ello abordamos el tema de la creación de los gremios y obrajes en el Virreinato, éstos siguieron el modelo europeo, que fueron asociaciones de artesanos de una misma rama de creación con la finalidad de reglamentar la producción y venta, los obrajes podían estar constituidos por uno o varios dueños, en ellos, existía mayor producción y por ende mayor capital humano y económico a diferencia de los talleres artesanales.

Por otro lado, el hilado, tejido y teñido del algodón en la Nueva España, fueron actividades exclusivas de las mujeres indígenas. No sorprende que dicha actividad haya sobrevivido a la Conquista ni que a partir de ella se produjera un considerable aumento de la producción textil indígena. Para concluir con el capítulo 3, abordamos

el tema de los colorantes nativos en la Nueva España, estos elementos de tinción indígena sorprendieron a los tintoreros europeos, asimismo la excelente fijación y durabilidad de los colorantes fueron aceptados de inmediato y representaron una riqueza para la metrópoli del imperio español.

El **capítulo 4**, está dedicado al **Estudio etnográfico de los textiles amuzgos de Huehuetonoc, Gro.: las mujeres tejedoras**. Como hemos visto, entre los amuzgos el telar de cintura tiene una tradición histórica que ha perdurado desde la época prehispánica hasta la actualidad. En esta parte se hace referencia a las entrevistas con tejedoras de Huehuetonoc que me proporcionaron la información que se expone en la tesis. En esta perspectiva abordamos el tema del telar de cintura y su gran valor cultural para las mujeres amuzgas de Huehuetonoc. Aún cuando hasta el momento no es posible determinar lugar y fecha en que se inventó este telar en Mesoamérica, sí se sabe que es una técnica ancestral gracias a los hallazgos arqueológicos de textiles y a las fuentes históricas que las registran.

En la actualidad las mujeres amuzgas continúan con esta tradición de tejer el vestido de su familia. Por ello planteamos el tema de la continuidad y cambio en el telar de cintura. La materia prima tradicional en la elaboración del textil amuzgo, ha sido el algodón blanco, café y verde, variedades que aún se cultivan en el pueblo de Huehuetonoc. Sin embargo, hace ya varios años que se elaboran los huipiles con hilos industrializados. No obstante, cualquiera que sea el origen del hilo, éste es tejido en telar de cintura con diseños antiguos y actuales plasmados en los huipiles amuzgos.

El siguiente apartado del capítulo 4, se refiere a la indumentaria en la cultura amuzga. El huipil representa parte de la identidad cultural, de la mujer amuzga que la va a acompañar durante toda su vida, es por ello que hay un huipil de novia, otro de parto y otro de mortaja. Por otra parte, la indumentaria amuzga se puede dividir en dos categorías: la de uso cotidiano y el atuendo de “día de fiesta” o ceremonial, es por ello que el huipil amuzgo tiene un gran simbolismo, éste forma parte importante de la cosmovisión de dicha cultura.

El capítulo 5 retoma el tema de la **cosmovisión y las mujeres tejedoras de Huehuetonoc, Gro.** Aquí exploramos cómo los huipiles encierran códigos culturales, en ellos se expresan la resistencia cultural, la herencia y la identidad ancestrales que se entrelazan y constituyen un patrimonio intangible. En esta perspectiva, las mujeres amuzgas cotidianamente van hilando y urdiendo en sus huipiles la historia de su pueblo, a partir de la observación de su entorno natural.

Tejer en telar de cintura representa un proceso simbólico, ello significa que en sus textiles dibujan la magia y el colorido de su cultura, como también a través de ellos dan continuidad del *saber ser* y del *saber hacer*. Por eso el huipil amuzgo, está íntimamente ligado con su cosmovisión.

Finalmente, para el presente trabajo de investigación hemos elaborado un catálogo de huipiles y diseños amuzgos de Huehuetonoc, Gro., en él registramos la explicación del significado del tejido en la lengua amuzga, así como la traducción al español. La finalidad de este Apéndice es servir como un testimonio cultural e histórico de la labor de las mujeres tejedoras amuzgas del pueblo de Huehuetonoc, Gro.

A todas las tejedoras expreso mi más sincero reconocimiento por su interés en la presente indagación y su participación solidaria.

PARTE I:
HISTORIA DE LA CULTURA AMUZGA.

Capítulo 1 Historia de los pueblos indígenas de Guerrero.

1.1. Breve historiografía de los pueblos indígenas de la región de Guerrero.

El eje central de investigación de esta tesis es la Historia de un pueblo de tejedoras llamado Huehuetónoc, ubicado en el estado de Guerrero, por lo que es importante mencionar que por este territorio transitaron numerosas culturas indígenas, los colonos españoles e, incluso, poblaciones africanas. Estas culturas que se entrelazaron y sus descendientes ahora habitan dicho estado, han creado un verdadero crisol en el que las tradiciones, lenguas, costumbres, y creencias de sus habitantes las conservan y las viven como su más rico tesoro. Sus municipios están conformados por las diferentes culturas como la de los amuzgos, los tlapanecos, los nahuas y los mixtecos. Todos ellos enriquecen y dan vida al estado de Guerrero.

Diferentes son los trabajos sobre las culturas indígenas de dicho estado, y es claro el esfuerzo que los científicos sociales han realizado para dar a conocer la cultura amuzga entre las ya citadas. Asimismo, dichos trabajos tienen diversos enfoques: históricos, antropológicos, etnográficos, arqueológicos, etnobotánicos, de medicina tradicional, entre otros, por lo cual se ha enriquecido la historiografía de los pueblos indígenas de Guerrero. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos de investigadores de esta región de tejedoras, aún hacen falta trabajos sobre la cultura amuzga y particularmente sobre los amuzgos de Huehuetónoc. Así que, realizar investigaciones sobre los amuzgos del estado de Guerrero, contribuirá al conocimiento que enriquecerá nuestro legado del pasado y fortalecerá nuestro presente y el saber social de los grupos culturales de México.

En esta perspectiva los investigadores que han estudiado a las diferentes culturas indígenas de Guerrero por medio de variadas fuentes y diversos temas en diferentes periodos históricos, han aportado información importante. Por ejemplo, Alejandro de Humboldt⁷ en el siglo XIX, reúne manuscritos indígenas creando la

⁷ Alejandro de Humboldt, *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, México, Porrúa, 1966, (Colección *Sepan cuantos*).

colección que lleva su nombre. Otro autor es Manuel Orozco y Berra,⁸ él realizó una investigación en la región de Guerrero que tituló “*Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México*” de 1864.

1.1.1. Historiografía de las culturas indígenas de Guerrero.

En el siglo XX, surgen más trabajos de investigación sobre el estado de Guerrero y su diversidad cultural. Por lo que, en 1945, Pedro Armillas, publicó “*Expediciones en el Occidente de Guerrero, II*.”⁹ Es importante mencionar que dedicó largos años de investigación a Guerrero y por ende es autor de una relevante bibliografía. Asimismo, en 1946, Pedro Hendrichs Pérez, realizó un trabajo que tituló *Por tierras ignotas, viajes y observaciones por la región del río Balsas*,¹⁰ la región que visitó fue Tierra Caliente; el autor aborda en su trabajo la cultura material y la lengua de las culturas que habitan dicha región. Por otro lado, existe una publicación importante de Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla, esbozo etnográfico de un pueblo negro*, investigación etnográfica realizada en la Costa Chica de Guerrero y publicado en 1958.

Debido al interés creciente por el estado de Guerrero en el año de 1948, se organizó la *IV Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología que se dedicó al “Occidente de México”*.¹¹ Más tarde se concretizaron coloquios y mesas redondas, ello explica que una vez más, en el año de 1984, se reunieran arqueólogos, y etnohistoriadores que se dedicaban a la investigación de dicho

⁸ Manuel, Orozco y Berra, *Geografía de las lenguas, Carta Etnográfica de México*, México, Imprenta Andrade y Escalante, 1864.

⁹ Pedro, Armillas, “*Expediciones en el Occidente de Guerrero, México, el grupo de Armillas, febrero-marzo de 1944*”, en *Tlalocan*, II, núm. 26, 1945.

¹⁰ Pedro, Hendrichs Pérez, *Por tierras ignotas, viajes y observaciones por la región del río Balsas*, tomo I y II, México, Editorial Cultura, 1946.

¹¹ *El Occidente de México, IV Reunión de Mesa Redonda*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1948.

estado, como es el caso de Paúl Schmidt S. y Jaime Litvak¹² que presentaron la ponencia “*Problemas y perspectivas de la arqueología en Guerrero*”, en el *Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de Guerrero*, patrocinado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Gobierno del estado de Guerrero.

Por otro lado, existe el volumen *Historia General de Guerrero* coordinado por Elizabeth Jiménez García, Guadalupe Martínez Donjuán y Aarón Arboleyda Castro¹³ que se encargaron de la investigación arqueológica, correspondiendo a Raúl Vélez Calvo la investigación etnológica. Dicha publicación es de consulta obligada para los estudiosos de Guerrero. En esta obra los investigadores señalan que el actual estado de Guerrero formó parte de una región con gran diversidad natural y social, esto se ha constatado a través de restos fósiles de grandes animales que se han encontrado en lugares como Zumpango del Río y Cualac, y con muestras de cerámica -figurillas- de la cultura olmeca que constituyen evidencia del Periodo Preclásico.

La investigadora francesa Danièle Dehouve ha dedicado largos años de investigación a la Montaña de Guerrero, y es autora de una basta bibliografía de la que citaré algunas publicaciones como la titulada *Hacia una historia del espacio en La Montaña de Guerrero*,¹⁴ publicada en 1995, y en cuya obra aborda el tema del espacio en los pueblos de La Montaña, sus fuentes son documentos coloniales del siglo XVII; es un trabajo etnohistórico con información valiosa.

En el libro *Cuando los banqueros eran santos. Historia económica y social de la provincia de Tlapa, Guerrero*, la misma autora presenta una reseña de la evolución cultural de una parte de la historia del Estado de Guerrero; asimismo, la Provincia de Tlapa, Gro., constituye el hilo conductor para tratar la historia económica y social de

¹² Ambos investigadores del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

¹³ *Historia General de Guerrero, Vol. I, Época Prehispánica, Arqueología*, coordinado por Elizabeth Jiménez García, Guadalupe Martínez Donjuán, Aarón Arboleyda Castro; Etnohistoria, Raúl Vélez Calvo, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, 1998.

¹⁴ Danièle, Dehouve, *Hacia una historia del espacio en La Montaña de Guerrero*, 1995.

dicha región indígena del siglo XVI. Dehouve realiza una investigación etnológica que abarca desde la conquista del siglo XVI, hasta nuestros días, en tanto que el contenido de la publicación permite al lector conocer y entender los diferentes períodos de la historia indígena.¹⁵ En *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecos de Guerrero*,¹⁶ publicado en 2007, Dehouve describe y analiza un conjunto de rituales tlapanecos que permanecen hoy en día y revelan continuidades significativas con el pasado prehispánico.

Por otra parte, *Entre el caimán y el jaguar, Historia de los pueblos indígenas de México*,¹⁷ Danièle Dehouve aborda la forma de vida durante la época prehispánica y el impacto que produjo la presencia española, y por ende estudia la transformación de una sociedad multiétnica que desarrolló nuevas formas para la explotación de los mismos recursos naturales que anteriormente eran para los pobladores de Mesoamérica. Es una publicación importante ya que recurre a fuentes primarias, como también expone la destrucción cultural, caída demográfica, sobreexplotación de la mano de obra indígena, evangelización, sincretismo religioso y su particular visión del surgimiento de la sociedad novohispana.

Otro trabajo no menos importante es el volumen titulado *El pasado arqueológico de Guerrero*,¹⁸ que fue publicado en el 2002, y coordinado por Christine Niederberger y Rosa María Reyna Robles. La importancia de esta publicación reside en el hecho de que muestra una diversidad de temas que van desde

¹⁵ Danièle, Dehouve, *Cuando los banqueros eran santos. Historia económica y social de la provincia de Tlapa, Guerrero*, primera edición, México, Textos de Investigación, traducción, Bertha Chavelas Vázquez, Universidad Autónoma de Guerrero, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2002.

¹⁶ Danièle, Dehouve, *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecas de Guerrero*, México, Universidad Autónoma de Guerrero, Plaza y Valdés, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, 2007.

¹⁷ Danièle, Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar, Historia de los pueblos indígenas de México*, 1ª reimpresión, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, 2002.

¹⁸ Christine Niederberger y Rosa María Reyna Robles, (coordinadoras) *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, 2002.

hallazgos arqueológicos hasta la conservación y restauración de textiles prehispánicos procedentes del estado de Guerrero.

De igual manera, la geógrafa Áurea Commons publica un artículo titulado “Gestación y nacimiento de un estado: Guerrero”.¹⁹ En él la autora expone una investigación acerca de la geografía histórica, el surgimiento y evolución de las divisiones territoriales de Guerrero, desde la época prehispánica hasta la actualidad, presenta las divisiones territoriales de la Colonia especificando diferentes clases de divisiones -la Iglesia lo dividía en jurisdicciones de jerarquía: arzobispados y obispados- y por otro lado, existía la división territorial administrativa-judicial de la Colonial en audiencias subdivididas en gobiernos, corregimientos y alcaldías mayores, entre otras divisiones territoriales del estado de Guerrero. En la etapa del México independiente y debido a cambios políticos que modificaron al país, se crearon algunas veces provincias y otros estados o departamentos, para finalmente quedar dividido en estados.

Ahora bien, la Universidad Nacional Autónoma de México a través del Programa Universitario México Nación Multicultural, la Secretaría de Asuntos Indígenas y en coordinación con la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, publicaron la obra *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*,²⁰ Tomo I y II, excelente y extenso volumen colectivo sobre los pueblos indígenas de Guerrero. En ambos tomos se exponen trabajos de diversos temas y, sobre todo, participan 96 reconocidos investigadores. Los temas que se abordan son: multiculturalidad, sociodemografía, diversidad lingüística, recursos naturales y desarrollo sustentable; economía y reproducción social; situación agraria, educación, salud y medicina tradicional; migración y

¹⁹Áurea, Commons, “Gestación y nacimiento de un estado: Guerrero, México, en Investigaciones Geográficas” Boletín del Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, Núm. 50, 2003, págs. 196-219.

²⁰ *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*, México, Programa Universitario México Nación Multicultural, Secretaría de Asuntos Indígenas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, Tomo I y II, 2009.

conflictos y movimientos sociales; derechos indígenas e identidad y cosmovisión.

Asimismo, Eduardo Miranda Arrieta publicó en 2006, *Entre armas y tradiciones. Los indígenas de Guerrero en el siglo XIX. Historia de los pueblos indígenas de México*.²¹ El eje central de la obra es el reconocimiento de la importante presencia indígena en el estado de Guerrero, a través de los innumerables esfuerzos por preservar sus costumbres y su cohesión social. Es una obra que aporta importante información acerca de los grupos hablantes de náhuatl, tlapaneco, amuzgo, mixteco y tarasco, entre otras lenguas y culturas asentadas en Guerrero.

Otra publicación importante es *Guerrero: una mirada antropológica e histórica*,²² coordinada por Gloria Artís, Miguel Ángel Rubio y Mette Marie Wachter. *El Foro Antropología e Historia en Guerrero*, dio origen a dicha publicación, ésta reunió a especialistas de disciplinas como arqueología, lingüística, historia, etnohistoria, etnología, antropología física y antropología social. Los científicos sociales que participaron contaban con trabajos de investigación realizados en poblaciones antiguas y actuales del estado de Guerrero.

Flor Yenin Cerón Rojas, realizó otra investigación importante que se sustenta en estudios lingüísticos, arqueológicos y etnológicos publicados, aunado al trabajo de fuentes a partir de la interpretación de varios códices: el *Lienzo de Totomixtlahuaca*, el *Lienzo de Aztacteppec y Citlaltepec* y el *Palimpsesto de veinte Mazorcas*,²³ por lo cual la autora da una propuesta de lectura de dichos documentos

²¹ Eduardo, Miranda Arrieta, *Entre Armas y Tradiciones. Los indígenas de Guerrero en el Siglo XIX, Historia de los pueblos indígenas de México*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, Universidad de Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006.

²² Gloria Artís, Miguel Ángel Rubio, Mette Marie Wachter (Coordinadores) *Guerrero: una mirada antropológica e histórica*, México, Regiones de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, 2007.

²³ Flor Yenin, Cerón Rojas, *Prácticas políticas y apropiación del territorio en los pueblos de la montaña de Guerrero (Siglos XV-XVI): Estudio Etnohistórico de los Lienzos de Totomixtlahuaca, Aztacteppec y Palimpsesto de Veinte Mazorcas*, México, tesis para optar por el Título de Licenciada en Etnohistoria, por la Escuela Nacional de Antropología e Historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, 2008.

y posteriormente expone su interpretación de los acontecimientos históricos que se muestran en los mismos documentos, con el objeto de ampliar el conocimiento que hasta ahora se tiene sobre las culturas prehispánicas de Guerrero y de los primeros años de la Colonia. Considero que la investigación de Cerón es importante, ya que aporta información sobre los grupos étnicos en los siglos XV y XVI, que habitaron en el territorio que ahora llamamos Guerrero, la Costa Chica y la Montaña.

Por su parte, Carlos Illades²⁴ publicó en el 2011, *Guerrero. Historia breve*; esta publicación se distingue por sus aportaciones al tema político, económico y social del estado de Guerrero. Es importante destacar que el propósito del autor fue presentar las líneas de continuidad y discontinuidad del pasado de dicho estado, y mostrar en su obra la riqueza histórica de la entidad. Aunado a lo anterior la recopilación y selección de imágenes hacen que la publicación se convierta en un texto de consulta importante.

1.1.2. Historiografía del grupo étnico amuzgo: Guerrero y Oaxaca.

De manera directa, nos acercamos a la cultura amuzga, tomando en consideración las particularidades y tradiciones culturales que han permanecido a través del tiempo en ambos territorios. Los trabajos sobre la cultura amuzga en Guerrero de los siglos XVI al XX, en los últimos cuarenta años, han tenido un relativo aumento. Tanto los historiadores como los antropólogos han dedicado mayor atención a este grupo étnico del estado de Guerrero. No obstante, las investigaciones de los historiadores sobre los amuzgos, son relativamente escasas, probablemente a causa de la dispersión de los documentos. Por otra parte, sí existen publicaciones sobre la historia de la región o del estado de Guerrero, y han sido impulsados por autoridades de diversas instituciones de México o del gobierno del estado de Guerrero.

²⁴ Carlos, Illades, *Guerrero. Historia breve*, 2ª ed., México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de Las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2011.

En esta perspectiva, Enrique Florescano considera que las investigaciones, los métodos, las técnicas, el entendimiento y la forma de explicar y escribir la historia de la época colonial tuvieron un cambio notable a partir de los años sesenta.²⁵ A causa de este cambio surgen investigaciones acerca de las culturas indígenas de los siglos XVI, XVII y XVIII, ello explica que también se hayan emprendido estudios de la cultura amuzga. Por lo cual, algunos trabajos referidos a la historia, idioma, textiles, etnobotánica, enfermedades y curaciones, entre otros temas, serán esbozados a continuación en el siguiente apartado.

De acuerdo a la búsqueda bibliográfica que se realizó, sobre los amuzgos, se encontró que la investigación de George M. Cowan, titulada *Una visita a los indígenas amuzgos de México*, publicada en 1947, hasta el momento es la más antigua. Refiere el autor que visitó a este grupo étnico acompañado de los señores Stanley Ford y Cloyd Stewart, en noviembre de 1942, bajo los auspicios del Instituto Lingüístico de Verano.

Siguiendo los caminos comerciales que existían en ese entonces, consiguiendo arrieros en varios puntos, llegaron hasta Xochistlahuaca donde permanecieron cuatro meses. Para George M. Cowan los amuzgos se encuentran "...en un rincón de las montañas del sur de Guerrero y Oaxaca". Asimismo el autor considera que el territorio amuzgo es angosto y su forma semeja una media luna. George M. Cowan define el territorio amuzgo "...como la región en la cual predomina el idioma amuzgo y aquellos pueblos y aldeas considerados por los que hablan dicho idioma como ciudades o pueblos amuzgos".²⁶ Refiere la ubicación geográfica de algunos pueblos amuzgos de la siguiente manera: "Hacia el norte de Xochistlahuaca se encuentran Minas y Huehuetonoc, al Oeste Tlacoachistlahuaca, al Sur y al Oeste Guadalupe y Zacualpan". Por otro lado, el autor refiere que las actividades económicas incluyen lo

²⁵ Enrique, Florescano, et al., *La nueva interpretación del pasado mexicano*, México, en *El historiador frente a la historia*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, pág. 7.

²⁶ George M. Cowan, *Una visita a los indígenas amuzgos de México*, México, Secretaría de Educación Pública, Talleres Gráficos de la Editorial Stylo, (Sobre tiro del Tomo II, de los anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia) 1947.

que producen con la tierra del lugar: ladrillos, adobes, ollas, cántaros y toda clase de vasijas elaboradas con barro.

También hacen hamacas, cuerdas y utilizan las fibras de palma en la elaboración de cestería. Y especialmente hace referencia a las mujeres que elaboran en telares de cintura telas de vistosos colores que son sus huipiles y el vestido de la familia. Refiere el autor que las casas son de forma circular, techadas con zacate. La madera y el adobe son los principales materiales en la construcción.

A su vez en 1994, el Instituto Nacional Indigenista, publicó la investigación realizada por Juan Julián Caballero,²⁷ titulada *Pueblos indígenas de México. Amuzgos de Oaxaca*. Es un trabajo etnográfico importante en el que realiza una descripción sobre el origen del nombre amuzgo, localización de los pueblos amuzgos de Oaxaca, infraestructura, antecedentes históricos, demografía, lengua, salud, vivienda, indumentaria, artesanías. Además abarca el territorio étnico, la ecología y reproducción social, relaciones con otros pueblos, movimientos sociales y organizaciones indígenas contemporáneas. También nos habla de aspectos de la cosmogonía y religión.²⁸

En 1997, Bartolomé López Guzmán publicó, *Los amuzgos y el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero*.²⁹ El objetivo del autor es dar a conocer la historia de los amuzgos en general y en particular la historia del municipio de Xochistlahuaca. Este autor realiza un estudio exhaustivo desde el origen de los amuzgos, la invasión española, la Época Colonial, la Guerra de Independencia, el Porfiriato y la Revolución Mexicana; dicha investigación se centra en el municipio de Xochistlahuaca.³⁰

²⁷ Juan Julián, Caballero, *Pueblos indígenas de México. Amuzgos de Oaxaca*, México, Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Desarrollo Social, 1994.

²⁸ Considero que Juan Julián Caballero, realizó un trabajo importante sobre los amuzgos de Oaxaca.

²⁹ Bartolome, López Guzmán, *Los amuzgos y el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero*, México, Dirección General de CULTURAS POPULARES, UNIDAD REGIONAL GUERRERO, PACMYC, 1997.

³⁰ Bartolomé López Guzmán prefiere utilizar el término “invasión española” y no conquista española. En mi opinión el trabajo que desarrolla López Guzmán es interesante, extenso y completo.

Por otra parte en 1997, David Valtierra Arango, publica *Análisis demográfico de los indios amuzgos*,³¹ según el autor, la acertada interpretación que se dé a los resultados de un análisis demográfico es consecuencia directa de la correcta correlación de los datos. Por tal motivo Valtierra realiza una recopilación de datos sobre la cultura amuzga, por ejemplo, reseña la lengua, los antecedentes históricos, las características culturales y estructura social.

El territorio actual, incluye los Municipios de Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca, Ometepec, San Pedro Amuzgo y Santa María Ipalapa. Otro dato interesante que proporciona Valtierra,³² son mediciones antropométricas y características biológicas generales del grupo amuzgo. Asimismo según el autor

“...el amuzgo tiene características físicas externas de gran importancia, ya que de acuerdo con la antigua clasificación de Linneo y la escala de Topinard, este grupo étnico pertenece a la raza blanca”.

El Instituto Nacional Indigenista, publicó en 1996, el trabajo realizado por Roberto Cervantes Delgado, *Los amuzgos de Guerrero*,³³ en el cual se abordan las características de la región, el paisaje, las tres lenguas indígenas que se hablan dentro del territorio guerrerense, los pueblos indígenas, la vida cotidiana, la vida

³¹ David, Valtierra Arango, *Análisis demográfico de los indios amuzgos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP Acatlán, 1997, 113 págs.

³² Considero que el trabajo de David, Valtierra Arango *Análisis demográfico de los indios amuzgos*, es un trabajo superficial, con poca bibliografía citada –aun cuando presenta más bibliografía consultada-, y de acuerdo con las lecturas que he realizado, pienso que mucho del trabajo que presenta Valtierra corresponde a lo publicado por Bartolomé López Guzmán, *Los amuzgos y el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero*, que no fue citado por Valtierra.

³³ Roberto, Cervantes Delgado, *Los amuzgos de Guerrero*, México, Instituto Nacional Indigenista, Dirección de Investigación y Promoción Cultural, Subdirección de Investigación, 1996.

social, religiosa, política y las relaciones interétnicas. Cervantes señala que la Costa Chica se encontraba aislada hasta hace pocos años, y que en la actualidad es evidente la problemática y el desequilibrio en el que ha sobrevivido la población indígena de la región.

De igual manera, Irma Guadalupe Aguirre Pérez³⁴ realiza otra investigación en el Municipio de Xochistlahuaca, con el grupo amuzgo, que abarca la ubicación geográfica de la Costa Chica, la vida social y las costumbres, condiciones económicas, política, gobierno y relaciones interétnicas entre otros temas. También se refiere a la educación indígena, los tejidos amuzgos, organización social, bodas amuzgas. La autora expresa que el maíz es el principal cultivo, aun cuando existen otros como la jamaica y el ajonjolí. Por otra parte, el transporte es otra actividad que proporciona ingresos y éste se encuentra en crecimiento, debido a la construcción de la carretera en el año de 1995, que va de Ometepec a Xochistlahuaca y a Tlacoachistlahuaca. En cuanto al idioma, Aguirre Pérez refiere que “al igual que el chino, el apache, el zapoteco y muchas otras lenguas del mundo, el amuzgo es una lengua tonal.”³⁵

Por otra parte el trabajo de investigación realizado por Pablo Castro Domingo en 1993, *El sistema de cargos en una comunidad amuzga de Guerrero*,³⁶ trata sobre el sistema de organización político-religiosa, que integra los siguientes temas: sistema de cargos, mayordomías, jerarquía político-religiosa, jerarquía cívico-religiosa, sistema de varas.

El autor señala que el sistema de cargos es uno de los sustentos más importantes de las comunidades indígenas, pues a través de él se mantiene en

³⁴ Irma Guadalupe, Aguirre Pérez, *Amuzgos de Guerrero. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2007.

³⁵ Las lenguas tonales se pueden distinguir por los sonidos que tienen las palabras, así como también por la entonación con que se pronuncian.

³⁶ Pablo, Castro Domingo, *El sistema de cargos en una comunidad amuzga de Guerrero*, México, tesis para optar por el título de licenciado en Antropología Social, por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1993.

perfecto orden y coherencia la vida de estas entidades y en cuanto a la economía este sistema genera importantes redes de relaciones sociales de reciprocidad y por tanto estimula la producción de los patrocinadores de las fiestas. Con respecto a la política, dicho sistema mantiene el orden social y a causa de él existe un espacio de poder importante en las comunidades, es decir, para Pablo Castro el sistema de cargos es el eje de la reproducción social de las comunidades indígenas.

El trabajo cuenta con un sustento teórico importante, el autor considera que el sistema de cargos de la localidad de Cozoyoapan, representa el eje de la estructura y organización social, como también señala a las estructuras de poder indígenas como instituciones de política informal contrastadas con la política formal de las instituciones del Estado Nacional. Pablo Castro propone que estudiar el sistema de cargos es la mejor estrategia para entender y explicar la lógica de poder de las comunidades indígenas, y que los rituales son sistemas abiertos que adoptan información de la realidad social, la reproducen y la reinterpretan, haciéndola coherente a la población.³⁷

En tanto que Miguel Ángel Gutiérrez Ávila³⁸ hace referencia al grupo étnico amuzgo de Guerrero y los problemas económico-políticos, donde el nivel de politización que manifiestan los amuzgos de Xochistlahuaca es determinante para realizar dicha investigación. Por ello, el autor emprende el trabajo de investigación desde el año de 1989, se trata de un trabajo que se ubica en la antropología política con estrecho vínculo con la historia municipal.

Mientras que en el 2004, Víctor Manuel Franco Pellotier, realiza una investigación etnográfica para optar por el título de doctor en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana, *Oralidad y ritual*

³⁷ Por lo expuesto anteriormente, el trabajo de Pablo Castro Domingo es un trabajo importante que aporta información relevante, así como la basta bibliografía citada y consultada.

³⁸ Miguel Ángel, Gutiérrez Ávila, *Déspotas y caciques. Una antropología política de los amuzgos de Guerrero*, México, Textos de Investigación, Universidad Autónoma de Guerrero, 2001.

matrimonial entre los amuzgos de Oaxaca.³⁹ Según este autor, la oralidad es el medio que proporciona y conforma, en buena parte, las actuaciones rituales entre los amuzgos, "...los distintos momentos rituales a cargo de los participantes, son ejecutados conforme a las costumbres compartidas." Para Franco las características históricas de los registros de la tradición cultural amuzga y de la cristiana en los que interviene el ritual se plasman en una composición oral propia. "El rito produce así el efecto de simbolizar un proceso social de profunda convicción en el mundo amuzgo", es decir, la oralidad en este caso del matrimonio es una oralidad ritualizada y esta ritualidad recae en el acto matrimonial.⁴⁰

Sobre el textil amuzgo, María Elena Abrín Batule,⁴¹ emprende un estudio en el Municipio de Xochistlahuaca, cuyo eje central fue la elaboración del vestido de hombres y mujeres amuzgos del Municipio de Xochistlahuaca, Gro. Asimismo, describe brevemente el proceso de elaboración del textil como ropa de hombre, de mujer, colchas, servilletas, rebozos, entre otros.

Asimismo, Irma Guadalupe Aguirre Pérez,⁴² realiza una investigación para optar por el título de maestra en Antropología Social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, en dicho trabajo aborda los temas del trabajo artesanal e identidad de género en el mundo actual, por lo que, en el capítulo IV, expone el tema

³⁹ Víctor Manuel, Franco Pellotier, *Oralidad y ritual matrimonial entre los amuzgos de Oaxaca*, México, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Posgrado en Ciencias Antropológicas, 2004.

⁴⁰ Víctor Manuel Franco Pellotier, realizó un trabajo importante que proporciona y conforma las actuaciones rituales entre los amuzgos. Asimismo el autor muestra los distintos momentos rituales a cargo de los participantes a través del mundo oral se conocen costumbres y procedimientos que el ritual marca a sus participantes; cómo casarse, cómo pedir, cómo contestar y cómo cumplir.

⁴¹ María Elena Abrín Batule, *Los textiles amuzgos de Xochistlahuaca, Guerrero*, México, tesina para optar por el título de Licenciada en Historia, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México, 2006.

⁴² Irma Guadalupe Aguirre Pérez, *Tejiendo nuestra identidad. Trabajo artesanal, identidad de género y posmodernidad en una comunidad amuzga: El caso de la cooperativa "La Flor de Xochistlahuaca"*, México, tesis en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2000.

del textil de manera amplia y específicamente trata el caso de la cooperativa “La Flor de Xochistlahuaca” agrupación de tejedoras amuzgas.

En tanto que Elizabeth Cartwright,⁴³ publicó en 2003, *Espacios de enfermedad y curación: los amuzgos de Oaxaca, entre la sierra sur y los campos agrícolas de Sonora*. La autora aborda la investigación desde la percepción que de sí mismos tienen los amuzgos, los signos y síntomas de las emociones, lo “tradicional” y lo “biomédico”, la diarrea como síntoma de coraje, los difuntos como agentes infecciosos, “por la noche circulan las enfermedades”, coraje de enamorado, entre otros temas relacionados con la percepción de la enfermedad y la curación entre los amuzgos.

Elizabeth Cartwright, plantea como eje central la vida cotidiana de los amuzgos de Oaxaca, la representación de las enfermedades y emociones en el universo y los ritos de curación. También describe los campos agrícolas del estado de Sonora donde viven y laboran gran número de amuzgos que migran a dicho estado, explora la percepción del mundo que tienen los amuzgos para comprender por qué migran tan lejos de su hogar. Según la autora la lógica corporal de los amuzgos es muy diferente del concepto de la fisiología biomédica de Occidente. Para Cartwright la percepción que tienen los amuzgos de sí mismos es profundamente colectiva, “...es una percepción del yo que está unida, por medio de las emociones, al cuerpo y a cada persona en la comunidad.”

De tal forma que las emociones que experimentan los amuzgos los vinculan de tal manera, que perciben como se desplazan las enfermedades entre los individuos, por ello las emociones fuera de control son las portadoras que provocan enfermedades y éstas se propagan entre la gente, de tal forma que las enfermedades y las emociones se entrelazan. A causa de lo anterior y según la autora los amuzgos “...poseen una percepción de sí mismos que es permeable a las emociones negativas que se pueden desplazar entre las personas y a través del

⁴³ Elizabeth, Cartwright, *Espacios de enfermedad y curación: los amuzgos de Oaxaca, entre la sierra sur y los campos agrícolas de Sonora*, traducción: Bertha Aurora Medina Villanueva, México, El Colegio de Sonora, 2003, 267 págs.

ambiente.” Las enfermedades más recurrentes que describe son: coraje, susto y antojo, y éstas a su vez pueden cambiar de forma y manifestarse como espíritus o un mal aire. Es de llamar la atención que Cartwright refiere que las enfermedades provocadas por emociones tienen voluntad propia.⁴⁴

Por otra parte Gerald G. Robinson y Barcimeo López C,⁴⁵ realizaron una investigación en octubre de 1999, sobre los patrones del uso de plantas medicinales entre los amuzgos del estado de Guerrero, específicamente en el municipio de Xochistlahuaca, ya que es un centro importante del grupo étnico amuzgo. Refieren los autores que para los pobladores de Xochistlahuaca resulta difícil pagar los fármacos modernos, por ello las personas continúan confiando en la medicina tradicional, que incluye el uso de sustancias derivadas de las plantas medicinales.

Para los autores el conocimiento que tienen los indígenas de las plantas medicinales constituye una importante fuente de información de posibles nuevos agentes activos medicinales. Los autores entrevistaron a once curanderos y registran 450 plantas identificadas con nombres específicos en la lengua indígena amuzga, de las cuales ciento veintiocho especies diferentes fueron identificadas como plantas de uso medicinal por uno o más curanderos. Por lo cual los investigadores obtuvieron la información siguiente: parte que se utiliza de la planta, forma de prepararse y como debe tomarse y para que enfermedad sirve.⁴⁶

Otra investigación sobre el tema de las plantas curativas entre los amuzgos es el trabajo de Fermín Tapia García,⁴⁷ el autor realizó un trabajo exhaustivo sobre

⁴⁴ Elizabeth Cartwright, publicó un trabajo extenso e importante que aporta información sobre la salud y la curación del grupo étnico amuzgo.

⁴⁵ Gerald G. Robinson y Barcimeo López C., *Patrones del uso de plantas medicinales entre los amuzgos del estado de Guerrero*, México, 1999. <http://www.sil.org/mexico/amuzga/guerrero/A006e-PlantasMedicinales-AMU.pdf> consultada 2008.

⁴⁶ Gerald G. Robinson y Barcimeo López C, es una investigación que proporcionó información importante sobre la salud y la enfermedad sobre el grupo étnico de Xochistlahuaca.

⁴⁷ Fermín, Tapia García, *Las plantas curativas y su conocimiento entre los amuzgos. Árboles grandes y arbustos*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, ed. La Casa Chata, 1985.

etnobotánica amuzga, describe cien plantas curativas de distintos tipos según sus características, asimismo incluye el nombre en la lengua amuzga y la ilustración de las plantas con la correspondiente descripción. El eje central del trabajo son las plantas curativas o medicinales, las cuales son conocidas por los amuzgos como remedio casero y que son utilizadas para curar muchas enfermedades comunes.⁴⁸

De acuerdo a la historiografía que se ha presentado, es evidente que hace poco más de tres décadas las investigaciones sobre la región del estado de Guerrero y en particular de la cultura amuzga, eran muy escasas, aun cuando iniciaba el interés por esta cultura en todos sus aspectos. Como se apuntó, a partir de los noventa y especialmente en el 2000, las investigaciones sobre la región de tejedoras, y el medio geográfico, han permitido avanzar en el conocimiento de la cultura amuzga de ayer y de hoy. Probablemente la comercialización de los huipiles amuzgos ha generado en la ciudad de México tal interés por la cultura amuzga.

1.2 Historia de los amuzgos de Guerrero.

En la época prehispánica en lo que hoy es el territorio mexicano habitaron gran diversidad de culturas, éstas tuvieron un desarrollo que fue influido en parte por las características ambientales, es decir, a partir de las posibilidades que ofrecía el medio; por ello los grupos humanos implementaron estrategias para explotarlo de la mejor manera posible. En tanto que el entorno natural es uno de los factores más importantes en la distribución de las poblaciones, éstas, tienden a establecerse en lugares donde el agua y el cultivo son propicios. Por lo que, es imprescindible presentar una breve revisión en dos vertientes: tiempo y espacio sobre el desarrollo de Mesoamérica, que a su vez forma parte de las tres *superáreas* culturales que

⁴⁸ Fermín Tapia García, realizó un importante trabajo de clasificación botánica en el mundo amuzgo, el autor consideró primordial usar las palabras amuzgas para nombrar las distintas clases, tipos, grupos de plantas, así como las partes de las mismas y su descripción en lengua amuzga. Particularmente el autor considera las enfermedades y sus remedios, ambos llevan su respectivo nombre en amuzgo y su traducción al español.

son: Aridoamérica, Oasisamérica y Mesoamérica⁴⁹ (fig. 1).



fig. 1. Superáreas culturales de México.
Propuesta de Paul Kirchhoff.⁵⁰

1.2.1. Mesoamérica y la región de Guerrero en la historia de la cultura amuzga.

En estas tres superáreas culturales surgieron, florecieron y murieron gran número de culturas, las cuales dejaron testimonio de su existencia en un sinnúmero de sitios arqueológicos o vestigios de todo tipo que comprenden desde simples objetos hasta complejas manufacturas elaboradas en una gran diversidad de materiales, como piedra, cerámica, textil, papel, así como sencillas casas o construcciones monumentales, entre muchas otras clases de evidencias, desde luego todas ellas igualmente importantes para la reconstrucción de la historia de los pueblos que las crearon.

⁴⁹ Alfredo López Austin, y Leonardo, López Luján, *El pasado indígena*, sexta reimpresión, México Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2011, pág. 15.

⁵⁰ Imagen tomada de *Atlas del México prehispánico*, México, Editorial Raíces, Número 5, especial, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000.

Fue en el año de 1943, cuando Paul Kirchhoff⁵¹ (fig. 2 y 3) propone el concepto de Mesoamérica, para identificar a la superárea cultural en la que se desarrollaron grandes y exitosas culturas. Kirchhoff, resolvió el problema por medio de los rasgos presentes y ausentes, es decir, las características que definen la extensión del territorio mesoamericano; estas son: sedentarismo, modo de subsistencia basado principalmente en el cultivo del maíz, frijol, calabaza, chile, entre otros cultivos; organización territorial fundada en la existencia de uno o varios centros dominantes y una élite definida por su pertenencia a un linaje; religión politeísta y, sobre todo, asociado a ésta rituales como el sacrificio humano y el juego de pelota, además de un sistema calendárico compuesto por 18 meses de 20 días y cinco días extras, como también un calendario religioso de 260 días, formado por 20 trecenas. Mesoamérica.

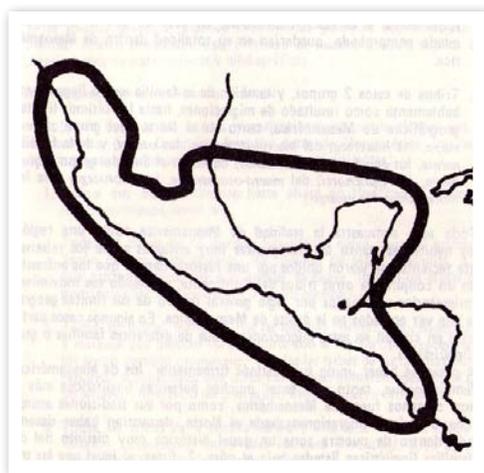


fig. 2, Kirchhoff (1967)

⁵¹ Paul Kirchhoff, *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y características culturales*, México, Suplemento de la Revista Tlatoani, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1967.



fig. 3 ⁵² Regiones culturales de Mesoamérica.

Así que, en Mesoamérica se manifestó un proceso de desarrollo continuo y extraordinario con diferencias cualitativas entre la gran diversidad de culturas que ahí habitaron, probablemente las características particulares de estas culturas fueron determinadas en parte por factores ambientales, y, a menudo, la coexistencia de estas culturas con rasgos distintivos ejercieron un poder que propició una complejidad cultural en Mesoamérica. Por tanto, se puede decir que los pueblos mesoamericanos compartieron una historia en común, pero mantuvieron sus peculiaridades culturales e históricas.

Como se apuntó, Mesoamérica comprende una extensa y extraordinaria superárea geográfica y cultural con una gran riqueza natural de gran diversidad, desde extensos litorales marinos hasta altas montañas y desde luego, dicha diversidad propició redes de intercambio de materias primas específicas de cada región. Así que la superárea mesoamericana se ha dividido para su estudio en regiones que a su vez están formadas por condiciones geográficas diferentes, lo que conlleva a una gran riqueza natural y cultural.

⁵² *Atlas del México prehispánico*, México, Editorial Raíces, Número 5, especial, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, pág. 42.

Particularmente en lo que ahora llamamos Guerrero, existió una gran diversidad cultural con características propias; Niederberger⁵³ señala que se contaba con extensos sistemas de irrigación, y una riqueza forestal –fresnos, cedros blancos y cedros rojos- como también existió una alta productividad de recursos alimentarios –maíz, chile, calabaza, frijol, chíca, algodón y cacao-; ello explica las grandes concentraciones demográficas y, sobre todo, un desarrollo complejo en términos políticos, económicos y culturales.

Ahora bien, esta gran diversidad de culturas que habitaron -lo que hoy llamamos estado de Guerrero-, y que compartieron importantes aspectos como costumbres, organización social y cultos religiosos, se ha dividido para la mejor comprensión y estudio en siete zonas geo-culturales y son las siguientes: Tierra Caliente, Norte, Centro, La Montaña, Costa Grande y Costa Chica (fig. 4).



Fig. 4. zonas geo-culturales de Guerrero. ⁵⁴

⁵³Christine Niederberger, Rosa M., Reyna Robles, Coordinadoras, *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, CONACULTA, 2002 pág. 17.

⁵⁴ Regiones culturales del estado de Guerrero en Guerrero Turístico.com

Cabe mencionar, que la distribución fluvial, del río Balsas y la franja costera del Océano Pacífico, permitieron que sus pobladores tuvieran un consumo alimentario de productos del mar, y, sobre todo, comercializaran diversos materiales a través de transportes fluviales, además las vertientes del río Balsas contribuyeron al desarrollo de agrosistemas eficaces, como sistemas de riego y cultivo de humedad de frijoles, chíá, tomates, calabazas entre otros cultivos.⁵⁵

Es importante destacar que en lo que ahora llamamos Guerrero floreció la cultura olmeca, se dice que esta cultura fue la cultura madre de Mesoamérica, ya que hiló y tejió las bases políticas, religiosas, económicas y sociales para otras culturas tan lejanas que habitaron Nicaragua y Costa Rica. Asimismo, la cultura olmeca presenta características de gran complejidad social. Su importancia radica en la amplia red de relaciones en las que mantuvieron el intercambio político entre las élites, así como el importante comercio.

Por otro lado, una de las características de la cultura olmeca son sus esculturas monumentales, que se encuentran en el área del Golfo de México y que es llamada Área nuclear olmeca, esta zona comprende el sur de Veracruz y el límite occidental de Tabasco. De tal manera que los vestigios de estilo olmeca que se encuentran en el actual estado de Guerrero son referencia de la importancia cultural, comercial y política de dicha región. Es importante destacar que dentro de la diversidad regional existió una correlación entre el potencial ecológico de las distintas regiones y el desarrollo demográfico, político y cultural alcanzado por cada una de éstas.⁵⁶

⁵⁵ Elizabeth Jiménez García, Guadalupe Martínez Donjuán, Aarón Arboleyda Castro, Raúl Vélez Calvo, (coordinadores), *Historia General de Guerrero*, Vol. I, Época Prehispánica, México, Arqueología, coordinado por Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, 1998.

⁵⁶ Pedro Carrasco, *La sociedad mexicana antes de la Conquista*, en *Historia General de México*, segunda reimpresión, México, Tomo I, El Colegio de México, 1987 pág. 171.

1.2.2. Los amuzgos. Tiempo y espacio.

Una herramienta indispensable para el estudio del pasado mesoamericano, es la periodización y, sobre todo, la cronología que ubica en tiempo al período, por ende, nos permiten comprender la sucesión de los procesos históricos y culturales de Mesoamérica. Por tanto en el siguiente apartado se expone el tiempo mesoamericano, de manera breve y específica para el estado de Guerrero, en algunos periodos históricos de Mesoamérica (fig. 5).

López Austin y López Lujan señalan que "...la dimensión temporal de un proceso histórico recibe el nombre de periodo" y asimismo define la cronología "... como la ubicación temporal del periodo, tanto en su aspecto relativo como absoluto."⁵⁷ En esta perspectiva, la historia prehispánica de Guerrero se ha dividido en tres periodos generales: y es necesario apuntar brevemente algunos datos de los periodos históricos en general y del estado de Guerrero en particular.

Preclásico Temprano en Guerrero, 2500-1200 a. C.- Da inicio la agricultura y la creación de la cerámica, por ende el sedentarismo. Como es bien sabido, el cultivo fue de temporal, ello explica porque el número de miembros de estos grupos tuvieron un aumento en su población, compartieron los bienes de subsistencia y posiblemente hubo intercambio de algunas materias primas. Para este periodo se practicaba el culto a la muerte o propiamente dicho, hubo manifestaciones religiosas ya que se enterraba a los muertos con sencillas ofrendas.

El desarrollo social y cultural de los habitantes del extenso litoral de la región de lo que llamamos hoy estado de Guerrero, les permitió explotar sus abundantes recursos naturales, por ello en la localidad que ahora llamamos Puerto Marqués, se hallaron fragmentos de cerámica, una de las evidencias más antiguas de la superárea mesoamericana, dicho hallazgo es de un tipo de cerámica "tosca" denominada Pox, fechada mediante la técnica de carbono 14 y que arroja una fecha de aproximadamente 2500 a. C.

⁵⁷ Alfredo López Austin y Leonardo López Lujan, Op. cit., pág. 7.



fig. 5⁵⁸ Guerrero prehispánico.

Preclásico Medio en Guerrero, -1200-400 a. C.- Como se apuntó anteriormente, el medio natural propició adelantos tecnológicos con relación a la agricultura, ejemplo de ello son las represas, canales, terrazas y en general sistemas de control de aguas. Por otro lado, dicho período, se caracterizó por la presencia de la cultura olmeca, esto se ha determinado a través de esculturas pequeñas y monumentales, cerámica, pintura rupestre. Estos hallazgos fueron en sitios como Oxtotitlán y Juxtlahuaca,⁵⁹ entre otros vestigios olmecas. Por ello, es evidente la presencia olmeca en casi todo el territorio guerrerense, particularmente en La Montaña, Centro Norte y Tierra Caliente; probablemente haya evidencias olmecas en la Costa Chica, pero la falta de investigaciones limita los datos.

⁵⁸ *Atlas del México prehispánico*, México, Editorial Raíces, Número 5, especial, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2000, pág. 54.

⁵⁹ Elizabeth Jiménez García, Guadalupe Martínez Donjuán, Aarón Arboleyda, Castro, Raúl Vélez Calvo, (coordinadores), *Historia General de Guerrero*, México, Vol. I, Época Prehispánica, Arqueología, Etnohistoria, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, 1998, págs. 44 y 45.

Preclásico Tardío en Guerrero-400 a. C. -200 d. C.- En este momento de la historia mesoamericana se presentaron cambios substanciales como: una producción agrícola importante, y en consecuencia crecimiento de la población, ello explica el crecimiento de los asentamientos poblacionales, una complejidad en el tejido social y por ende en el económico, que trajo como consecuencia una organización política más compleja, de tal suerte surgen las ciudades, como también se van tejiendo importantes relaciones comerciales y sus diversas rutas, y a causa de lo anterior los conflictos bélicos por el dominio económico como también por el dominio político. A su vez, en este período surge uno de los estilos con características particulares y distintivas de la región de Guerrero,⁶⁰ así como también de la gran área mesoamericana, llamada la cultura Mezcala. El origen de esta cultura se remonta entre 700 y 230 a. C., por lo que puede situarse al período posterior al apogeo de la cultura olmeca en lo que ahora es el estado de Guerrero.

Clásico Temprano en Guerrero, 150/200-600 d. C.- George Cowgill⁶¹ señala que ya para este período se había alcanzado un alto grado de desarrollo cultural en Mesoamérica, lo anterior queda demostrado a través de la complejidad de los sistemas religiosos aunado a las grandes construcciones arquitectónicas con fines cívico-ceremoniales, cabe señalar que los artesanos manifestaron gran habilidad y destreza en diversos materiales con extraordinario refinamiento.

En cuanto a la agricultura de subsistencia como se apuntó anteriormente el maíz era la base y se integraba con el cultivo de calabaza, frijol, chile, entre otras plantas alimentarias. Por otro lado, existió entre las regiones una individualidad evidente, no obstante compartían el intercambio de conocimientos religiosos, políticos, económicos, entre otros aspectos de la vida cotidiana. En este período ya se utilizaba un complejo calendario ritual. Surgen los grandes centros urbanos, como

⁶⁰ Alfredo López Austin, y Leonardo López Lujan, Op. cit., 2002 pág. 12.

⁶¹ George L., Cowgill, *Tiempo Mesoamericano V, Clásico Temprano, (150/200-600 d. C.)* México, en *Arqueología Mexicana, Edición Especial, Núm. 11, Edit. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH., 2002, pág. 36.*

Teotihuacan en la Cuenca de México y Monte Albán en el valle de Oaxaca.⁶²

Sobre todo, en el período Clásico, el principal asentamiento de México y del Altiplano Central fue la ciudad de Teotihuacan “Lugar donde nacen los dioses”- Fue el primero de los importantes centros urbanos de la llamada Cuenca de México en el período Clásico, por ello, las necesidades, exigencias y requerimientos de este gran centro urbano, produjeron elaboradas formas de organización política, social y económica, ello explica su extensión territorial, su diversidad en la elaboración de su cerámica, textil y sus particulares manifestaciones culturales.⁶³

A causa de lo anterior, el estado teotihuacano tuvo una influencia y presencia en gran parte de Mesoamérica, por lo que los hallazgos arqueológicos teotihuacanos en Guerrero, son muy diversos, pero predominan la vasijas y figurillas con características teotihuacanas, la cerámica Anaranjado-delgado, como también la arquitectura tiene talud-tablero y evidentemente el dios Tláloc con sus anteojeras, nariguera y bigotera y los característicos colmillos, elementos que se han encontrado en la mayor parte del estado de Guerrero.⁶⁴ Asimismo, se han localizado sitios como Tambuco y Pirámides de Contlalco con elementos de estilo teotihuacano, como vasijas –Anaranjado Delgado- y figurillas, así como arquitectura con talud-tablero,⁶⁵ y la presencia del dios Tláloc, vasos –fondo plano y paredes rectas o ligeramente divergentes-⁶⁶.

Clásico Tardío en Guerrero, 600-900 d. C.- Las grandes ciudades mesoamericanas como Teotihuacan se colapsaron, sin embargo, surgen otros poderosos centros que se transforman en unidades políticas regionales, con tiempos diferentes, como también el declive de algunas de ellas. Las redes existentes del comercio, también sufren cambios, ello explica, las guerras y la competencia por

⁶² Alfredo López Austin, y Leonardo López Lujan, Op. cit., 2002 pág. 12.

⁶³ Linda, Manzanilla, *Urbanismo y poder. El Estado teotihuacano*, México, en Arqueología Mexicana, Poder y Política en el México Prehispánico, Vol. VI, número 32, 1998, pág.22-31.

⁶⁴ Elizabeth Jiménez García, et. al., Op. cit., 1998, pág. 69.

⁶⁵ *Íbid*: 70.

⁶⁶ *Íbid*: 69.

establecer dominios comerciales. En cuanto al desarrollo de Ciudades-estado, tienen un carácter defensivo, como por ejemplo Xochicalco –murallas y fosos que evitaban invasiones-, y, sobre todo, el auge de las artes, como por ejemplo pinturas murales. Se glorificó a los gobernantes y se engrandeció a los guerreros; en dichas Ciudades-estado se manifiesta una pluralidad étnica.⁶⁷ Hubo otros desarrollos en Guerrero: Infiernillo, la costa del Pacífico, Soledad de Maciel, en la Montaña, Texmilican.

Eduardo Matos⁶⁸ señala que, el ahora estado de Guerrero fue importante para Teotihuacan, el interés que motivó dicha relación fue la existencia de yacimientos de piedras verdes, llamados “chalchihuites”, piedras que se utilizaron en la elaboración de collares, brazaletes, entre otros objetos ornamentales, como también para ceremonias, aunado al valor simbólico que tenían dichas piedras. Es bien sabido que los litorales proporcionaban diversas especies de conchas y caracoles, entre otros productos marinos que eran apreciados por los teotihuacanos. Mientras que en Guerrero había gran producción de algodón, como también los frutos tropicales, y, sobre todo, se pensaba que esta área representaba el rumbo sur del universo.⁶⁹

Por otro lado, son innumerables los hallazgos arqueológicos que confirman la influencia teotihuacana en Guerrero, como por ejemplo en Huetamo, Cerro de los Monos, Acapetlahuaya, Chilpancingo, Tlapa,⁷⁰ entre otros. Sin embargo, y de acuerdo con investigadores de Guerrero durante el periodo Clásico y específicamente en la Costa Chica, los hallazgos arqueológicos muestran una mayor cercanía y convivencia con Oaxaca que con el Altiplano Central, por ende los sitios estudiados con evidencia zapoteca son Tlapa, El Coracero, Comaltepec, entre

⁶⁷ Joyce Marcus, *Tiempo Mesoamericano VI, Clásico Tardío (600-900 d. C.)* México, en Arqueología Mexicana, Edición Especial, Núm. 11, Ed. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, pág. 44.

⁶⁸ Eduardo Matos Moctezuma, *Teotihuacan*, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2009, pág. 76.

⁶⁹ Ibid: 77.

⁷⁰ Elizabeth Jiménez García, et. al., Op. cit., pág. 70.

otras.⁷¹

Durante el periodo Clásico en la Costa Chica, y La Montaña, hubo presencia zapoteca, entre las evidencias arqueológicas se encuentran materiales de cerámicas Gris incisa, Rojiza-naranja, según las investigaciones de dichos materiales se encuentran desde el Clásico hasta el Posclásico.⁷² Por ende, la cultura teotihuacana y zapoteca, compartieron tiempo y espacio, lo anterior puede constatarse en Piedra Labrada y en la Costa Chica, en estos sitios fueron hallados monolitos con relieves de personajes que pueden representar al dios Tláloc o a la diosa Chalchiuhtlicue, los que presentan un estilo teotihuacano, no obstante los penachos que portan dichas deidades tienen características zapotecas, ya que las plumas también decoran de la misma forma al dios Cocijo, que es una deidad acuática, y que se encuentra plasmado en urnas zapotecas que corresponden al periodo Clásico de Monte Albán.⁷³

Posclásico Temprano en Guerrero, 900/1200 d. C.- Fue un período en el que los centros de poder se habían consolidado al final del Clásico Tardío, luchando para obtener el dominio económico a través del control comercial ⁷⁴, sin ser suficiente, ambicionando el poder político y por ende el beneficio de los tributos; a causa de lo anterior, las guerras para someter, así como, la defensa y resistencia de los pueblos de Mesoamérica, propiciaron un orden militar que se imponía a los más desprotegidos y a los que se negaban a unirse por voluntad propia a los poderosos.⁷⁵

⁷¹ Ibid: 72.

⁷² Ibid: 72.

⁷³Ibid: 72.

⁷⁴ Alfredo López Austin y Leonardo López Lujan, Op. cit., pág. 194.

⁷⁵ Enrique Nalda, *Tiempo Mesoamericano VII, Posclásico Temprano, (900-1200 d. C)* México, en *Arqueología Mexicana*, Edición Especial, Núm. 11, ed. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, pág. 58.

En consecuencia de lo anterior, el sacrificio humano que se había practicado desde mucho tiempo atrás, en el Posclásico se incrementó, y, a menudo, los pueblos expansionistas utilizaron dicha práctica con fines de sometimiento.⁷⁶ Es indudable que el Posclásico fue un período bélico y por tanto los guerreros y todos los que participaban en las contiendas gozaban de prestigio y alta estima social, la actividad artística y cultural de ese período se concentró en la actividad bélica, es decir, las expresiones artísticas hacían referencia a las guerras, a los guerreros y al sacrificio humano; ya se ha referido lo anterior en otros periodos, sin embargo, como señala Nalda,⁷⁷ “la diferencia entre períodos no fue una cuestión de presencia o ausencia, sino de grado: a partir del Posclásico Temprano, las sociedades se militarizaron en grado: extremo...”

Mientras que la región de Guerrero se mantuvo en comunicación e intercambio comercial y cultural con habitantes del Centro de México, también se mantuvieron relaciones comerciales con los toltecas, éstos obtenían conchas, algodón y frutos, entre otras materias primas, de la región de Guerrero. Ahora bien, con respecto a la elaboración de cerámica, se localizó en Xochipala cerámica Anaranjado Delgado y la Granular, dicha cerámica se elaboró como ollas, cajetes y molcajetes trípodes con soportes zoomorfos y decoraciones geométricas y colores negro, naranja, café-rojizo y la característica sobre un fondo crema, una cerámica que se identifica con la región de Guerrero, la llamada Yeztla-Naranjo.⁷⁸ Es contundente que Teotihuacan tuvo gran influencia, ésta pudo ser militar, comercial, cultural o política, lo cierto es que ejerció gran efecto en diversas regiones de Mesoamérica en el periodo Clásico.

Por otro lado, existen hallazgos arqueológicos –cerámica- que muestran presencia e influencia purépecha en la región de Guerrero, dicho grupo se estableció en la región de Tierra Caliente, entre otras culturas. A su vez, el imperio mexica,

⁷⁶ Alfredo López Austin y Leonardo López Lujan, Op. cit., pág. 196.

⁷⁷ Enrique Nalda , Op. cit., pág. 58.

⁷⁸ Yeztla-Naranjo, se han localizado con formas de ollas, cajetes y molcajetes trípodes, de formas zoomorfas y decoraciones geométricas. Periodo Posclásico.

México-Tenochtitlan-, se caracterizó por ser una cultura bélica, sus guerreros combatían para extender sus dominios a los cuatro puntos cardinales. Por lo que como otros pueblos que conquistaban y sometían a los más débiles, el comercio fue el inicio y más tarde la imposición de tributos que obtenían a través de la guerra o la imposición y sometimiento que a menudo lograban por amenazas. De tal forma que, una vez realizado el sometimiento, el pago del tributo era obligado para los vencidos. Por lo cual los purépechas y los mexicas compartieron territorios colindantes en las regiones Norte, Centro y Costa Grande, pero en el sur los yopi-tlapanecas mantuvieron su interdependencia.

Posclásico Tardío en Guerrero, 1200 a 1521- Felipe Solís⁷⁹ señala que el periodo Posclásico Tardío, se caracterizó por los cambios profundos que se originaron en el territorio mesoamericano, por ello, se dice que hubo una desintegración de lo ya establecido en lo político y en lo social, de tal suerte, la cultura mexica surgió con fuerza y por ello, Tenochtitlan fue una de las ciudades más poderosas del Posclásico. La otra ciudad fue Tzintzuntzan, habitada por los purépechas; ambas culturas se enfrentaron una y otra vez para lograr la supremacía y el dominio sobre las regiones central y occidental de la gran área mesoamericana. En tanto los estados llamados menores se encontraban en constante lucha entre ellos.

Por lo que se dice que el Posclásico tardío, fue un período histórico marcado por las guerras, un acendrado militarismo y por el contrario, se estableció una red enorme de relaciones comerciales que propició la integración entre las distintas regiones mesoamericanas.

⁷⁹ Felipe Solís, *Tiempo Mesoamericano VIII, Posclásico Tardío, (1200/1300-1521 d. C.)* México, en *Arqueología Mexicana*, Edición Especial, Núm. 11, ed. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, pág. 64.

1.2.3. Importancia de la Triple Alianza.

Como se apuntó, las diversas culturas prehispánicas recorrieron un largo camino que los condujo desde una organización social elemental hasta altos niveles de complejidad política, económica, religiosa, cultural y bélica, además de tributaria con la Triple Alianza, ésta fue originada por las guerras internas y externas que se suscitaron en gran parte de Mesoamérica; el ejercicio del poder, para la legitimación del gobierno, la expansión y el tributo, se convirtieron en prácticas sofisticadas que constituyeron elementos de cohesión para el control de los recursos económicos y de dominación política.

En consecuencia la Triple Alianza⁸⁰ llegó a dominar a un gran número de pueblos y señoríos a los que exigió tributo. La dominación mexicana se fundamentó en su eficacia militar, aunado a la estrategia de doblegar al enemigo a través de demostraciones públicas, como las ceremonias con sacrificios humanos. Sin embargo, no fue posible mantener un control estable sobre los pueblos conquistados, probablemente debido a las enormes distancias que separaban a los pueblos dominados de la fortaleza del imperio, y, a menudo, la Triple Alianza⁸¹ se mantenía en constante lucha para someter a dichos pueblos. Una estrategia que solucionó el problema y controló a los tributarios, fue la creación de guarniciones que les permitieron vigilar a los pueblos dominados como también proteger las fronteras de algunos señoríos independientes.⁸²

Estos señoríos independientes mantuvieron su autonomía a través de su capacidad militar, o tal vez la Triple Alianza consideraba que era estratégicamente mejor arremeter contra dichos señoríos y asegurarse de esta manera los prisioneros para las ceremonias de sacrificio humano imprescindibles en la religión mexicana. Los señoríos independientes fueron: Metztitlan, Tlaxcala, Cholula y Yopitzinco, y los

⁸⁰ Pedro Carrasco, *Estructura Político-Territorial del Imperio Tenochca*, México, Fideicomiso Historia de Las Américas, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, 1996, pág. 48-58.

⁸¹ Ibid: 43.

⁸² Ibid:165

tarascos, éstos últimos probablemente los más combativos y con mejores recursos militares que los demás pueblos independientes. Por ello, los mexicas nunca lograron dominarlos, y, edificaron guarniciones para resguardar las fronteras mexicas con el señorío de Michoacán, capital Tzintzuntzan.

Johanna Broda⁸³ señala que el tributo fue la forma primordial que imperó para sostener no sólo a la clase dominante sino también al Imperio Mexica. El sistema tributario se basó en pagos en especie como cacao, textil, colorantes como: grana cochinilla y caracol pansa púrpura, éstos provenientes de los estados de Guerrero y Oaxaca.

1.3. La conquista española en el territorio amuzgo.

La organización política, religiosa, económica y social de los pueblos prehispánicos, así como su distribución geográfica, contribuyeron y explican la relativa dominación y éxito de la conquista, la conquista religiosa, y la colonización española. En esta perspectiva, la conquista de las nuevas tierras fue un logro de la estrategia de Cortés, que para los pueblos tributarios representaría la libertad del régimen mexica, porque para algunos pueblos el dominio mexica era agobiante, no sólo por sus demandas tributarias, sino porque amenazaba o trastocaba privilegios o posiciones de poder en diversas regiones o señoríos.

Debido a las fuertes rivalidades entre los pueblos sometidos a los mexicas, Cortés tuvo aliados, es decir, el conquistador los utilizó a su favor, en contra de los mexicas. En esta perspectiva, Federico Navarrete⁸⁴ define conquista de la siguiente manera, “una guerra en que un pueblo ataca militarmente a otro, lo vence y después lo domina políticamente”. Sin embargo, para el autor no todas las guerras son de

⁸³ Pedro Carrasco, y Johanna Broda,, (editores) *Economía Política e Ideología en el México Prehispánico*, México, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Editorial Nueva Imagen, 1978, pág. 116.

⁸⁴ Federico Navarrete Linares, *La conquista de México*, México, Consejo, Nacional para la Cultura y las Artes, CONACULTA, 2000, pág. 4.

conquista, algunos vencedores derrotan y saquean a los vencidos, pero en el caso de los mesoamericanos los vencedores permanecieron e impusieron su cultura.

1.3.1. Los Amuzgos y la dominación española.

Los españoles al llegar a las costas de lo que ahora llamamos México, ya contemplaban conquistar a la nueva tierra, apoderarse de sus riquezas y colonizarla, y por ende someter a los pobladores a la corona de Castilla⁸⁵ para convertir a los infieles en cristianos. Por ello cuando los conquistadores al mando de Pedro de Alvarado, llegaron en el siglo XVI, a la región de Guerrero, sometieron a los pueblos de Xochistlahuaca, Ometepec, Cuauhtepic, Ayutla, Copala,⁸⁶ entre otros.

En esta perspectiva, para los conquistadores españoles fue relativamente fácil someter al pueblo amuzgo, ya que éstos no opusieron resistencia, sin embargo, huyeron a lugares con geografías muy accidentadas, como la Sierra Madre del Sur. No obstante, el trabajo evangelizador los alcanzó y tuvieron que establecer nuevamente relaciones con los religiosos y españoles que también colonizaron lo que hoy llamamos el estado de Guerrero. Dehouve señala que el actual territorio de Guerrero fue de los primeros en ser conquistados por los españoles.⁸⁷

1.3.2. Colonización de la región de Guerrero.

En esta perspectiva, la conquista y la colonización fueron proyectos extraordinarios y desmesurados y es difícil imaginar la magnitud de la ambición que llevaron a cabo

⁸⁵ Miguel León Portilla, *Tiempo Mesoamericano IX, La conquista de México*, México, en Arqueología Mexicana, Ed. Especial, Tiempo mesoamericano (2500 a. C. – 1521 d. C.) ed. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, 2002, pág. 77.

⁸⁶ Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla, Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, México, Fondo de Cultura Económica, Secretaría de Educación Pública, CULTURA SEP, 1985, pág. 31-32.

⁸⁷ Danièle Dehouve, *Entre el caimán y el jaguar, Historia de los pueblos indígenas de México*, 1ª reimpresión, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, 2002, pág. 51.

los conquistadores, para establecer el régimen virreinal en las nuevas tierras conquistadas. De acuerdo con lo establecido en el derecho feudal en Europa, el conquistador Hernán Cortés fue el primer gobernador de la Nueva España, por lo cual emitió leyes, administró justicia y repartió tierras y encomiendas.

Las tierras indígenas fueron tomadas por los españoles que crearon grandes plantaciones de algodón,⁸⁸ -en lo que ahora es el estado de Guerrero- entre otros cultivos; aunado a lo anterior, explotaron yacimientos de minerales diversos, hay que destacar, que en Mesoamérica había campos agrícolas y cultivos de flores y plantas medicinales.⁸⁹ Asimismo, los colonizadores europeos traen a tierras americanas nuevas formas de alimentación como el ganado y la introducción del mismo, tuvo un proceso paulatino y de ambientación prolongado. Entre los primeros animales que llegaron al nuevo continente para el consumo humano figura el cerdo; su relativa facilidad en la transportación y su adaptación al medio natural aseguraron su éxito, aunado a que su carne previamente preparada –salada-, facilitaba su conservación por más tiempo en cualquier clima.

El ganado lanar tampoco presentó dificultades de aclimatación, mientras que el ganado bovino se introdujo más tarde, no así el ganado llamado caballar, éste fue utilizado exitosamente para hacer la guerra, y cuando era necesario se utilizaba como animal de tracción en las labores del campo y donde fuera necesario.

Los colonizadores arrebataron territorio a las culturas que habitaban esta región a través de la introducción de las encomiendas y así los españoles de mano de los virreyes, recibieron grandes extensiones de tierras de las llamadas “mercedes

⁸⁸ El algodón en Mesoamérica fue una de las principales materias primas en la elaboración de mantas y vestidos. El algodón está presente en algunos códices como, *Códice Nuttall*, *Códice Borgia*, *La Matricula de Tributos*, entre otros.

⁸⁹ Roberto Ricard, *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523 a 1572*, 2ª de reimpresión, México, traducción de Ángel María Garibay K, Fondo de Cultura Económica, 1992.

reales”, obteniendo siervos o esclavos.⁹⁰ Según Rosales, los pueblos despojados de sus tierras se inconformaron y para evitar “...un desenlace que desestabilizara a la Corona española, se expidieron leyes que impedían que se ocuparan las tierras que pertenecían a los pueblos indios”.⁹¹ Probablemente esta acción permitió que en el territorio de lo que hoy es Guerrero los pueblos originarios conservaran –más que otros grupos étnicos- su identidad y su organización.

No obstante, los naturales fueron víctimas de una gran cantidad de abusos, sin embargo, la lucha del clero por sembrar en la Corona una conciencia de responsabilidad hacia los naturales de la Nueva España se crean las encomiendas, en ellas los indios debían entregar a su encomendero un tributo; al inicio éste era con trabajo pero posteriormente se designó que el pago fuera con especie o dinero.

Otras razones para otorgar a los españoles las encomiendas eran: participación en el hallazgo y conquista del Nuevo Mundo, desarrollar la agricultura y el comercio, para aumentar la población de europeos a la Nueva España. Como es bien sabido, las encomiendas fueron una estrategia que permitió el despojo de las tierras a sus legítimos propietarios, que en la región bajo estudio fueron los bienes de los amuzgos, dicha estrategia también permitió excesivos abusos hacia los indígenas amuzgos por parte de los encomenderos. Por ejemplo sobre los abusos, el Libro de las Tasaciones de Pueblos de la Nueva España, siglo XVI, anota lo siguiente:

“Que han de dar cada ochenta días tres cañutos de oro en polvo, del tamaño de unos que los indios tienen señalados con unas cruces: cada uno podrá tener cincuenta pesos, y no han de dar otra cosa. En la ciudad de México, (a) 29 días del mes de agosto de 1552 años, estando en acuerdo los señores Virrey, Presidente y Oidores de la Audiencia Real de esta Nueva España, aparecieron los indios de los Amuzgos, que dijeron estar encomendados en Hernando de Ávila, y

⁹⁰ Vidulfo Rosales Sierra, *Conflictos por la tierra: despojo secular de los pueblos indios*, México, en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero. Publicado por el programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, 2009 pág. 210.

⁹¹ Ibid: 210.

mediante Juan Gallego, intérprete dijeron que ellos se habían concertado con el dicho su encomendero en que de aquí en adelante, por razón de los ciento cincuenta pesos de oro en polvo en que están tasados, le han de dar cada ochenta días sesenta pesos de oro en polvo, y le beneficiarán tres huertas de cacao, que cada una tenga seis mil pies, ...⁹²

Por lo anterior, en la Colonia y en lo que hoy es el estado de Guerrero, los españoles establecieron los pueblos cabecera, nombrando a los indios principales o caciques gobernadores, además incluyeron a otros pueblos que contaban con gobierno propio, pero debían estar subordinados a los gobernadores de los pueblos cabecera. Los gobernadores estaban asistidos por oficiales que se encargaban como función principal de recoger el tributo real de su territorio, y dicho tributo era enviado al alcalde mayor, éste era español y vivía en la cabecera administrativa, dicho de otra manera y en general: Una capital administrativa se componía de su alcalde mayor; siete pueblos cabecera, con sus respectivos gobernantes y sus oficiales encargados de reunir el tributo, con ochenta estancias sujetas.⁹³

Aguirre Pérez señala que en 1563 se nombró a Xochistlahuaca⁹⁴ cabecera administrativa y religiosa y durante la colonia se convirtió en el centro religioso más importante y desde entonces es uno de los principales municipios de la región. Por otra parte, Xochistlahuaca en el siglo XVI se encontraba política y religiosamente dependiente de la provincia administrativa y religiosa, de la Diócesis de Antequera,

⁹² *El Libro de las Tasaciones de Pueblos de la Nueva España, Siglo XVI*, México, Prólogo de Francisco González de Cossío, Archivo General de la Nación, 1952, pág. 40-41.

⁹³ Eduardo Miranda Arrieta, *Entre armas y tradiciones. Los indígenas de Guerrero en el siglo XIX*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2006, pág. 73, 74.

⁹⁴ Irma Guadalupe Aguirre Pérez, *Amuzgos de Guerrero. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*, primera edición, México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2007.

Oaxaca, nombramiento que realizó el Conde Santi Esteban.⁹⁵ En el siglo XVII, pertenecería a la provincia de Puebla de los Ángeles, así como a la diócesis de Chilapa y ésta dependía del obispado de Puebla.⁹⁶ Finalmente dejó de ser cabecera religiosa en 1884.⁹⁷

López Barroso señala que, los amuzgos fueron sometidos por Pedro de Alvarado en 1522, y fueron ubicados en la provincia de Ayacastla que la constituían los pueblos de Xochistlahuaca, Ometepec, Cuautepec, Ayutla, Copala y como cabeceras Igualepa y Ometepec. Por otra parte López Barroso apunta que, la lengua ayacasteca desapareció con otras lenguas de la región en el siglo XVI, debido a "...la acción exterminadora de las culturas indígenas por los españoles, disfrazadas de evangelización y castellanización de los pueblos indios.⁹⁸

1.3.3. Amuzgos y evangelización.

En cuanto a la conquista religiosa, no fue fácil evitar y mucho menos eliminar los excesos de los colonizadores hacia los indígenas, sin embargo, la intervención del clero y la de sus destacados frailes coadyuvó en la protección y justicia limitadas entre los indígenas. Ahora bien, los primeros frailes que llegaron a las nuevas tierras fueron doce frailes franciscanos, éstos llegaron en 1524; siguieron los dominicos que llegaron en 1526; por último, los agustinos en 1533. Años más tarde en 1572, llegan los jesuitas. Todos ellos llegaron con la misión de cristianizar a los pobladores de estas tierras, para salvar sus almas, pues los frailes pensaban que la religión de los naturales era demoníaca.

⁹⁵ Epigmenio López Barroso, *Diccionario Geográfico, Histórico y Estadístico del distrito de Abasolo del Estado de Guerrero*, México, ed. Botas, 1967.

⁹⁶ Por lo que los amuzgos son divididos y hasta la fecha el grupo étnico amuzgo se encuentra en los estados de Oaxaca y Guerrero.

⁹⁷ Irma Guadalupe Aguirre Pérez, *Op. cit.*, pág. 15.

⁹⁸ Bartolomé López Guzmán, *Op. cit.*, pág. 21.

Por ello, los primeros franciscanos, y los demás religiosos que llegaron después de ellos, se dedicaron a evangelizar con gran entrega.⁹⁹ Por lo que la tarea evangelizadora requirió organizar geográficamente a la Nueva España.

El territorio conquistado se dividió en provincias para las órdenes religiosas y en diócesis para el clero secular. Fue notable la rapidez con que se impuso la Iglesia católica, no obstante, en un principio fue difícil edificar los conventos, a veces sólo claustros modestos y sin iglesia, pero con capillas abiertas donde se llevaban a cabo las misas. La evangelización del pueblo amuzgo se llevó a cabo primordialmente por los religiosos agustinos.

⁹⁹ Federico Navarrete Linares, Op. cit., pág. 53.

PARTE II:
LA CULTURA AMUZGA DE HUEHUETONOC.

Capítulo 2 Huehuetónoc pueblo amuzgo del estado de Guerrero.

2.1 Guerrero y la Costa Chica.

La geografía histórica¹⁰⁰ es una disciplina importante para comprender la interacción de las sociedades con el medio geográfico y natural. Debido a que el poblado de Huehuetonoc¹⁰¹ pertenece al estado de Guerrero, es preciso realizar una breve revisión de acontecimientos históricos y geográficos tanto del estado de Guerrero como de la Costa Chica y de manera particular de la zona geopolítica del municipio de Tlacoachistlahuaca y del pueblo de Huehuetónoc. Es necesario precisar que los amuzgos habitan tanto el estado de Guerrero como el de Oaxaca, esto se debe a que la división político-administrativa que separa los municipios amuzgos corresponde con la separación geográfica creada por el río Santa Catarina.

Por tanto el territorio que habita el grupo étnico amuzgo se encuentra entre los paralelos 16° y 17° de latitud norte y entre los meridianos 98° y 99° de longitud oeste. Ahora bien, entre los municipios más importantes en el estado de Guerrero se encuentran Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca¹⁰², Cuajinicuilapa y Ometepec. Es necesario ubicar a la región amuzga del estado de Guerrero: se localiza entre la Montaña -al norte- y la Costa Chica -al sur-, relativamente cercana al océano Pacífico. Ahora bien, el pueblo de Huehuetonoc se encuentra en las partes bajas de la Sierra Madre del Sur, a una altitud entre los 500 y 1000 metros sobre el nivel del mar; el clima de la región es semihúmedo y caliente.

¹⁰⁰ Fernand Braudel, *El Mediterráneo. El espacio y la historia*, 3ª reimpresión, México, traducción de Francisco González Aramburo, Fondo de Cultura Económica, Colección popular núm. 431, 2009, pág. 14.

¹⁰¹ Huehuetonoc significa madera que tiene hueco o el sonido del tambor nombre que proviene de la lengua náhuatl, pues se dice que los fundadores del pueblo eran de origen náhuatl. Información de Silvia Encarnación Victoriano, ella es amuzga de Huehuetonoc, Gro., y Licenciada en Educación Primaria para el medio indígena.

¹⁰² Tlacoachistlahuaca es el municipio al que pertenece Huehuetónoc.

En cuanto a la entidad federativa, por Decreto del 27 de octubre de 1849¹⁰³, se constituye el estado de Guerrero. Illades¹⁰⁴ señala que se fundó con territorio de los estados de México, Michoacán y Puebla, con los distritos de Acapulco, Chilapa y Taxco, del antiguo estado de México y los de Tlapa y Ometepec.¹⁰⁵

Con respecto a la Sierra Madre del Sur (fig. 6) y las extensas playas del Océano Pacífico, éstas cobijan un complejo geográfico, cultural y socioeconómico de hilos que se tejen en su muy singular proceso histórico.

Relieves, estado de Guerrero.



fig. 6.¹⁰⁶

¹⁰³ Carlos Illades, *Historia breve. Guerrero*, México, preámbulo de Alicia Hernández Chávez, 2ª edición, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2011.

¹⁰⁴ Ibid. Pág. 59.

¹⁰⁵ *Nuevo Atlas Porrúa de la República Mexicana*, México, ed. Porrúa, 2000 págs. 48, 49.

¹⁰⁶ inegi.org.mx/monografias/información/Gro/Territorio/. 2008.

Asimismo, Guerrero, está situado al sur de la República Mexicana y se localiza en la zona tropical, entre los 16° 18' y 18° 48' de latitud norte y los 98° 03' y 102° 12' de la longitud Oeste, limita al norte con los estados de México, Morelos, Puebla y Michoacán; al sur, con el océano Pacífico; al este con Puebla y Oaxaca; y al oeste con Michoacán y el Pacífico.

El estado de Guerrero es poseedor de una topografía extremadamente accidentada, a causa de esto, las comunidades indígenas sufren, ya que esta situación condiciona de alguna forma la vida de los pobladores, así como, el acceso a los recursos naturales. A su vez, el estado de Guerrero (fig. 7) tiene una extensión territorial de 63, 596 Kilómetros cuadrados, que representan el 3.2% de la superficie total de la República mexicana. Su forma es irregular; la mayor anchura es de 222 kilómetros y la mayor longitud es de 461 kilómetros; su litoral es de 500 kilómetros aproximadamente. ¹⁰⁷



fig. 7. ¹⁰⁸

¹⁰⁷ INEGI, Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. *División Política de la República Mexicana*. 2008.

¹⁰⁸ inegi.org.mx/monografias/información/Gro/Territorio/. Guerrero tiene una extensión de 63 596 kilómetros cuadrados, por ello ocupa el lugar 14 a nivel nacional, representa 3.2% de la superficie del país y cuenta con 522 km de litorales, lo que representa el 4.7% del total nacional. 2008.

Guerrero se divide en tres regiones naturales: La Montaña, La Costa y Tierra Caliente. Y asimismo, en siete regiones geopolíticas y económicas: Tierra Caliente, Zona Norte, Zona Centro, Costa Grande y Costa Chica, Región Acapulco y La Montaña. Así que, el estado de Guerrero se encuentra dividido en 76 municipios, de tal forma que: nueve corresponden a la Tierra Caliente, dieciséis a la Zona Norte, once a la Zona Centro, ocho a la Costa Grande, trece a la Costa Chica, uno a la Región de Acapulco y diecisiete municipios a la Región de la Montaña (fig.8). En cuanto a la Costa Chica, ésta inicia al sureste del puerto de Acapulco y se extiende hasta los límites del estado de Oaxaca.



fig. 8. ¹⁰⁹

¹⁰⁹ Guerrero en datos. www.org/dati/gro_es_00.2htm 2008.

2.1.1. La Costa Chica.

La Costa Chica colinda al norte con las cuencas Bajo Atoyac, Tlapaneco y Medio Balsas; al sur con el Océano Pacífico, al este con el estado de Oaxaca y al oeste con la región de la Costa Grande. Los principales ríos localizados dentro de esta región hidrológica, son los siguientes: Papagayo, San Marcos, Nexpa, Copala, Marquelia, Quetzala, Ometepec y La Arena. Por otra parte, existen las siguientes presas y lagunas. Lagunas: Tixtla, Tres Palos, Tecomate, Chautengo. Presas: Revolución Mexicana y Ambrosio Figueroa. Ríos: Tlacoachistlahuaca, Las Minas y San Pedro. Como dato adicional, la Costa Chica se encuentra dentro de las cuatro zonas con mayor actividad sísmica en México, por lo que el municipio de Tlacoachistlahuaca corresponde a la Zona D, la cual presenta reportes de grandes sismos históricos.

Costa Chica, Gro.



fig. 9. ¹¹⁰

¹¹⁰ Con este nombre se reconoce la llanura y se extiende al este de Acapulco hasta los límites al norte de la sierra Madre del Sur y por el océano Pacífico al sur. Es una región agrícola y ganadera. Enciclopedia de los Municipios de México, estado de Guerrero. www.e-local.gob.mx 2008.

Ahora bien, en la región de la Costa Chica, existen dos tipos de climas, el cálido subhúmedo con lluvias en verano –junio a noviembre- y el templado subhúmedo -el resto del año-. De ahí que, la vegetación es de tipo chaparral, con especies como el barranquillo, la malva, la chía, el zapotillo y, en algunos sitios se encuentra la palma real y la palma de coco. Asimismo, de Tlacoachistlahuaca a Huehuetónoc predomina una vegetación compuesta por selva baja caducifolia y vegetación secundaria como arbustos, también hay árboles de encino¹¹¹ -vegetación dominante- y zonas de agricultura de temporal (fig. 9).

En cuanto a la región de la Costa Chica en la actualidad está habitada por una importante diversidad étnica, población afroestiza, mestizos y varios grupos étnicos indígenas,¹¹² es decir, en esta región existen diferentes grupos lingüísticos, tales como nahuas, mixtecos y amuzgos.¹¹³

2.1.2. Ubicación geográfica de Huehuetonoc.

Namncué Ñomndaa –la tierra de los amuzgos- se encuentra en una pequeña fracción del estado de Guerrero -en comparación con la porción mayor que ocupan los nahuas, los mixtecos y los tlapanecos- y colinda con el estado de Oaxaca, en la parte media de la Sierra. En el estado de Guerrero se encuentran los municipios amuzgos (fig. 10) que son: Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Ometepec.¹¹⁴

Dado que el pueblo de Huehuetónoc -en la lengua amuzga se dice Nñe'tsom- se encuentra en el municipio de Tlacoachistlahuaca (fig. 10) debemos apuntar que este municipio, constituido en 1872, es atravesado por grandes montañas que alcanzan alturas de más de 2000 metros sobre el nivel del mar.

¹¹¹ Es el tipo de vegetación característico de las zonas montañosas templadas y semihúmedas.

¹¹² INEGI, Op. cit., pág. 19.

¹¹³ Idem. 19.

¹¹⁴ Dirección de Educación Indígena, Secretaría de Educación Guerrero, Esc. 1:500 000, Proyección UTM, retícula a cada 50 Km.; Datum: NAD27, octubre/2006.

Región de la Costa Chica y sus municipios.

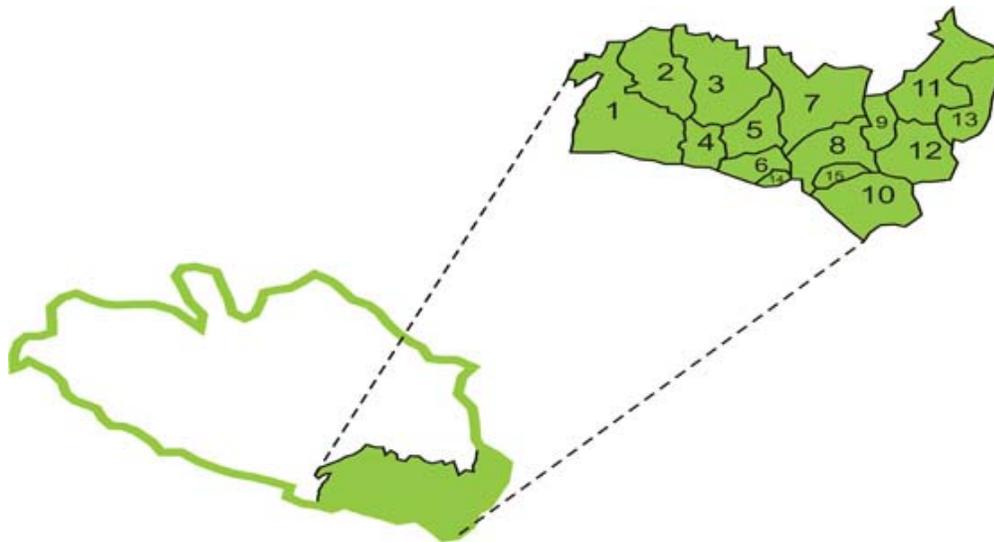


fig. 10. ¹¹⁵

- | | | |
|-------------------------|-------------------------------|---------------|
| 1. San Marcos | 8. Azoyú | |
| 2. Tecoaapa | 9. Igualapa | |
| 3. Ayutla | 10. Cuajinicuilapa | |
| 4. Florencio Villarreal | 11. Tlacoachistlahuaca | |
| 5. Cuautpec | 12. Ometepec | |
| 6. Cópala | 13. Xochistlahuaca | |
| 7. San Luis Acatlán | 14. Marquelia | 15. Juchitán. |

El conjunto de serranía se deriva de la Sierra Madre del Sur, en tanto que en los límites de Huehuetónoc está el cerro del Chile, nombre asignado por los habitantes del pueblo.¹¹⁶ Es importante mencionar que el resto del municipio de Tlacoachistlahuaca está constituido por pequeñas cordilleras, como la formada por el lindero, la Santa Cruz, la loma de la Guerra y la del Lucero que rodean a la cabecera municipal.¹¹⁷

¹¹⁵ www.guerreroturistico.com/esp/pagina/z_45_regiones_del_estado_de_guerrero.php. 2008.

¹¹⁶ David Valtierra Arango, *Los Amuzgos. Análisis demográfico de los indios amuzgos de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP, Acatlán, 1997, pág. 17.

¹¹⁷ *Ibid.*, pág. 17.

En cuanto a la ubicación geográfica de Huehuetónoc,¹¹⁸ como se apuntó anteriormente, éste se encuentra al sureste del municipio de Tlacoachistlahuaca. La palabra Tlacoachistlahuaca proviene del náhuatl y se traduce como *tlacoaches en la loma* y los amuzgos lo nombran *Seichue* y en español acortan el nombre *Tlacoachis a Tlachis* (fig. 11). Así que el municipio y el pueblo de Huehuetónoc, están comunicados por un corto tramo de carretera pavimentada y el resto es un camino de terracería y veredas- éstas se transitan cuando la carretera y el camino de terracería se vuelven intransitables por las lluvias torrenciales-. Para llegar a Huehuetónoc existe un camino angosto de brecha de doble circulación, con grandes baches, lo que dificulta el tránsito.

Desde el año 2008 en que realizamos la primera visita a las tejedoras, se construía una pequeña carretera, también angosta y de doble circulación, que en marzo de ese año, sólo era de un kilómetro pavimentado, pero para febrero del 2009 en que regresé, ese pequeño tramo de carretera desapareció con las fuertes lluvias y la mala planeación de la misma. En el año 2010, regresé en el mes de abril, y pude observar que se reanudaron los trabajos de la carretera pero no se ha logrado avanzar mucho. Por lo que para llegar a Huehuetónoc (fig. 12, 13) se debe tomar el camino de brecha, con laderas, baches y barrancas, (fig. 14) lo mejor del difícil camino es que al llegar a Huehuetónoc se puede sentir el calor de la gente, su bondad y sencillez.

¹¹⁸ *Donde tocan los tambores o lugar de tambores*, señala Mariana Guzmán, tejedora amuzga de Huehuetónoc, abril, 2008.



fig. 11. Entrada a Tlaoachistlahuaca.



fig. 12. Huehuetonoc vista panorámica.



fig. 13. Entrada al pueblo de Huehuetonoc, Gro.



fig. 14. Condiciones de la carretera a Huehuetónoc.

Por otro lado, las principales vías de acceso a Huehuetónoc son:

Carretera Acapulco – Ometepec, (fig. 15)

Carretera Chilpancingo de los Bravo – Ometepec

Carretera Pinotepa Nacional – Ometepec.



fig. 15. Carretera Acapulco - Ometepec. ¹¹⁹

¹¹⁹ La carretera de Acapulco a Ometepec, es de doble circulación, angosta y a veces poco transitada por lo que la convierte en peligrosa, pues los asaltos son numerosos en todas las épocas del año. Ahora bien, de Ometepec a Tlacoachistlahuaca el tiempo es aproximadamente de dos horas, más dos horas de Tlacoachistlahuaca a Huehuetónoc, que en algunos tramos es brecha y otros terracería, hacen un total de 10 horas para llegar a Huehuetónoc, desde el puerto de Acapulco.

El camino a Huehuetónoc, es singular, por sus lomeríos, cerros con grandes y viejos árboles, barrancas que parecen pintadas por flores de colores, laderas cubiertas por densa vegetación arbórea de distinto verdor y los cantos de las aves que ahí habitan. Asimismo, la fauna de la región se compone de: Tlacuache, zorrillo rayado, mapache, ardilla gris, conejo serrano, zorra gris, comadreja, tejón, murciélago de sacos azules, rata zarigüeya, ratón montero, liebre, armadillo, coyote, perro, gato, caballo, burro, vaca, cabra, cerdo. Aves: zopilote común, gavián, tortolita, zanate, carpintero mexicano, jilguero, colibrí, gorrión, guajolote, gallina, paloma, abundan los loros y pericos. Reptiles: culebra, lagartija. Anfibios: rana. En menor proporción, el tigrillo, el jabalí y el venado cola blanca.

Cada pueblo amuzgo tiene su nombre específico, por ejemplo: San Pedro Amuzgos se autonombra Tzjon Non que significa “pueblo de hilados, hilo suave o mecha”. Por otra parte la palabra náhuatl de Huehuetónoc significa “donde suenan los tambores o donde tocan los tambores”. El pueblo de Huehuetónoc está integrado por hablantes de amuzgo, algunos habitantes también hablan español, pero en Tlacoachistlahuaca, existen hablantes de mixteco, náhuatl, amuzgo y español por ser un punto importante de convergencia.

2.1.3. Territorio amuzgo y el medio natural.

Para Rosales, el territorio representa la dimensión sagrada que acepta la existencia de un pueblo¹²⁰ y visto desde la cosmovisión del pueblo amuzgo de Huehuetónoc, la tierra es más que una porción de terreno, es la comunidad, la naturaleza y la tierra, que conforman un conjunto indisoluble. Para Cowan el territorio amuzgo es un “rincón” en las montañas del sur de Guerrero y Oaxaca. Según el autor, el territorio amuzgo es angosto y su forma es similar a una media luna y se localiza a la mitad

¹²⁰ Vidulfo Rosales Sierra, *Conflictos por la tierra: despojo secular de los pueblos indios*, en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*, México, Publicado por el programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, 2009, pág. 209.

de la distancia que media, en línea recta, entre Acapulco y la ciudad de Oaxaca, al sur y hacia el este de Tlapa.¹²¹ Por carretera, a una velocidad media, el recorrido es de aproximadamente seis horas por el camino norte de Ometepec.

El medio natural se caracteriza por ser un área dentro de un país o un estado con una determinada estructura geológica, un clima¹²² que caracteriza a esta región y que determina la flora y la fauna y una hidrología.¹²³ Ahora bien, el municipio de Tlacoachistlahuaca, se encuentra en el núcleo de la Sierra Madre del Sur, ésta agrupa las tierras medias y altas, en las dos vertientes de la serranía, desde los poblados de Eduardo Neri, Zitlala, Ahuacuotzingo y Olinalá en el norte, hasta Ayutla, Iliatenco y parte de Tlacoachistlahuaca y Xochistlahuaca en su fracción sur.

El paisaje está conformado por laderas de alta pendiente, cumbres y mesetas, hacia la vertiente del Pacífico la presencia de escarpes de gran magnitud, se encuentra con un relieve altamente accidentado y sobre un casquete de rocas volcánicas; por otro lado, la distribución de especies de flora y fauna, se encuentran condicionadas a la distribución del alimento; es sin duda, la gran heterogeneidad ambiental en el estado de Guerrero la causa de la diversidad biológica que se encuentra en la región amuzga. Méndez,¹²⁴ considera que en la actualidad las actividades agropecuarias han ganado terreno en la región y con ello éste se encuentra muy disminuido y altamente fragmentado, lo cual pone en riesgo la ecología de gran parte del territorio.

¹²¹ George M. Cowan, *Una visita a los indígenas amuzgos de México*, México, (sobretiro del tomo II, de los Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia), Talleres Gráficos de la Editorial Stylo, Secretaría de Educación Pública, 1947, pág. 293.

¹²² El clima se compone de los siguientes elementos: precipitación y la temperatura, así como de la humedad y el viento.

¹²³ Luis Fuentes Aguilar, *Regiones naturales del estado de Puebla*, México, UNAM, Instituto de Geografía, 1972.

¹²⁴ Alfredo Méndez Bahena, Germán Urbán Lamadrid, et al, "*Recursos naturales y desarrollo sustentable*" en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero México, publicado por el Programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaria de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, 2009, pág. 125.

La diversidad de animales y plantas que habitan en los alrededores de Huehuetónoc es rica, lo que permite que la recolección y la caza menor completen y den variedad a la dieta, por ejemplo las frutas que se pueden observar en la región son: papaya, limón, plátano de diferentes tipos: tabasco, dominico y macho, mamey, zapote prieto, aguacate, durazno, guayaba, tomate, jitomate, entre otros. En tanto que los animales comestibles son: armadillo, conejo, víbora; en el río: charales, ranas, entre otros.

Mientras que, las áreas que aún se mantienen en buenos términos de conservación es debido a su difícil acceso o por esfuerzos específicos de las poblaciones para mantener su patrimonio natural.¹²⁵

Uno de los mayores problemas que se observan en la región amuzga y en específico en el pueblo de Huehuetónoc, es el deterioro ambiental, ya que existe una deforestación (fig. 16) y por ello una acentuada erosión,¹²⁶ afectando la producción agrícola, el hábitat para la flora y la fauna local, el clima, la retención de agua, fertilidad de los suelos; agregando la contaminación de cuencas y ríos y la incidencia de plagas; por todo lo anterior se observa una fragilidad ecológica y a causa de esto la subsistencia de los habitantes se ve alterada de manera negativa y provocando además de otros factores una marginación social, bajo la categoría de “muy alta” y “alta” marginalidad.¹²⁷

¹²⁵ Idem., pág. 125.

¹²⁶ Erosión, consiste en la pérdida de la capa fértil de suelo por efecto de agentes físicos como el agua y el aire, es un proceso natural que a su vez origina la deforestación, ésta implica la pérdida de cubierta vegetal en un ecosistema, tanto las causas como sus consecuencias varían dependiendo del ecosistema y de la intensidad de la alteración, una causa puede ser la actividad agropecuaria, que es parte de la actividad de la población de Huehuetónoc.

¹²⁷ Julia Rosalva Landa Carabias, “*Guerrero: un estado multicultural en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*”, México, Publicado por el programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, 2009, pág. 129.



fig. 16. Deforestación y como consecuencia la erosión de la tierra.

En consecuencia, la sobreexplotación de los recursos naturales es evidente, un ejemplo es la tala irracional de los recursos maderables, esta acción ha puesto en peligro a la fauna silvestre como el venado, el tigrillo y a las aves entre otros muchos animales de la región. Además dicha tala provoca la disminución del manto acuífero.

2.2. La cultura amuzga. Pasado y presente.

El nombre amuzgo es de origen náhuatl, y existen varias interpretaciones según los lingüistas, entre éstas la de *amoxtli*, “*lugar de libros o papeles*”, una más es *amoxko*, “*lugar de nube de agua*”. Asimismo, la lengua amuzga pertenece a la protofamilia otomangue. A su vez presenta variantes dialécticas, es decir, en el municipio de Tlacoachistlahuaca, al gas doméstico se le nombra de una manera diferente que en el pueblo de Huehuetonoc. Por otro lado, el idioma amuzgo se habla en todos los contextos sociales de la región; aún cuando se hable el idioma español, está presente, en la iglesia, la administración pública, el mercado, el transporte colectivo; las escuelas son bilingües, y en el municipio de Ometepec que es el más importante comercialmente, también se habla el amuzgo.

2.2.1. Antecedentes históricos de la cultura amuzga.

Existen varias teorías sobre el origen de la cultura amuzga. Fernández señala que la palabra amuzgos significa “entre dos cerros”, y correspondía al nombre de un pueblo, ello explica que, a través del tiempo se generalizó para nombrar al grupo étnico amuzgo.¹²⁸ Aguirre Beltrán apunta que, antes de la llegada de los conquistadores, el grupo étnico amuzgo formaba parte de tribus que hablaban distintas lenguas: mixteco, tlapaneco, ayacasteco, huehueteca, quetzapoteca, cahuteca y amuzgo.

En consecuencia, se hablaba el amuzgo en Xochistlahuaca, Xicayán y Ayotzinapa, entre otros poblados que se encontraban entre el Río Ayutla, y más allá del Río Santa Catarina, es decir, los amuzgos se encontraban distribuidos en un gran territorio de oeste a este y desde el norte de la Sierra Madre del Sur hasta las costas del sur del Pacífico. Según el autor, los amuzgos designan a su lengua con el nombre de *Ñomndaa*, que es una palabra compuesta de *ñoom*, que significa palabra o idioma y *ndaa*, que significa agua por lo que corresponde a idioma o palabra del agua.

Por otro lado, se autonombran *nn'anncue*, que viene de las voces *nn'an*, personas y *ncue* de en medio por tanto la interpretación es las personas de en medio. Mientras que, algunos grupos lingüísticos como los ayacastecas, huehuetecas, quetzapotecas y cahutecas desaparecieron después de la conquista y colonización, esto fue una pérdida irremediable de sus lenguas y culturas.¹²⁹

Según Anaya, el idioma amuzgo pertenece a la familia Otomangue, Subfamilia Mixteca emparentando con el mixteco, el cuicateco y el trique, de tipo tonal, clasificación realizada y sustentada en la fonología, gramática y lexicografía. Asimismo, el idioma mixteco se encuentra determinado en la misma clasificación que

¹²⁸ Andrés Fernández Gatica, *Tsun núa. Amuzgos en la leyenda, en las tradiciones, en la historia, en la ciencia y en el arte folklórico de México*, Puebla, México, Caji, S.A., 1987, pág. 5.

¹²⁹ Gonzalo Aguirre Beltrán, *Cuijla, Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, México, Fondo de Cultura Económica, 1989.

el amuzgo.¹³⁰

Por otra parte López Guzmán propone que el nombre de la lengua así como el nombre del grupo étnico “Amuzgos” –amoxco- tiene su origen en la lengua náhuatl, por lo que amuzgos es una palabra compuesta por dos vocablos, “Amox *tli* que significa libros y *co* que es un locativo”, por lo que amoxco significa *lugar de libros*.¹³¹ Mientras que los amuzgos nombran a su lengua *Ñomndaa*,¹³² palabra compuesta que procede de las palabras *Ñoom* que a su vez significa palabra o idioma y *Ndaa* que quiere decir agua, es decir, idioma o palabra del agua, ello explica que se nombren así mismos *nn´anncue* que viene de las palabras *nn´an* que significa personas y *ncue* que quiere decir de en medio, por ello son las personas de en medio.¹³³ Los españoles al colonizar esta región retomaron el nombre con los que los nahuas designaban a los grupos que se encontraban bajo su dominio.

De acuerdo a la historia oral, el pueblo amuzgo tiene su origen en el mar, y éstos provienen de islas lejanas, que llegaron a la costa del Pacífico, a la región que actualmente se conoce como la Costa Chica, asimismo, cuenta el Principal de Huehuetónoc que “...*huyeron porque en las islas habitaban animales muy grandes que mataban hombres...*”, asimismo existe una leyenda de una águila de dos cabezas que se comía a los hombres, mujeres y niños, y que por esa razón huyeron con la esperanza de encontrar buenas tierras para vivir tranquilos.

En tanto que los mixtecos que se encuentran cercanos geográficamente a los amuzgos y los llaman ñuu ñama, que significa pueblo de totomaxtle, palabra náhuatl que se conoce como amuchtl que significa “en el estaño o donde hay estaño”, pero

¹³⁰ Graciela Anaya, “*Lenguas de México: su clasificación, en México Indígena*”, México, Número 17 año III, julio-agosto, Instituto Nacional Indigenista, 1987, págs. 3-7.

¹³¹ Bartolomé López Guzmán, *Los amuzgos y el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero*, México, Dirección General de Culturas Populares, UNIDAD REGIONAL GUERRERO, PACMYC, 1997, pág. 13.

¹³² A partir de la Lengua amuzga es posible acercarnos un poco al origen de los amuzgos, se conoce que el elemento agua *ndaa*, en amuzgo, es una palabra importante en el lenguaje, de este grupo étnico.

¹³³ Cfr. López Guzmán (1997); Aguirre Beltrán (1989) y Fernández Gatica (1987).

parece ser que el nombre correcto es amochco.¹³⁴ Algunos estudiosos de la cultura amuzga comparten la idea de que los amuzgos estuvieron dominados por los mexicas y debido a esto la lengua náhuatl está presente en los nombres del grupo étnico y de los pueblos amuzgos.¹³⁵ Los tres pueblos en el estado de Guerrero donde habitan los amuzgos son: Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Huehuetonoc, nombres de la lengua náhuatl.

2.2.2. Origen de los amuzgos.

Hasta el momento no existen registros arqueológicos que puedan esclarecer la procedencia del grupo étnico¹³⁶ amuzgo, y debido a esto, han surgido varias teorías que ya se han citado páginas atrás. Por el contrario, los datos que existen acerca del asentamiento de los amuzgos a la llegada de los españoles, y según Aguirre Beltrán, los amuzgos habitaron en la Provincia de Ayacastla, que se extendía desde los ríos de Ayutla hasta las vastas llanuras de la Sierra Madre del Sur, desde las montañas hasta las costas.¹³⁷

Por la limitada información etnológica, lingüística y arqueológica existente sobre el grupo étnico amuzgo, es necesario considerar otras fuentes de información como aquellas sobre la Triple Alianza. Debido a la importancia que tuvo ésta para los pueblos que habitaron lo que hoy es el estado de Guerrero, es imprescindible mencionar dicho tema. Como se apuntó anteriormente, La Triple Alianza se estableció hacia 1440, los integrantes fueron Tenochtitlan, Tetzaco y Tlacopan.

¹³⁴ Andrés Fernández Gatica, Op. cit., pág. 6.

¹³⁵ Bartolomé López, Op. cit., Pág. 16.

¹³⁶ Ruiz define grupo étnico: como *... "un grupo que se caracteriza por tener una lengua propia y compartir un conjunto de valores tradicionales y costumbres que se encuentran involucradas en una red más o menos sólida y permanente de relaciones sociales -familiares, económicas, políticas y religiosas..."* Ruiz Lombardo, Andrés, (1991) *Cafeticultura y economía en una comunidad totonaca*, Colección Presencias, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista, México, pág. 82.

¹³⁷ Gonzalo Aguirre Beltrán, Op. cit., págs. 30-37.

En Mesoamérica una forma de organización política preexistente eran los cacicazgos o señoríos, éstos se extendieron por lo que hoy es el estado de Guerrero. La Triple Alianza extendió sus dominios más allá del valle de México, por medio de conquistas militares o la incorporación voluntaria, de tal forma que logró el dominio político-militar del centro y sur de México, llegando hasta el oeste del istmo de Tehuantepec e incluso hasta los territorios de la actual República de Guatemala.¹³⁸ Ello explica que en la época de Itzcóatl y Moctezuma Ihuicamina, emprendieran expediciones rumbo al sur, sometiendo a los pueblos del territorio mixteco; a causa de esto, el rey Moctezuma Ihuicamina los derrotó y dominó parte de estas tierras. Sin embargo, el precario dominio mexica sobre los cacicazgos mixtecos, hizo necesario que los tenochcas establecieran alianzas fuertes como casar a gobernantes mixtecos con mujeres de Tlaxiaco.¹³⁹

Para González Dávila, los guerreros de la Triple Alianza, se extendieron por el lado del Pacífico hasta la región de Zacatula y Colima, por lo cual Guerrero formó parte de los territorios dominados.¹⁴⁰ Por otra parte Good, señala que la Costa Chica formaba parte de la “...antigua provincia de Yopetzingo, que fue habitada por los yope, un grupo lingüístico-cultural nunca conquistado por los aztecas...”¹⁴¹ Ello explica, que en la Costa Chica de Guerrero, en el siglo XIV, se encontraban ya establecidos los yopis, mixtecos y amuzgos.

Para otros autores el origen de los amuzgos es difícil de determinar. En esta perspectiva, algunos lingüistas encuentran en el idioma amuzgo semejanza con el

¹³⁸ Pedro Carrasco, Johanna Broda et al, *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*, México, SEP/INAH, 1976.

¹³⁹ Amado González Dávila, *Guerrero. Textos de su historia*, México, Compilador, Carlos Illades, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1989, pág. 28.

¹⁴⁰ Ibid., pág. 30.

¹⁴¹ Catharine E. Good, *Guerrero: un estado multicultural en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*, México, publicado por el Programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, 2009, pág. 19.

mixteco, lo que probablemente indica que emigraron del norte junto con el grupo de lengua mixteca, asentándose en lo que hoy son los estados de Oaxaca y Guerrero.¹⁴²

Andrés Fernández Gatica señala que los amuzgos fueron dominados por los mixtecos, y a causa de esto debieron pagar tributo –algodón, telas, plumas, pieles de animales, oro, maíz, fríjol y chile-. Más tarde fueron sometidos por los mexicas que conquistaron el territorio.¹⁴³

Por el contrario, según Caballero, la provincia de Ayacastla no fue sometida del todo por los aztecas, y los amuzgos se encontraban bajo el dominio de los ayacastecas y del cacique mixteco de Ipactepec, por lo que el autor piensa, que en los primeros años de la conquista militar los pueblos amuzgos pertenecían a la provincia de Ayacastla, con la capital Igualapa. Ello explica que los amuzgos habitaran en Xicayón, Ayotzinapa y Xochistlahuaca; en esta provincia se hablaba el amuzgo, el náhuatl, el tlapaneca, el ayacasteca, el guatzapoteca y el cuauhteca.¹⁴⁴

Los pueblos amuzgos que se desarrollaron en la región de Guerrero en la época prehispánica formaban unidades político-sociales, cuyas provincias sureñas se encontraban sometidas por los mexicas, y tenían al sureste su capital llamada Igualtepec; rumbo a la serranía los amuzgos habitaron en Ayotzinapa, Ometepec,¹⁴⁵ Xochistlahuaca, Igualapa, Cozoyoapan, Tlacoachistlahuaca, Huajintepec, Quetzalapa y Chacalapa.¹⁴⁶

¹⁴² Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, (1957) *Los Amuzgos* en Etnografía de México, Síntesis monográficas, ed. UNAM, México, págs. 369-377.

¹⁴³ Fernández Gatica, Op. cit.,

¹⁴⁴ Caballero Juan, Julián, (1994), *Amuzgos de Oaxaca*, en Colección, Pueblos Indígenas de México Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Desarrollo Social, México, pág.9.

¹⁴⁵ La palabra Ometepec, proviene del náhuatl y se traduce como lugar entre dos cerros, los amuzgos lo llaman *ndyawé*.

¹⁴⁶ Enciclopedia de los municipios de México, *Estado de Guerrero, Tlacoachistlahuaca*. [Http://www.nacionmulticultural.unam.mx](http://www.nacionmulticultural.unam.mx)

En 1563, Xochistlahuaca –llanura de flores, en náhuatl- es nombrado cabecera municipal, desde entonces, los pueblos que sobrevivieron al despoblamiento originado por las epidemias, que permanecen hasta ahora y que se encuentran en el estado de Guerrero son: Cozoyoapan, Minas, San Cristóbal, Tlacoachistlahuaca –que ahora es municipio- Cochoapa, Huajintepec, Huixtepec, Zacualpan y Huehuetónoc,¹⁴⁷ desde luego ahora existen otros pueblos amuzgos que han surgido a lo largo de los años.

2.2.3. La comunidad amuzga de Huehuetonoc.

Es importante mencionar que el actual grupo étnico amuzgo, es un pueblo que nos ofrece el testimonio de su historia prehispánica, que sobrevivió al impacto de la conquista española y la colonia. Asimismo los amuzgos conservan su identidad étnica a través de una conciencia común de pertenecer a un grupo étnico. En la actualidad se esfuerzan por conservar sus tradiciones pero también se adaptan a las condiciones económicas y culturales en el ámbito nacional.

En esta perspectiva, Ruiz señala que “...las comunidades están compuestas por hablantes de un solo grupo étnico, aunque pueden pertenecer a un mismo municipio varios grupos hablantes de distinta lengua indígena...”¹⁴⁸.

La población de Huehuetónoc ha establecido una relación naturaleza-sociedad, por tanto el habitante de este poblado ha impactado en el medio físico y éste sobre el medio social, por lo que la principal actividad productiva del poblado es la agricultura de temporal -como en tiempos prehispánicos-, y esta producción agrícola es de subsistencia, asimismo, el cultivo de riego siempre ha sido menor, en tanto que, los

¹⁴⁷ [Http://www.nacionmulticultural.unam.mx](http://www.nacionmulticultural.unam.mx), Op. cit., pág. 1. 2009.

¹⁴⁸ Andrés Ruiz Lombardo, *Cafecultura y economía en una comunidad totonaca*, Colección Presencias, México, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista, 1991.

tipos de tenencia de la tierra son comunal, ejidal y privada.¹⁴⁹ Los cultivos más importantes son: maíz, frijol, calabaza y chile; se puede observar que dentro de las siembras de maíz también se encuentran las siembras de chile o calabaza, es decir, existe el policultivo.

Méndez y colaboradores, determinan que “...en toda la región el análisis geográfico de la distribución poblacional muestra que los grupos indígenas han sido desplazados hacia las partes altas de las cuencas y/o menos accesibles, donde disponen de menos terrenos propicios para las actividades agropecuarias, por lo que éstas se realizan en condiciones de subsistencia y con mayores impactos ambientales”.¹⁵⁰ Sin embargo los amuzgos continúan sobreviviendo día a día en esta región, ello explica que el territorio sea firmemente defendido, ya que expresa su historia, su vida y su cosmovisión.

En el municipio de Tlacoachistlahuaca¹⁵¹ los ejidos habitados por población amuzga son: el Limón y Huehuetonoc que son comunales. Asimismo, la tenencia de la tierra es ejidal y comunal, y, a menudo, ambas formas de tenencia se trabajan de manera comunal.

Un sistema agrícola ancestral que se lleva a cabo en el pueblo es el llamado tlacolol, esta forma de cultivo se realiza en las laderas de los cerros que han sido trabajados con la coa, -instrumento de cultivo de origen mesoamericano-, asimismo, preparan el terreno de acuerdo al procedimiento de “roza, tumba y quema”. Este

¹⁴⁹ La tierra en sus diferentes tipos de posesión frecuentemente origina conflictos entre los indígenas amuzgos de Huehuetónoc y los mestizos, éstos han despojado a algunas familias de sus tierras aprovechándose de la corrupción de las autoridades agrarias y el poder político local, para obtener tierras comunales. Información obtenida en conversación con algunos esposos de las tejedoras – Mariana González y Roberta-.

¹⁵⁰ Alfredo Méndez Bahena, Germán Urbán Lamadrid, et al, *Recursos naturales y desarrollo sustentable en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*. México, publicado por el Programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, 2009 pág. 110.

¹⁵¹ Instituto Nacional Indigenista, Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, PROCEDE, 1999.

terreno tiene una aceptación para la siembra no mayor de tres años, por ello, es necesario la rotación de terrenos; a causa de este sistema de siembra se provoca una fuerte erosión del suelo, lo que explica que las cosechas cada vez sean más escasas, por ello, durante los meses de abril y mayo los montes, cerros y laderas se ven cubiertos de humo. Por otro lado, algunos habitantes de Huehuetónoc utilizan la yunta y, en algunos casos -muy pocos- el tractor, en el trabajo de la siembra y la cosecha interviene toda la familia.

En tiempos de lluvias los ríos toman mayor dimensión, al grado tal de impedir el paso de los habitantes de Huehuetónoc y otros poblados cercanos. El río de mayor dimensión es San Pedro, el cual cuenta con un puente que tiene una longitud de 45 metros aproximadamente.

Por otro lado cuentan los ancianos del pueblo que “hace ya muchos pero muchos años el poblado estaba disperso, lejos, lejos había una casita y luego más lejos otra, las casitas eran de zacate y vara, no como ahora, fuertes, luego las casitas se fueron juntando y alineando para formar una calle, más tarde las casitas se fueron haciendo de maderas diferentes y con techos de teja, no todas porque no alcanzaba el dinero”.

Los habitantes de Huehuetónoc cuentan con una infraestructura de servicios básicos, entre los más importantes son la energía eléctrica, algunas familias cuentan con agua potable, gas, servicio médico, dos escuelas de preescolar, una primaria y una secundaria, algunos comercios muy modestos donde se puede comprar lo básico como aceite comestible, refrescos y cervezas; el transporte es escaso y con un precio alto.

Ahora bien, el transporte es un factor importante para la economía de la población, considero que mejorarlo beneficiaría de manera importante a la comunidad. Asimismo, la construcción de una carretera mejoraría la calidad de vida, ya que claramente conduciría a un incremento del consumo de bienes.

En la actualidad las casas como ya se dijo, tienen energía eléctrica y algunas cuentan con gas, y drenaje. Las casas se han construido con una traza lineal que forman las calles, ahora son de ladrillo, varilla, techo de tejas, también son de forma

rectangular con paredes de adobe y techos de lamina o de asbesto, las hay con varios cuartos un área central amplia, como un patio interno y a su alrededor se ubica la cocina que es el centro de reunión de la familia, pues ahí se sirven y consumen los alimentos.

Asimismo, dentro del patio está ubicada el área de las aves de corral como también donde almacenan la leña; el dormitorio familiar se encuentra alejado del almacén, sin embargo, por otro lado, no todas las casas cuentan con baño y drenaje, el baño normalmente se localiza lejos de la cocina y del dormitorio, ya que son letrinas que con el tiempo se van cambiando de lugar. Otras casas tienen un recibidor o habitación donde se coloca el altar con su veladora y adornado algunas veces con flores y carpetas tejidas en telar de cintura.

También existen familias que sólo tienen un cuarto y una cocina con un patio trasero que se utiliza como gallinero y para almacenar leña y mazorcas apiladas, en este caso dentro del dormitorio o entre la cocina y el dormitorio se encuentra el altar; en cuanto al culto a los santos, la población es devota de la Virgen de Guadalupe y del Señor de Chalma que es su Santo Patrono, no hay familia que no tenga su altar, aunque su arreglo y el número y tamaño de las imágenes religiosas depende de los ingresos de la familia. Además todas las casas han conservado el mismo uso del espacio aun cuando los materiales han cambiado.

Con respecto a las rancherías que se encuentran más cercanas a Huehuetonoc, las casas son de forma circular, con una sola puerta de varas de otate, con paredes también de otate y cubiertas con barro, los techos son de zacate o palma y el piso de tierra, dentro de la casa circular hay un fogón, hecho de tres piedras que sostienen el comal de barro, jarros, cántaros, dos o tres cazuelas y platos de barro, el metate de piedra que no falta en ninguna casa, una mesa, bancos y sillas de madera y petates, las familias con mayor solvencia económica, tienen estufa de gas y utensilios para cocinar más modernos y siempre un altar religioso. Casi todas las casas cuentan con un traspatio donde viven los animales de corral y donde cultivan herbolaria medicinal.

Así pues, el grupo étnico amuzgo se encuentra en un área de asentamiento particular, como también claramente identificada, los amuzgos comparten un medio natural y geográfico común y, sin embargo, los dividen las agrupaciones políticas y administrativas. Ahora bien, la poca información histórica, como la falta de difusión sobre los Amuzgos es evidente; por un lado, se han realizado pocos trabajos antropológicos¹⁵² y por otro, no se han investigado hasta el momento los hallazgos arqueológicos que, sin duda, existen sobre este grupo indígena minoritario; ello no significa que no sea un grupo étnico importante, sino por el contrario es un grupo que ha sobrevivido a la pérdida de la organización tradicional con la imposición de una organización municipal, aunado a la intromisión reciente de sectas religiosas. Pese a todo ello los amuzgos han mantenido sus tradiciones y costumbres hasta hoy, baste decir que manifiestan una resistencia colectiva que día a día lucha para mantener su identidad étnica, en la vida cotidiana, en su religiosidad, en su cosmovisión, en su indumentaria y en la manera de elaborarla con el milenar telar de cintura.

2.3. Actividades económicas de los habitantes de Huehuetonoc.

Guerrero es el estado en el que su población contempla bajos niveles de desarrollo, marginación social y económica. La Organización de las Naciones Unidas (ONU) señala que los indígenas náhuas, mixtecos, tlapanecos, amuzgos y afromexicanos, sobreviven en condiciones de extrema pobreza. Es decir la población indígena del estado de Guerrero sobrevive por debajo del límite oficial de la pobreza. Por otro lado, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), publicó en 2010, que el estado de Guerrero es el estado con más alta marginación, Asimismo, la investigadora del Centro de Derechos Humanos Tlachinollan, Isabel Margarita Nemesio, señala que “El porcentaje de analfabetismo de esta población a nivel estatal es de 50.5 por

¹⁵² Hay que destacar que son pocos trabajos, pero éstos son de gran calidad como el de Irma Guadalupe Aguirre Pérez, David Valtierra Arango, Bartolomé López Guzmán, Pablo Castro Domingo, Víctor Manuel Franco Pellotier, entre otros.

ciento y se eleva al 71 por ciento en algunos municipios, y un alto porcentaje es monolingüe”¹⁵³. Por lo que el empobrecimiento de los pueblos indígenas los ha orillado a la siembra de enervantes como la amapola.

La indagación de datos demográficos con sus diferentes variables para el poblado de Huehuetónoc resultó un tanto complicada, ya que los datos oficiales se reducen específicamente a información a nivel municipal. Sin embargo, se obtuvo la siguiente información: Huehuetónoc se caracteriza por tener un rezago social y económico muy importante, cuenta con altos índices de pobreza y marginación.¹⁵⁴

Para los pobladores de Huehuetónoc es muy importante contar con una vía de comunicación adecuada para un fácil traslado de sus habitantes y a su vez, poder comercializar su producción textil y agrícola, para integrar a los habitantes de dicho poblado al mercado regional y con ello, mejorar su calidad de vida. La actividad principal de los habitantes de Huehuetónoc es la agricultura, y se lleva a cabo en tierras de temporal; por otro lado, la crianza de animales, el pequeño comercio, las artesanías, el textil indígena y la venta de frutas son parte de las actividades productivas de la población de Huehuetónoc (fig. 17). Algunas familias tienen un huerto pequeño, que forma parte de la estrategia alimentaria, así como sus animales de corral; algunas veces la caza de pequeñas especies coadyuvan a la difícil situación económica de sus pobladores.

¹⁵³ Consejo Nacional de Población (CONAPO), 2010.

¹⁵⁴ Los datos socioeconómicos del Municipio de Tlacoachistlahuaca se obtuvieron del Anuario Estadístico de Guerrero 2001 Vol. I y II; y de los tabuladores Básicos por Distrito y Municipio de Guerrero.



fig. 17. Condiciones de la Carretera a Huehuetónoc. 2008 ¹⁵⁵.

2.3.1. Ocupación principal de los hombres.

En Huehuetonoc la actividad de hombres y mujeres es la agricultura y la producción de textil indígena, ambas actividades son el corazón que da vida a los amuzgos de dicho pueblo. Así que la actividad de los hombres está centrada en la tierra, siembran maíz, frijol, ajonjolí, caña de azúcar, naranja, mango, plátano y mamey. Algunos, los menos, se dedican a la ganadería, hay especies de ganado mayor y ganado menor. En el ganado mayor predominan los bovinos, caprinos, porcinos, equinos y ovinos. También se encuentran las aves de engorda y de postura, así como colmenas. Por otro lado, algunas familias elaboran piloncillo y aguardiente.

De igual manera, los hombres transforman la madera así como también las plantas de la región, para ser utilizadas en la confección de diversos utensilios para el hogar, la agricultura y la vivienda. Por ejemplo: camas de mecate para dormir, camas de varas para dormir, cruces para Domingo de Ramos, maguey para construir corrales, puertas de varas, escobas, palos para cercar casas, estacas para urdir el telar, canoas para bebedero de animales, entre otros muchos usos de la madera.

¹⁵⁵ Algunos habitantes de Huehuetónoc se dedican a la crianza de ganado. Es lamentable que dicho ganado no está bien alimentado, situación que salta a la vista.

2.3.2. Ocupación principal de las mujeres.

Las actividades que realizan las mujeres amuzgas están centradas en la familia y las labores domésticas, además de lavar la ropa, hacer la comida, preparar a los hijos para la escuela, llevarlos, mantener el espacio familiar limpio, incluye alimentar a las aves de corral entre otros animales de cría. Después de haber realizado sus labores en el hogar, destinan diariamente de seis a ocho horas a la elaboración de huipiles, carpetas, manteles, rebozos, camisas, textil que tejen en su telar de cintura (fig. 18).

Las mujeres amuzgas todas tejen en telar de cintura, desde tiempos prehispánicos, hasta antes de fines del siglo XIX, toda mujer amuzga tejía y vestía a su familia, hoy en día las mujeres tejen en telar de cintura para comercializar el textil que producen, por lo que sólo visten el huipil tradicional en días especiales -domingo o días de fiesta-, esto es debido al costo económico que representa para ellas un huipil tejido en telar de cintura, ya que su venta significa un ingreso familiar importante (fig. 19).



fig. 18. Carpetas y manteles tejidos en telar de cintura. 2010.



fig. 19. Mujer amuzgas tejiendo en telar de cintura. 2009.

Por lo que desde hace muchas décadas visten un huipil de tela sintética, Alberta¹⁵⁶ expresa: “yo recuerdo que desde que era niña mi abuela y mi madre ya usaban el huipil de diario”.¹⁵⁷ Este huipil es confeccionado de tela industrializada “encaje” de un solo color, puede ser blanco, negro, azul, verde, rojo entre otros colores, bajo el huipil usan una enagua larga, cubre el pecho, el corte es en cuadro y se sostiene con tirantes que van sobre los hombros o un solo hombro. También usan una enagua corta (falda con pliegues, que va de la cintura y llega hasta la rodilla) los colores de las enaguas son muy vivos, de un solo color, -verde, morado, negro, azul, amarillo, entre muchos otros colores- y están adornadas con una cinta llamada *bies* en forma de grecas.

Por otro lado, en Huehuetónoc, es común que por la tarde, después de cumplir con sus labores cotidianas, las mujeres sigan con la labor de tejer en telar de cintura reunidos en el portal de la casa, también los hombres se reúnen en torno a los juegos de los niños, dichas reuniones pueden tener diferentes fines, como entretenimiento y dar un respiro a su trabajo, comentar asuntos de importancia y a veces hasta de cortejo, dichos encuentros son informales, no así, las fiestas que

¹⁵⁶ Tejedora amuzga de Huehuetonoc. 2009.

¹⁵⁷ Conversación personal con Alberta Victoriano, tejedora amuzga de Huehuetónoc, 2009.

están regidas por un calendario agrícola con diversas festividades, que va unido a un calendario religioso. Ambos calendarios son de gran importancia para los amuzgos pues en ellos reafirman su identidad como grupo étnico y cultural. Por su parte, el pueblo de Huehuetónoc, no vive en el aislamiento a pesar de las condiciones adversas de vías de comunicación, mantienen relaciones comerciales y culturales con su municipio Tlacoachistlahuaca, con Xochistlahuaca y con Ometepec.

Las relaciones que establecen con otros grupos étnicos y culturales, contribuyen a fortalecer su conciencia de comunidad amuzga, como también, esta conciencia contribuye a fortalecer al propio grupo étnico, de tal forma que el poblado amuzgo de Huehuetónoc se define en parte por sus relaciones y por su reconocimiento del mundo exterior. Los pobladores de Huehuetónoc, manifiestan una marcada solidaridad entre ellos, por lo que, el grupo étnico es más fuerte que el individuo, es decir, ante una agresión del exterior, la respuesta de la defensa es unánime. Sin embargo, sí se perciben cambios, se está gestando un proceso de transformaciones culturales que, a pesar de la resistencia, comenzaron a hacerse notar en varios aspectos de la vida comunitaria de los amuzgos. Como por ejemplo los estudiantes de nivel secundaria ya no quieren vestir con ropa tradicional tejida en telar de cintura, ahora visten ropa industrializada que compran en Ometepec.

2.3.3. Las niñas tejedoras.

Para los pueblos prehispánicos la elaboración del textil era de suma importancia, ya que gran parte de los tributos que se pagaban eran tilmas, enredos, mantas y huipiles. Ser mujer y saber tejer era un don divino, además el tejido se relacionaba con la fecundidad. Por lo que, cuando una niña nacía, se pedía que fuera buena tejedora, por ello se le regalaba un telar de cintura que años más tarde utilizaría

cotidianamente.¹⁵⁸ Por ende, el telar de cintura y el tejido formaban una parte central de la vida de la familia, y, en consecuencia era obligación de la mujer enseñar a sus hijas a tejer de esta manera (fig. 20). Esta práctica mesoamericana sigue vigente hasta hoy, las mujeres amuzgas del estado de Guerrero instruyen a sus hijas en el arte de tejer en telar de cintura, esta actividad se ha transmitido de una generación a la siguiente.



fig. 20. Doña Tina, tejedora amuzga y maestra de telar de cintura.

Asimismo, si bien el grupo étnico amuzgo, se ha transformado con respecto a su economía, a la religiosidad y a la cultura, entre otros cambios el tejido amuzgo y el telar de cintura, han permanecido como una constante a través de su historia.

Ahora bien, las niñas tejedoras amuzgas tienen un importante papel en la pervivencia del telar de cintura y del textil indígena, así como también en su integración al trabajo productivo. Ello explica porque el telar de cintura es importante y sigue vigente, y, además, es parte de su identidad como mujeres tejedoras

¹⁵⁸ Irmgard Weitlaner Johnson, “*El vestido prehispánico del México, Antiguo*”, *Textiles del México de ayer y hoy*, México, en Revista Arqueología Mexicana, ed. especial, Núm. 19, ed. Raíces, 2005, pág. 8-9.

amuzgas, así que, es el instrumento que acompaña a las mujeres durante toda su vida.

Es un hecho bien conocido que las niñas amuzgas desde muy temprana edad inician el aprendizaje en el arte textil, las madres, las abuelas y las hermanas mayores o las tías, son las iniciadoras en el arte del tejido, por tal motivo los diseños como las técnicas del tejido se transmiten de madre a hija lo que permite la adherencia y continuidad de los diseños y técnicas básicas. Saber ser y saber hacer, es decir, mirando a sus madres y a las demás mujeres de la familia aprenden a conocer, distinguir y contar, esta observación conlleva a un aprendizaje, por lo que algunas niñas tienen un telar de cintura de “juguete”, construido con una urdimbre, una trama, con hilos pequeños o textiles ya viejos. Este juego representa un aprendizaje significativo, ya que la observación que han realizado durante mucho tiempo, lo llevarán a la práctica posteriormente (fig. 21).



fig. 21. Maripaz tejiendo en su pequeño telar de cintura.

Es muy importante para las niñas que juegan a tejer, realizar los mismos movimientos y ajustes a su pequeño telar de cintura. Marzano señala que “...El aprendizaje más efectivo se presenta cuando usamos el conocimiento para llevar a cabo tareas significativas”¹⁵⁹.

Por lo que el telar de juguete representa la oportunidad para poner en práctica

¹⁵⁹ Robert J. Marzano, et. al., *Dimensiones del aprendizaje. Manual para el maestro*, 2º edición, México, traducción de Héctor Guzmán Gutiérrez, ITESO, 2005.

lo observado,¹⁶⁰ y así poder dominar las técnicas; no obstante, será hasta los ocho o nueve años cuando comenzará a tejer en un telar grande. Por otro lado, en el 2010, me comunicó Alberta, que cuando era niña la ponía su madre a hilar y limpiar el algodón, las hijas de Alberta también tejen en telar de cintura.¹⁶¹

En cuanto al aprendizaje de las niñas tejedoras, Florentina López de Jesús,¹⁶² (fig. 22) que es especialista en el tejido de algodón en telar de cintura, organiza cada año en las vacaciones de verano talleres para que las niñas aprendan a tejer o bien perfeccionen las técnicas y aprendan nuevos diseños en telar de cintura. Como dato adicional, doña Tina como la llamamos de cariño, ha ganado varios reconocimientos nacionales e internacionales con el tejido de sus huipiles.



fig. 22. doña Tina, tejedora amuzga

¹⁶⁰ Las niñas que juegan con su telar pequeño, demuestran gran interés y persistencia en el juego, además de la capacidad que tienen de concentración, ésta última es fundamental pues el tejido en telar de cintura implica contar los hilos de la urdimbre y los hilos de la trama.

¹⁶¹ Enedina y Silvia también tejen en telar de cintura, no obstante, Silvia es licenciada en educación bilingüe e imparte clases a nivel primaria en el pueblo de Huehuetonoc.

¹⁶² Florentina López de Jesús, pertenece al grupo étnico amuzgo, fundadora de la cooperativa de artesanas “La flor de Xochistlahuaca” y en el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero. 2010.

PARTE III:
HILAR Y TEJER. AYER Y HOY.

Capítulo 3. Historia del tejido y de los textiles en Mesoamérica y la Nueva España.

3.1 Historia de la urdimbre y la trama en Mesoamérica.

En un inicio el ser humano creó la cestería, se dice que es uno de los oficios más antiguos, incluso que es más antiguo que el descubrimiento del fuego, que a su vez dio origen a la creación de la cerámica¹⁶³. A causa del trabajo desarrollado en la elaboración de la cestería, se cree que surgen las técnicas de tejido para el vestido¹⁶⁴ cuando se entrecruzan y tejen entre sí los filamentos, a este producto se le llama textil, *-textilis, entramado*¹⁶⁵. A estos tejidos y su variabilidad de entrecruzamientos y a la inserción de los filamentos o hilos en la trama a través de la urdimbre se les llaman técnicas de tejido,¹⁶⁶ ello explica porque existen tan variadas y complicadas técnicas. (figs. 23, 24)



fig. 23. Fibra de ixtle. Capa parcialmente tejida, es utilizada para cubrirse de la lluvia, generalmente la usan los hombres en la región de la Costa Chica de Gro.

¹⁶³ Griselle J., Velasco Rodríguez, *Origen del textil en Mesoamérica*, México, Instituto Politécnico Nacional, 1995, pág. 124.

¹⁶⁴ Idem, 124.

¹⁶⁵ José Fernández Arenas, *Introducción a la conservación del patrimonio y técnicas artísticas*, España, ed. Ariel, serie, Historia del Arte, 2ª reimpresión, Barcelona, 1999, pág. 63.

¹⁶⁶ Griselle J. Velasco Rodríguez, Op. cit., pág. 130.

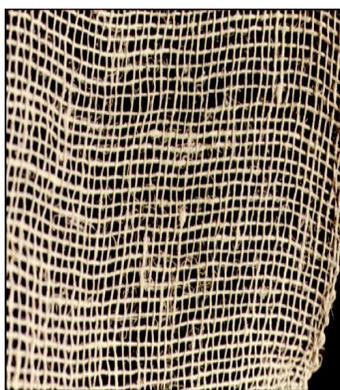


fig. 24. La fibra de tule es una hierba acuática; posiblemente sus tallos y hojas se utilizaron como indumentaria y probablemente como redes para pescar.

3.1.1 Fibras duras y fibra de algodón.

Probablemente las antiguas poblaciones de México fueron adaptando su indumentaria a los cambios climáticos, primero vistieron pieles de animales, más tarde fibras duras y, después el algodón. Para ello, fue necesario realizar ensayos tras ensayos con una infinidad de fibras largas, a causa de estas prácticas adquirieron conocimientos sobre sustancias especiales, como también de las fibras largas, fibras duras y fibras blandas. A consecuencia de estas prácticas probablemente iniciaron el cultivo de las fibras adecuadas para la elaboración de la indumentaria. Los filamentos o hilos de cualquier origen vegetal, -algodón, lino,¹⁶⁷ yute, palma, ixtle (especie del género *Agave*), henequén (*Agave sisalana* Perrine, Amarilidáceas), el iczotl o yuca¹⁶⁸ (*Yucca*, agaváceas) y de origen animal, la seda fueron elementos importantes en la elaboración del abrigo e indumentaria en las culturas mesoamericanas, como también en la Nueva España.

¹⁶⁷ Poco después de la conquista española se introduce el lino y el cáñamo, con la finalidad de obtener fibras vegetales para la producción de textiles.

¹⁶⁸ Carlos García Mora, *La revolución agrícola novohispana de los cultivos mesoamericanos*, México, en Homenaje a Julio Cesar Olivé Negrete, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colegio Mexicano de Antropólogos, 1992.

Es un hecho que las sociedades que se establecieron en lo que hoy llamamos Mesoamérica incluyeron en su indumentaria las fibras duras tejidas. Inicialmente este tejido fue el llamado *tejido plano*, que consiste en colgar fibras cortadas de un mismo tamaño que se anudan y entrelazan. El agave o maguey es una de las fibras más importantes utilizadas para la elaboración de la indumentaria, tiene hojas anchas, largas, repelentes al agua.

De pronto el hombre observó que estas hojas estaban formadas de pequeños filamentos resistentes y manejables que, podían ser utilizados como sujetadores anudándolos unos con otros y a otros objetos, también crearon redes para la pesca con estas fibras¹⁶⁹. (fig. 25)

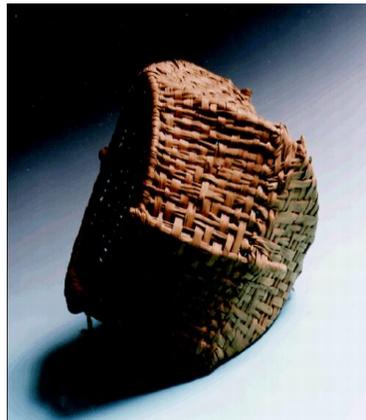


fig. 25. La fibra de agave se encuentra en toda la altiplanicie central, hoy se le conoce con el nombre de maguey.

Las clases no privilegiadas debían vestir en su mayoría prendas elaboradas de fibras de ixtle, fibras de maguey o de la llamada palma silvestre, iczotl. El vestido de algodón estaba reservado para las clases dominantes, los privilegiados. Se dice que existía una estratificación social muy marcada, por lo cual la indumentaria era un indicador del grupo de pertenencia y estaba prohibido el uso generalizado de algunos tipos de ropajes, adornos, emblemas y hasta colores y era castigado por la ley a quien no respetara dichas disposiciones de los grupos en el poder.

¹⁶⁹ Griselle J. Velasco Rodríguez, Op. cit., pág. 132.

El ixtle, es una fibra de los agaves, del género *Yucca*, la fibra es extraída de las hojas pequeñas y tiernas. Esta fibra también es conocida como “ixtle de la palma”, tiene una longitud de 30 a 80 cm. Se trata de una fibra muy resistente, se utilizó para la fabricación de cuerdas, morrales para la transportación de semillas, redes para pescar e indumentaria. El ixtle tiene una característica más, las raíces son utilizadas como jabón llamado también amole.

El henequén –agave silvestre- se localiza en la península de Yucatán. El henequén es una planta resistente, sus hojas son grandes y lanceoladas, carnosas y de color blanco azulado o blanco grisáceo, con espinas en su borde muy agudas y finas. su nombre científico es *Agave americana*. Es una fibra muy apreciada para la utilización en los amarres para la edificación de casas, templos entre otros usos (fig. 26).

Esta fibra representó una riqueza para los mayas, de ella elaboraban cuerdas y las comercializaban en el siglo XIX, constituyendo un monopolio. Era un material único que se utilizaba para cualquier actividad, ello explica porque tenía una gran importancia para esta cultura hasta adquirir un carácter sagrado.



fig. 26. Henequén.

Todas las fibras debían tener un trato previo, sistemático y laborioso para facilitar el tejido, mientras que el algodón era más fácil de procesar, por lo cual fue la fibra más importante para las culturas mesoamericanas. La suavidad y ligereza del algodón (fig. 27 y 28) se convirtió en indumentaria que distinguió a gobernantes y

nobles. En Mesoamérica se conocía el algodón blanco (*Gossypium hirsutum* L.) y el algodón café o coyuchi –color del coyote- (*Gossypium microcarpum* o *Gossypium mexicanum*).

La palabra náhuatl para nombrar el algodón es ichcatl, sus características son: fibra corta, planta arbustiva de hojas con 3 a 5 lóbulos; flores amarillas o lilas; fruto capsular con las semillas cubiertas de fibra. Todavía es cultivada en algunas partes de los estados de Veracruz, Guerrero y Morelos, y también crece de manera silvestre.



fig. 27. Campos de algodón.



fig. 28. Campos de algodón.¹⁷⁰

El proceso de elaboración del hilo de algodón era un trabajo que exigía mucha dedicación igual que ahora. Primero era la siembra, luego la cosecha y después de ésta, las fibras se debían limpiar de las semillas u otras impurezas, golpeándose con

¹⁷⁰ Imágenes tomadas de internet.

varas hasta quedar limpio. Era costumbre que las mujeres hilaran el algodón a mano, este proceso sigue siendo el mismo desde la época prehispánica.

El algodón fue utilizado exitosamente para la confección de textiles. Existen evidencias en textiles arqueológicos y en la *Matrícula de Tributos*, que se utilizaron, por lo menos, dos colores de algodón, blanco (*Gossypium hirsutum*) y café. Sin embargo, ahora sabemos que también existe el algodón verde.¹⁷¹ Es importante señalar que debido al tamaño del capullo de algodón sólo puede ser hilado a mano como se hacía en el México antiguo.

El tejido fue el hilo que unió a los dioses con la humanidad, y, el telar de cintura, fue la técnica que permitió la expresión tangible de la cosmovisión indígena a través de los diseños.¹⁷² En el tejido se plasmó a los dioses, la vida, la muerte, el sol, la luna, la lluvia y en general a la naturaleza. Ello explica que en Mesoamérica se vivió y murió de acuerdo con la voluntad de los dioses.



fig. 29. ¹⁷³ Tejedora, figurilla de Jaina, Museo Nacional de Antropología, Sala Maya.

¹⁷¹ En la Costa Chica de Guerrero, específicamente en Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Huehuetónoc, se cultiva y teje el algodón de color café, blanco y verde.

¹⁷² Walter F. Morris, *Simbolismo de un huipil ceremonial*, en *Textiles de Chiapas*, México, Artes de México, Núm. 19, 1998, pág. 67.

¹⁷³ Imagen tomada de la revista *Arqueología Mexicana*, Edición Especial, Número 19, México, págs. 21.

Así que el uso del telar de cintura tiene un origen milenario, esto se demuestra con los artistas mayas del Período Clásico Tardío (600 a 900 d.C.), que dejaron evidencias materiales de su existencia, particularmente, en la isla de Jaina, ubicada en la costa del Golfo, donde se halló una figura de cerámica de una mujer - probablemente de la nobleza- que está tejiendo en un telar de cintura (fig. 29).

De igual manera, en los códices mesoamericanos aparecen representaciones de la diosa Ixchel, patrona del tejido, la fecundidad y de la luna, en la que está tejiendo con dicho instrumento (fig. 30).



fig. 30. ¹⁷⁴ Mujer hilando, *Códice Vindobonensis*.

En esta perspectiva, Irmgard Weitlaner Johnson¹⁷⁵ señala que Xochiquétzal, fue la patrona para las tejedoras de textiles en Mesoamérica, diosa que adoraban las mujeres tejedoras porque según los relatos representaba a la primera mujer que había hilado y tejido en telar de cintura. Asimismo los mayas consideraban que Ixchel diosa de la Luna y patrona del hilado, también era conocida como “la de las trece madejas de tela a colores”.

¹⁷⁴ Tomado de: Alejandro B de Ávila, *Textiles arqueológicos y contemporáneos de Oaxaca en Indumentaria prehispánica*, México, Arqueología Mexicana, Raíces, 1996, pág. 34.

¹⁷⁵ Irmgard Weitlaner Johnson, “Hilado y tejido”, en *Esplendor del México antiguo*, México, vol. 1, Centro de Investigaciones Antropológicas de México, 1959, págs. 439-441.

Por su parte, Alejandro De Ávila, relata que en la región de Oaxaca, la mujer tiene un papel importante como hilandera y como tejedora dentro de la cosmovisión indígena, de tal forma, existen diversos mitos acerca de la creación del universo, entre otros mitos se encuentran: la mujer que ha de dar a luz a los gemelos. Ella se encontraba tejiendo cuando un pájaro pequeño -colibrí en la versión mixe del mito- se sentó en su telar y ensució la urdimbre, entonces la muchacha lo mata con el tzotzopaztli, -machete del telar- y lo guarda con lástima en su seno. El colibrí revive y le pica un pezón, razón por la cual nacen gemelos¹⁷⁶.

Es claro que los dioses formaron parte fundamental de la cotidianidad de las culturas mesoamericanas. La indumentaria con la que vestían y representaban a las deidades encerraba múltiples significados.

Sabina Aguilera¹⁷⁷ señala que diosas de Mesoamérica como Tlazolteotl-Ixcuina, Mayahuel, Chalchiuhuitlicue y Xochiquetzal se relacionaban con la actividad de tejer, por ende sus representaciones contenían husos que portaban en el cabello o en las manos, de tal forma que, estas deidades eran consideradas las tejedoras de la vida, ya que estaban incluidas como diosas y parteras¹⁷⁸.

Asimismo Aguilera considera que para los ralámuli,¹⁷⁹ "...hay uno o varios hilos que los conectan con el cielo..." Por tanto, el telar de cintura representa una de las expresiones artísticas con mayores desafíos para las mujeres hacedoras de textil.

¹⁷⁶ Alejandro de Ávila B. *Mito, La hilandera y los Gemelos*, México, en *Indumentaria prehispánica, Arqueología Mexicana*, Núm. 30, 1996, pág. 72.

¹⁷⁷ Sabina, Aguilera Madrigal, *La faja ralámuli: un entramado cosmológico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2011, pág.39.

¹⁷⁸ Ídem., pág.39.

¹⁷⁹ "Don Burgess, Enrique Servín y Leopoldo Valiñas, Consideran que esta lengua se debe escribir con las reglas propias de la escritura que representen su sonido. Por lo que ralámuli, como está escrita, sigue la regla del español". Tomado de Sabina Aguilera Madrigal, *La faja ralámuli: un entramado cosmológico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2011, pág. 13.

Marta Turok relata¹⁸⁰ una leyenda según la cual “...Parada en el árbol estuvo tejiendo sus diseños porque sabe hacerlo muy bien y sus hijos también; la Virgen hablaba con ellos y les explicaba: “Obedezcan, trabajen”, a los hombres les decía: “Hagan sus milpas, si no sus hijos y su mujer van a sufrir hambre”. A las mujeres también les decía: “apúrense a moler, a hacer sus tortillas, a acarrear el agua y cuando terminen póngase a tejer su ropa. Miren cómo hilo el algodón con el malacate, miren cómo pongo el telar...” (fig. 31).

Las crónicas coloniales y los códices como la *Matrícula de Tributos*, el *Códice Mendocino*, el *Códice Nuttall*, el *Códice Florentino*, (fig. 32) así como también las *Cartas de Relación de Hernán Cortés* dan testimonio de que en la época prehispánica las mujeres tejedoras eran diestras en el arte de tejer en telar de cintura; dominaron la técnica y plasmaron su imaginación en el textil, con ello crearon una variedad de telas y diseños para el uso cotidiano y ceremonial, pero sobre todo, la producción textil sirvió como pago de tributo a los mexicas.¹⁸¹ A su vez, todos los tejidos eran vendidos en mercados regionales o mercados importantes como por ejemplo en Tenochtitlan y Tlatelolco.



fig. 31. ¹⁸² Madre enseñando a su hija el arte de tejer en telar de cintura.
Códice Mendocino, Lámina LXI, f. 60 . (detalle)

¹⁸⁰ Marta Turok, *Cómo acercarse a la artesanía*. México, Secretaría de Educación Pública, Plaza y Valdés Editores, 1988, pág. 41.

¹⁸¹ *Matrícula de Tributos*. Nuevos Estudios, 2ª reimpresión, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, 1997, pág. 14.

¹⁸² Tomado de: Guadalupe Mastache, “*El tejido en el México Antiguo*” México, en *Indumentaria prehispánica*, Arqueología Mexicana, Raíces, 1996, pág. 18.



fig. 32. *Códice Florentino, lib. X, f.24r.* Mujer tejiendo en su telar de cintura, época prehispánica.

3.1.2. Hallazgos arqueológicos de textiles en México.

Gracias a los hallazgos arqueológicos de textiles¹⁸³ ha sido posible conocer y reconstruir algunos aspectos sobre la indumentaria como por ejemplo los materiales que fueron utilizados, origen de los colorantes, diseños, técnicas de tejido, entre otros aspectos importantes. Estos elementos reflejan la cosmovisión y la compleja estructura social, política y económica de los pueblos mesoamericanos. Asimismo, dichos hallazgos han demostrado la gran importancia que estas culturas daban al telar de cintura, al textil y al atuendo, de ahí, su permanencia milenaria. Por otro lado, no es aventurado decir que el tejido alcanzó tanta importancia como la agricultura, creando así un segundo vínculo económico, es decir, el textil era utilizado como tributo, intercambio y medio de subsistencia dentro de la familia. Esta producción implicaba un trabajo duro, a veces desde la siembra y la cosecha del algodón hasta la elaboración del atuendo; situación que conocemos a través de los cronistas de la Nueva España.¹⁸⁴

¹⁸³ Alejandro de Ávila B., Op. cit., pág. 34.

¹⁸⁴ Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, México, ed. Porrúa, (Sepan cuantos), Núm. 300, 1999.

En Mesoamérica no se han conservado muchos textiles en el contexto arqueológico.¹⁸⁵ Estos tejidos pueden ser de origen vegetal, animal o de composición mixta, por ejemplo, huipiles elaborados con algodón y pelo de conejo. Naturalmente, su susceptibilidad al ataque biológico está fuertemente ligado a su origen orgánico, es decir, son materiales frágiles que se destruyen con facilidad ya que al estar compuestos básicamente de celulosa sufren ataques de microorganismos -hongos y bacterias-, oxidación (debido al oxígeno del aire), descomposición y dilatación por la humedad. Caneva señala que "...los tejidos con una trama ancha resultan menos resistentes que los de trama estrecha, ya que recogen más suciedad y más contaminantes biológicos entre sus fibras, creando de este modo condiciones de alto riesgo".¹⁸⁶

Como se ha mencionado anteriormente, en México son pocos los textiles antiguos que se han conservado debido a las condiciones climáticas. La mayoría de los textiles arqueológicos preservados han sido hallados en cuevas que se encuentran en el Norte de México y también en Guerrero, cuyo ambiente es seco.

La conservación¹⁸⁷ de los fragmentos de tejidos encontrados en estas cuevas se debe a su cercanía física con objetos de cobre;¹⁸⁸ ya que los objetos de cobre presentan un proceso de corrosión y éste actúa como agente esterilizador, fungicida y bactericida, evitando así la destrucción del material orgánico que se encuentra en contacto con el tejido. Sin embargo, Mastache¹⁸⁹ refiere un hallazgo arqueológico en

¹⁸⁵ Fernández Arenas, Op. cit., pág. 81.

¹⁸⁶ Salvadori G. Caneva, M.P. Nugari, O., *La biología en la restauración*, España, ed. NEREA, Junta de Andalucía - Conserjería de Cultura - IAPH, 2000, pág. 95.

¹⁸⁷ Martha C González L. y Fernando Sánchez Martínez, "*Conservación y restauración de restos textiles procedentes del estado de Guerrero*" México, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte CONACULTA, Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH, 2002, pág. 471

¹⁸⁸ Alba Guadalupe Mastache, "*El tejido en el México Antiguo*" edición especial, México, en *Indumentaria prehispánica*, México, Revista Arqueología Mexicana, Número 19, 1995, pág. 18.

¹⁸⁹ Mastache, Alba Guadalupe, "*El tejido en el México Antiguo*", *Textiles de México de Ayer y Hoy*, edición especial, México, en Arqueología Mexicana, Número 19, 2005, págs. 20, 21.

el cenote de Chichén Itzá, Yucatán, en el que las condiciones de preservación de un textil eran totalmente nulas, no obstante, sí fue posible la conservación de varios tejidos arqueológicos finos y muy delicados, pero lamentablemente sin color original a causa del proceso de carbonización que sufrieron. En este caso, la conservación¹⁹⁰ de estos tejidos se debió a la estabilidad del medio húmedo, manteniéndolos aislados sin cambios ambientales y lejos de las corrientes de agua.

Gracias a estos hallazgos, es posible conocer una variedad de técnicas textiles prehispánicas como los tejidos de gasa y brocado -éstos se encuentran entre los más finos tejidos-, lo que explica la importancia de cada nuevo descubrimiento de textil arqueológico. Los tejidos en telar de cintura fueron una producción en toda Mesoamérica, por lo que estos materiales arqueológicos han sido fuente de información para los arqueólogos, antropólogos e historiadores; por otra parte, de dichos textiles se puede inferir una serie de datos que ayudan a entender parte de nuestro legado histórico. Algunos tejidos arqueológicos muestran un alto grado de elaboración, como los tejidos de gasa y de armadillo que se encuentran entre los más finos pero lamentablemente son escasos.

Con sólo observar los textiles arqueológicos nos podemos dar cuenta de un sinnúmero de aportes de técnicas de tejido, colorantes de origen: vegetal, animal y mineral, así como de los usos y costumbres en los que la indumentaria fue primordial para las culturas prehispánicas y, sobre todo, cada cultura tuvo su propia acumulación de conocimientos y su particular concepción estética en el textil.

Las técnicas de tejido, el diseño y los colorantes son indicadores del avance e intercambio cultural que caracterizó a las sociedades que habitaron Mesoamérica; las técnicas de tejido se intercambiaron y los estilos se influyeron mutuamente, aun cuando las culturas no hayan sido contemporáneas. Ello explica que los conocimientos sobre el textil fueran acumulados y a causa de esto permitieron

¹⁹⁰ Sandra Cruz Flores y Blanca Noval Vilar, “Conservación y Restauración de textiles arqueológicos integrantes de un fardo mortuario: El caso de la Cueva El Gallo, Ticumán, Morelos”, México, en *La conservación de los textiles en el INAH*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2005, pág. 32.

realizar tejidos más complejos. Weitlaner Johnson y Mastache¹⁹¹ refieren los siguientes textiles hallados en el estado de Guerrero:

Cueva de Atzcala: Xicolli. Chaqueta miniatura, diseño que representa una variante no común de la prenda xicolli. Características; elaborada en telar de cintura, tejido con la técnica de tramas enlazadas, tiene un tamaño de 21.5 cm de largo y 25 cm de ancho, sin cuello y sin mangas, abierta al frente con cordones a los lados, lo que significa que se anudaban ambos entre sí.

Cuevas de la región de Teloloapan: Textiles arqueológicos diversos: tejidos, redes, cordelería, cestería, y *cactlis* o huaraches de palma.

Cueva de Oztotitlan: Fragmentos de tejidos, el más grande, se piensa es un huipilli. Otro tejido, tiene 20 cm de largo y 13 de ancho, se cree que fue una faja. Dicho textil tiene una elaboración delicada y al parecer tenía integrado pelo de conejo y algodón. La técnica de tejido es simple y brocado. Algunos de estos tejidos fueron realizados con fibra vegetal probablemente ixtli o fibra de maguey.

Región de Chilapa: Se encontraron tres fragmentos, que forman parte de un mismo textil. Tejido con algodón, en telar de cintura. Es un huipilli que vistió una mujer adulta. Dicho textil arqueológico es hasta el momento el más grande que se ha rescatado.

Como dato importante, Mastache y Weitlaner Johnson señalan que la *Matrícula de Tributos*, en los pueblos de Tierra Caliente, relativamente cercanos al área de donde proceden los tejidos, tributaban algodón blanco y café.

El interés de esta información radica en que en la actualidad los amuzgos de Guerrero cultivan precisamente el algodón café llamado coyuchi,¹⁹² término náhuatl que significa color del coyote, dicho algodón es utilizado en huipiles característicos

¹⁹¹ Irmgard Weitlaner Johnson y Alba Guadalupe Mastache, “*Tejidos prehispánicos de Guerrero*”, México, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, Coordinadores: Christine Niederberger, Rosa María Reyna Robles, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, pág. 445.

¹⁹² Leticia Arroyo Ortiz, *Tintes naturales mexicanos. Su aplicación en algodón, henequén y lana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), 2008, pág. 29.

del grupo étnico amuzgo. Por todo lo anterior, es evidente que los textiles arqueológicos de Guerrero demuestran la complejidad del tejido y por ende, el alto grado de desarrollo de las culturas que habitaron dicho estado.

Otros textiles arqueológicos del México Antiguo.

Huipil miniatura mixteco de algodón tejido con la técnica de tafetán; corresponde al periodo Posclásico. El hallazgo fue en Oaxaca, en la Cañada de Cuicatlán (fig. 33).



fig. 33. ¹⁹³

Xicolli mexica, algodón, tejido con la técnica de tafetán o tejido plano, elaborado en telar de cintura, corresponde al periodo Posclásico. Se encontró en el Templo Mayor de Tenochtitlan, Ciudad de México (fig. 34).



fig. 34. ¹⁹⁴

¹⁹³Idem., 21

¹⁹⁴ Idem., 21

Huipil miniatura de algodón, elaborado con la técnica de tafetán, el diseño con tres franjas y dos flores, se localizó en la Cueva del Buen Abrigo, Coahuila. Banda tejida con la técnica de red sin nudos. Corresponde a las culturas del Desierto. aprox. 1200. d.C. se halló en la Cueva de la Candelaria, Coahuila (fig. 35).



fig. 35.¹⁹⁵

El algodón se encuentra en algunas de las capas arqueológicas más antiguas de México, su uso textil desde épocas muy tempranas alcanzó gran perfección.¹⁹⁶ Los textiles eran altamente valorados e indiscutiblemente existía una relación de estatus social en una sociedad estratificada.¹⁹⁷ La indumentaria contenía diferencias cuantitativas y cualitativas, se elaboraban tejidos para uso privilegiado de los gobernantes. El vestido que usaba la clase en el poder, era muy fino, aunado a los accesorios, de metales y piedras preciosas, plumas, conchas, entre otros objetos de ornamentación.

Existen otras fuentes que nos permiten conocer formas, diseños, colores, significados y la importancia de la indumentaria y del textil en Mesoamérica como son los registros de cronistas, representaciones en códices, figurillas, cerámica,

¹⁹⁵ Idem., 21

¹⁹⁶ Alejandro de Ávila B., *“Textiles arqueológicos y contemporáneos de Oaxaca”*, México, en *Arqueología Mexicana*, Editorial Raíces/INAH, 1995, pág. 35,

¹⁹⁷ Electra L. Mompradé, y Tonatiúh Gutiérrez, *Historia General del Arte Mexicano. Indumentaria Tradicional Indígena*, México-Buenos Aires, tomo I, Editorial Hermes, 1981, pág. 21.

murales así como la indumentaria de grupos étnicos actuales¹⁹⁸. Sin embargo, también hay elementos importantes del textil que sólo pueden conocerse a través del estudio directo del tejido.

3.1.3. El telar de cintura, técnica de tejido milenaria.

Aun cuando hasta el momento no es posible determinar lugar y fecha en que se inventó el telar de cintura en Mesoamérica, sí se sabe que es una técnica ancestral¹⁹⁹ gracias a los hallazgos arqueológicos²⁰⁰ de textiles y a los frecuentes y variados malacates²⁰¹ también de origen arqueológico. Estos malacates²⁰² eran utilizados en el proceso de hilado, actividad realizada por las mujeres en la época prehispánica, así como en la actualidad. De igual manera es posible dar cuenta de la antigüedad del telar de cintura a través de diversos códices, esculturas o relieves en los que se observa a diosas y mujeres mesoamericanas tejiendo en telar de cintura. (fig. 36 y 37)

¹⁹⁸ Patricia Rieff Anawalt, *Atuendos del México antiguo, Textiles del México de ayer y hoy*, ed. especial, México, en Arqueología Mexicana, 2005, págs. 10-19.

¹⁹⁹ *Indumentaria Mexicana*, Artes de México, México, Núm. 77/78, 2ª época, 1966, pág. 6.

²⁰⁰ Ruth Lechuga, *El traje de los indígenas de México, su evolución, desde la época Prehispánica hasta la actualidad*, 4ª reimpresión, México, Panorama Editorial, 1997, pág. 9.

²⁰¹ Los malacates son de barro, piedra o hueso, circulares con un orificio en medio donde entra y gira el huso.

²⁰² El malacate fue utilizado en el hilado, para lo cual se empleaba un palo de madera alargado y delgado, de 25 o 30 cm de largo, llamado huso, el malacate es el encargado de dar peso e impulso para girar al huso.



fig. 36. ²⁰³ Figurilla femenina; *El faisán*, Veracruz, Clásico, cultura centro de Veracruz. Museo Nacional de Antropología.

En esta perspectiva uno de los grandes avances en la vida del ser humano, fue la técnica y el desarrollo pausado pero preciso de las herramientas para la creación del textil. Es decir, en un inicio se implementaron telares sencillos,²⁰⁴ y, posteriormente, como consecuencia del desarrollo social y cultural de las poblaciones prehispánicas, el telar se fue haciendo cada vez más complejo y, debido a esto, se crea el telar de cintura, también llamado “telar de otate” o telar de dos extremos o dos barras.

²⁰³ Imagen tomada de: Revista Arqueología Mexicana, *La mujer en el mundo prehispánico*, México vol. V, Núm. 29.

²⁰⁴ Velasco Rodríguez, Op. cit., pág. 134.



fig. 37. ²⁰⁵ Códice Florentino. Madre enseñando a tejer con telar de cintura. Mujer que viste un huipil finamente elaborado en telar de cintura.

María Teresa Pomar²⁰⁶ refiere que desde tiempos muy antiguos y en todas las culturas el hombre ha creado su indumentaria con filamentos -fibras vegetales suaves y semiduras capaces de hilarse y entrelazarse-, a este tejido se le llama textil y a los hilos que se entretajan en la urdimbre y la trama en un telar de cintura se les da el nombre de textiles indígenas. Ruth Lechuga²⁰⁷ señala que el telar de cintura “...permite la mayor cantidad de técnicas, algunas de las cuales no se pueden lograr con ningún otro tipo de telar más sofisticado y automatizado...”.

El hilo que forma el telar de cintura se compone de la urdimbre y la trama. Normalmente la urdimbre es longitudinal y la trama transversal. Es importante destacar que para la creación de técnicas de tejidos diferentes existe una gran diversidad de combinaciones de entrecruzamientos entre los hilos de la urdimbre y la trama. Por ende, el telar de cintura es una técnica particular, al ser el instrumento que mantiene alineados y tensos los hilos de la urdimbre para permitir el

²⁰⁵ Imagen tomada de: “*El tejido en el México antiguo*” México, en *Arqueología Mexicana*, edit. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH. 2005.

²⁰⁶ María Teresa Pomar, “*La indumentaria indígena*” en *Textiles del México de Ayer y Hoy*, ed. especial, México, en *Arqueología Mexicana*, Núm. 19, 2005, pág. 32.

²⁰⁷ Ruth Lechuga, “*El huipil una prenda secular*”, *La moda en la indumentaria*, México, en *México en el tiempo*, Núm. 35, 2000, pág. 19.

entrecruzamiento del hilo de la trama y así crear una gran diversidad de diseños.²⁰⁸

3.1.4. Utensilios y complementos del telar de cintura amuzgo de ayer y hoy.

Es significativa la continuidad del telar de cintura desde tiempos prehispánicos. Los elementos que conforman el telar de cintura de ayer y hoy siguen siendo los mismos. El telar de cintura también es llamado telar de otate o telar de dos barras, se llama telar de otate²⁰⁹ porque los elementos que lo constituyen son elaborados con madera del árbol del mismo nombre.

Dos rodillos se encuentran en cada extremo del telar de cintura, el primer rodillo es la cabecera, en ella se monta la urdimbre y este rodillo, tiene una cuerda que se ata a un árbol o poste fijo después de haber preparado la urdimbre –los hilos de la urdimbre se ubican de manera longitudinal.

La varilla de paso, también llamada vara de lizo, es importante porque con ella se “aprietan los hilos”, existe otra vara de lizo, cuya función es mover un número predeterminado de hilos de la urdimbre, y así se forma el *paso* o la *calada*. Otro elemento es la espada, es muy importante esta pieza porque del manejo que se de a la misma depende la calidad del tejido, -da firmeza al tejido.

El machete o espada es de las piezas del telar de cintura más elaborado, sí presenta un acabado más fino, el peso del machete contribuye con su función que es apretar el tejido.²¹⁰

La bobina o lanzadera, se introduce a través de la urdimbre, y con ello se va formando la trama y el bastidor para fijar el ancho del tejido, y a su vez se va elaborando el diseño del textil o huipil. Para la confección de huipiles más elaborados, es necesario integrar machetes más delgados, pero igualmente pulidos y lisos, así como también incluir lanzaderas extras.

²⁰⁸ Ruth Lechuga, *El traje de los indígenas de México, su evolución, desde la época Prehispánica hasta la actualidad*, 4ª reimpresión, México, Panorama Editorial, 1997, pág. 26.

²⁰⁹ Guadalupe Mastache, Op. cit., pág. 25.

²¹⁰ Explicación de Socorro Ramos a Denise Lambaer, Huehuetónoc, Gro. 2008.

En el segundo rodillo que se encuentra en el extremo contrario al primero, se ata la cuerda del mecapal, éste rodea la cintura, ello explica el nombre de telar de cintura. Mientras que el rodillo que sujeta la urdimbre al inicio se ata al poste, el siguiente rodillo que se encuentra en el otro extremo sirve para tensar los hilos de la urdimbre y en él se va enrollando la tela que se va tejiendo.

Existen instrumentos complementarios para la preparación de los hilos como son peine, abatanes para golpear el algodón, -cualquier vara sirve- urdidor, jícara pequeña para girar el huso, malacate y huso, aparejo para elaborar las bobinas. (fig. 38 y 39).

A su vez, el telar de cintura y todos los objetos complementarios de éste, son de origen natural, por ejemplo en el México prehispánico se utilizaban espigas de maguey y huesos de guajolote -fíbulas- para separar los hilos del tejido.



fig. 38. ²¹¹ Instrumentos complementarios para hilar.

²¹¹ Tomado de: Lydia Lavín y Gisela Balassa, *El Mundo prehispánico*, Museo del traje mexicano, México, vol. I, editorial Clío, 2001, pág. 18.

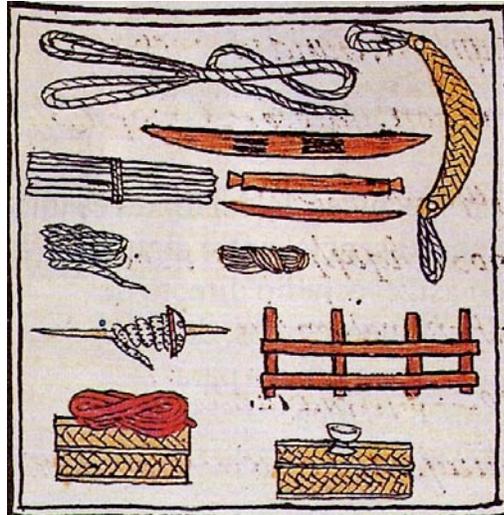


fig. 39. ²¹² Elementos complementarios utilizados en la elaboración de textil. Códice Florentino, Libro Octavo, f. 31 v.

El telar de cintura ha sido y es, una técnica especializada del México antiguo,²¹³ asimismo, representa una de las expresiones artísticas con mayores desafíos para quienes elaboran el textil indígena en la actualidad. Tejer en telar de cintura implica una armónica integración del lenguaje de los colores y la cosmovisión indígena. En tanto que el textil se convierte en el mundo de la representación en los diseños y colores que se tejen a través de la urdimbre y la trama.²¹⁴ A esta técnica se le llama ligamento, que es el orden preestablecido en la ubicación y en la forma en la que la urdimbre y la trama se entrecruzan²¹⁵. A continuación se muestran algunos ejemplos

²¹² peine, jícara para girar el huso, huso, malacate, urdidor, abatanadores para golpear y limpiar el algodón. Códice Florentino, Libro Octavo, f. 31v.

²¹³ Griselle J. Velasco Rodríguez, Op. cit., pág. 136.

²¹⁴ Irmgard Weitlaner Johnson, "Hilado y tejido", en *Esplendor del México Antiguo*, México, Ciam, 1959, págs. 439-478.

²¹⁵ Alba G. Mastache, "El tejido en el México Antiguo", *Textiles de México de Ayer y Hoy*, ed especial, México, en *Arqueología Mexicana*, Número 19, México, 2005, pág. 29.

de técnicas de tejido prehispánico tomados de Mastache²¹⁶ y De Orellana²¹⁷.

Enlazado de trama: probablemente éste es el tejido más antiguo, ya que se relaciona con las técnicas de cestería. Los dos hilos de la trama se entrelazan pasando alternadamente, uno por debajo y el otro por arriba de un mismo hilo de urdimbre (fig. 40).

Tejido sencillo o plano o tafetán: como su nombre lo dice, es la técnica más simple, por lo que se cruzan los hilos alternadamente, cada hilo de la trama, por arriba y por abajo de un hilo de la urdimbre (fig. 41).

Sarga: la trama queda por encima o por debajo de dos o más hilos de urdimbre. Con esta técnica se crean texturas en diagonal, en zigzag, rombos entre otras figuras (fig. 42).

Gasa: es un tejido delgado, que se asemeja a un encaje, y consiste en cruzar dos o más hilos de la urdimbre, éstos se cruzan entre sí, el siguiente paso es sujetarlos en su lugar con uno o varios hilos de trama. Con esta técnica es posible crear muchas variantes de gasa. Los huipiles más finos están tejidos con esta técnica (fig. 43).

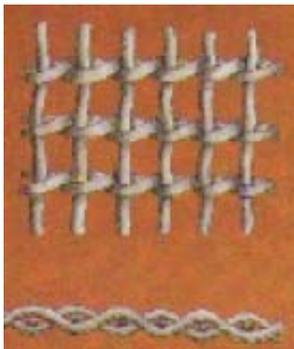


fig. 40. ²¹⁸ Enlazado de trama.

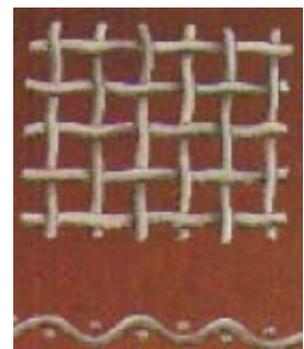


fig. 41. Tejido sencillo o plano o tafetán.

²¹⁶ *Íbid.*, Págs. 29-31.

²¹⁷ Margarita de Orellana, *Hilos que son palabras, Textiles de Oaxaca* en *Artes de México*, México. Núm. 35, 2000, págs. 9, 10.

²¹⁸ *Íbid.*, pág. 9. Figuras: 5, 6, 7, 8.

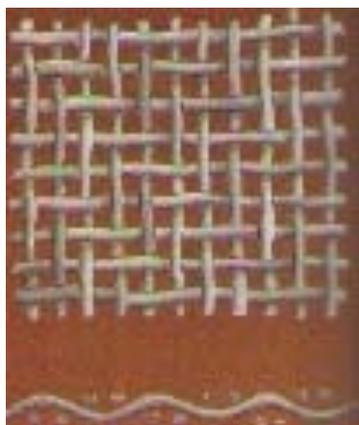


fig. 42. Sarga.

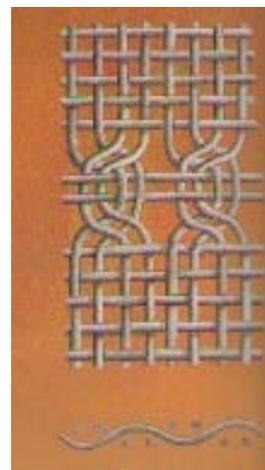


fig. 43. Gasa.

3.1.5. Hilar y tejer.

El hilado fue una actividad que realizaban las tejedoras para formar las madejas de hilos continuos a partir del algodón, ellas llevaban a cabo un estiramiento y hacían un movimiento de torsión con la fibra de algodón hasta el largo que fuera necesario. Esta actividad era muy especializada, ya que la calidad y resistencia del textil dependía en gran medida del hilado.

Por otro lado los códices prehispánicos contienen importante información de primera mano, en los que las sociedades indígenas por intermedio de escribas especializados en pintar con gran maestría, heredaron al mundo constancia fiel de sus logros y avances culturales como: vida cotidiana, religión, ceremonias, historia, actividades de género, entre otros. Por lo anterior es posible conocer la importancia que tuvo para la mujer el telar de cintura y la actividad de hilar la fibra de algodón en la producción textil en Mesoamérica. Asimismo, entre los códices que hacen referencia a las actividades femeninas y al telar de cintura se encuentran el *Códice Nuttall*, el *Códice Mendocino*, el *Códice Florentino* (fig. 44 y 45).



fig. 44 y 45. ²¹⁹ Madre dando indicaciones a su hija como hilar el algodón.
Códice Mendocino, Lámina LIX, f. 58 r. (detalle)

“Se muy diligente en hilar, tejer, coser y labrar, que así serás más amada y alcanzarás lo necesario para comer y vestir...”
 (indicaciones de una madre azteca a su hija).

Debido a la influencia de la naturaleza y cultura en el hombre, la producción artesanal se organizó a partir de unidades domésticas, es decir, para algunos miembros de la familia su labor principal fue la elaboración de cerámica y dentro de la producción se encontraban los malacates. Estos fueron grandes y pequeños discos de arcilla²²⁰ de formas diversas: cónicos, esféricos y elipsoidales, y son muy comunes en sitios arqueológicos. El malacate era utilizado con el huso (fig. 46).

²¹⁹ Tomado de: Guadalupe Mastache, “*El tejido en el México Antiguo*” México, en *Indumentaria prehispánica*, Arqueología Mexicana, Raíces, 1996, pág. 18.

²²⁰ Thomas H Charlton, y Cynthia L., Otis Charlton, “*Continuidad y cambio después de la conquista*”, México, en Enrique Fernández Dávila y Susana Gómez Serafín (Coord.), *Memoria del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica*, CONACULTA/INAH, 1998, págs. 458-467.



fig. 46. Malacates arqueológicos de barro ²²¹

El malacate²²² fue muy importante para las hilanderas de Mesoamérica ya que se utilizó para el hilado (fig. 47). Las fibras duras como el maguey y la palma, entre otras, se hilaban con malacates grandes, con estas fibras se obtenían filamentos más gruesos. Los malacates pequeños también elaborados con arcilla, eran utilizados para hilar fibras blandas como el algodón o seda silvestre y con estas fibras se obtenían hilos más finos.



fig. 47. ²²³ Hilandera.
Códice Mendocino, f. 68.

²²¹ Tomado de: Alba Guadalupe Mastache, *Textiles del México de ayer y hoy*, edición especial, México, Arqueología Mexicana, Raíces, Núm. 19, 1996, pág. 25.

²²² Ídem., pág. 25.

²²³ Imagen tomada de: Lydia Lavín y Gisela Balassa, *El Mundo prehispánico, Museo del traje mexicano*, México, vol. I, editorial Clío, 2001.

3.2. Elaboración de las prendas de vestir en Mesoamérica.

La indumentaria prehispánica se integraba por la forma y estilo de anudar el pelo, las características de las prendas de vestir y accesorios (joyas preciosas, pectorales, orejeras, bezotes, collares, anillos, pendientes), tocados, así como, tatuajes y pintura en el cuerpo. Las armas se consideraban parte de la indumentaria guerrera. Todo esto es de gran apoyo para antropólogos e historiadores en la documentación sobre las culturas prehispánicas. En esta perspectiva, se dice que, para las sociedades del México antiguo, la indumentaria excedió su utilidad inicial de abrigo y se transformó en un indicador social. Así, cada individuo debía vestir la indumentaria que se le asignaba según su condición dentro de la sociedad (fig. 48).



fig. 48. ²²⁴ Noble mexicana.
Códice Ixtlilxóchitl., F. 108 R.

²²⁴ Tomado de *Indumentaria prehispánica*, México, Arqueología Mexicana, Raíces, 1996.

Ahora bien, para conocer a profundidad el pasado prehispánico, la historia se auxilia de algunas disciplinas como la arqueología, la antropología y la etnohistoria, en tanto que, la combinación de los datos nos permite saber que en las culturas mesoamericanas el número de prendas usadas era limitado y de las cuales existían variantes según la región climática y sus propios recursos naturales, así, el intercambio económico y cultural fue fundamental para dichas culturas.

Tradicionalmente los materiales que se emplearon en la elaboración del textil indígena, eran el algodón blanco y café. Antiguamente se incluían en el vestido adornos como, plumas de aves exóticas, pelo de conejo, también se confeccionaban con aplicaciones de conchas, piedras preciosas, oro y plata, estos adornos para el vestido eran considerados de lujo y se utilizaban en ciertas ocasiones especiales.

La organización social en Mesoamérica se caracterizó por su estratificación social, situación que favoreció la extraordinaria calidad y diversidad de tejidos, aun cuando las prendas fueran las mismas en cuanto a forma, es decir, no variaban las prendas y el tejido fino, era por definición un privilegio real.

3.2.1. Indumentaria masculina en Mesoamérica.

El máxtlatl²²⁵ o paño de cadera, fue un lienzo probablemente de fibras de ixtle henequén, agave o yuca, confeccionado para la gente del pueblo y para los gobernantes y personajes de alto rango era el algodón. Los hombres portaban el máxtlatl en la cadera, lo pasaban entre las piernas y lo anudaban en la cintura. Para esta prenda existían variantes, algunas figurillas muestran a gobernantes con el máxtlatl más largo, es decir los extremos -que quedaban después de anudar la tela- eran más largos; algunas figurillas muestran que el máxtlatl también se adornaba por los extremos del mismo. Básicamente el máxtlatl se usaba para cubrir los genitales.

Otra prenda de vestir que se portaba en la cintura de los varones era el enredo, se usaba sobre el máxtlatl, las figurillas entre otras fuentes muestran enredos

²²⁵ Patricia R. Anawalt, "Atuendos del México Antiguo" en *Textiles del México de Ayer y Hoy*, México, Arqueología Mexicana, edición especial, Núm. 19, 2005, pág. 11.

masculinos largos y cortos (fig. 49).



fig. 49. Noble azteca, viste un máxtlatl.²²⁶

Para la elaboración de las tilmas o capas cuadradas o rectangulares era necesario utilizar tres o más grandes lienzos ya que eran muy anchas. Patricia Anawalt, señala que estas tilmas “...fueron el signo de estatus por excelencia en el México prehispánico...”²²⁷. Sólo los gobernantes, sacerdotes y en general la clase dominante tenían derecho a vestir tilmas de algodón. Estas capas llegaban hasta los tobillos y eran ricamente adornadas.

Una prenda muy especial fue el xicolli, que se asemeja a una camisa corta sin mangas, se distinguía por un adorno, que se aplicaba al final de la camisa como una

²²⁶ Imagen tomada de: Revista Arqueología Mexicana, *Indumentaria prehispánica*, México, Vol. III, Núm. 17, Enero-Febrero, 1996, pág. 8.

²²⁷ Patricia R. Anawalt, Op. cit., pág. 14.

banda. El xicolli tuvo dos usos en distintos momentos, primero se usó solamente como parte del atuendo militar y más tarde se utilizó como una importante prenda ritual.

También se elaboró indumentaria con seda silvestre, cuyo origen es el insecto *Bombyx madroño* y *Glavaria psidu*, su hábitat son los árboles de madroño y encino. Irmgard Johnson señala que en la Sierra de Puebla y Oaxaca, preparan con el método e instrumentos tradicionales seda para ser utilizada en su indumentaria en pequeña proporción.²²⁸

Además, también para los varones había una prenda llamada faldilla que era portada exclusivamente por las deidades, gobernantes y sacerdotes. Estas faldillas se pueden ver en la indumentaria de personajes importantes en figurillas, en códices como el *Borgia*, entre otras fuentes. Las faldillas tienen adornos y diseños como rombos, las faldillas de los sacerdotes son largas, rectas y decoradas, otras eran cortas y ambas se portaban sólo en rituales.

Haciendo un recuento de la indumentaria masculina, podemos mencionar el máxtlatl o paño de cadera; el enredo masculino; la tilma –capa-, el xicolli –camisa sin mangas corta-, y el cueitl –la faldilla masculina-.²²⁹

3.2.2. Indumentaria femenina en Mesoamérica.

En cuanto a la indumentaria femenina, la prenda básica era el cueitl, que es un lienzo rectangular largo que se asemeja a una falda, el cueitl se enredaba a la cintura y se sujetaba con un tejido hecho especialmente para el cueitl, llamado faja. Ambas prendas podían estar ricamente decoradas; los diseños eran bellas flores o figuras geométricas.

Dentro de los atuendos del México antiguo se encuentra el huipil, prenda femenina fundamental en la vida cotidiana y en la vida ceremonial. Esta prenda está

²²⁸ Weitlaner Johnson, Irmgard, “Hilado y tejido”, en *Esplendor del México Antiguo*, México, Ciam, 1959, págs. 439-478.

²²⁹ Anawalt, Op. cit., pág. 14.

confeccionada por dos o tres lienzos que se unen para crear un ropaje suelto, sin mangas pero que cubre los hombros; el largo puede ser hasta la cintura -huipil corto- hasta las rodillas o los tobillos –huipil largo.

Según la región y grupo cultural, usaban el quechquemitl, es un lienzo cuadrado que se ponían de forma romboidal, es decir, haciendo dos triángulos, uno al frente y otro posterior. Esta prenda estaba confeccionada con el círculo al centro por donde se introducía la cabeza de la mujer y caía el lienzo sobre los hombros en forma triangular, con la finalidad de cubrir el pecho. El quechquemitl, era un distintivo y solo lo podían portar las diosas y las mujeres de alto rango, probablemente por la complejidad en la técnica del tejido (fig. 50).

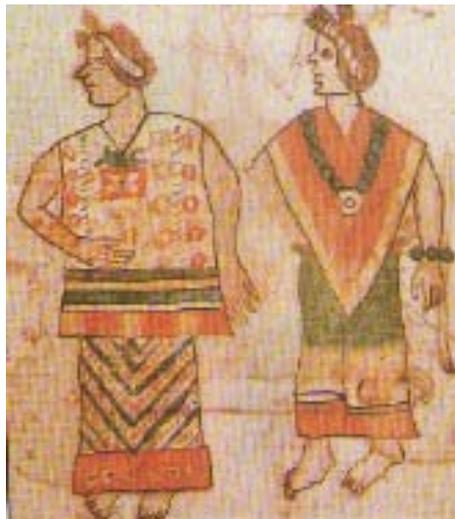


fig. 50. Mujeres con su indumentaria prehispánica, una de ellas con huipil corto y enredo, la otra con quechquemitl y enredo. *Códice Vaticano A, f. 61 r.*

Quienes tejían esta prenda se afanaban en su realización, tejiendo y bordando bellos diseños con hilos teñidos con los colorantes como la grana cochinilla, el caracol púrpura pansa y los óxidos de hierro. La elaboración de esta prenda cumplía con lo estético y lo simbólico de acuerdo a lo establecido. Recuento de la indumentaria femenina: huipil largo; mamalli –capa-; enredo; enredo de cuerpo entero; cueitl -faldilla y quechquemitl.

Por otra parte, en algunas regiones cálidas las mujeres vestían cotidianamente el cueitl, -manta rectangular- que es portada como falda, y sostenida con el nelpiloni, cinturón. Las faldas podían ser sencillas o llevar remates, es decir, los diseños de los bordes variaban desde una cenefa que llegaba al final de la falda, hasta una complicada xicalcolihqui o serpiente escalonada²³⁰. También había cueitl lisos o con diseños de flores o motivos geométricos. Sin embargo, las mujeres al salir a la calle cubrían la parte superior con el huipil.²³¹

3.2.3. Colorantes del mundo mesoamericano.

Invariablemente el textil ha mantenido relaciones privilegiadas con el color. Por eso, para el historiador, los textiles, la indumentaria y el color constituyen el terreno documental más rico y diversificado para tratar de comprender el lugar, el papel y la historia de una sociedad determinada.

El universo del textil es el que entrelaza más estrechamente la combinación de los colores, lo estético y lo simbólico. En él se hallan planteadas toda la trama y la urdimbre del color. El textil y el color²³² nos permiten comprender la relación de la indumentaria y el color con las culturas mesoamericanas y su cosmovisión. Para las culturas mesoamericanas el color significaba vida, muerte, fiesta, religión, gobernantes y gobernados, guerra, paz, entre muchos otros significados. Por ello, los colores de la naturaleza como el mar, la luna, las flores, la vegetación, formaban parte de su cosmovisión, es decir el color era tan importante como el propio aire que respiraban.²³³

²³⁰ Las indígenas amuzgas de Huehuetonoc, siguen vistiendo la falda antes descrita, desde luego con una tela industrializada.

²³¹ Costumbre que aún se lleva a cabo entre las amuzgas de Huehuetonoc, Gro.

²³² Eulalio Ferrer, *Los lenguajes del color*, Fondo de Cultura Económica, segunda reimpresión, México, 2000, pág. 58.

²³³ Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, México ed. Porrúa, (Sepan cuantos), Núm. 300, 1999.

En las ciudades mesoamericanas existía una gran abundancia e intensidad del color hecho por los artesanos. Gran parte de ese colorido tenía una verdadera función más allá del placer visual que provocaba. Y a causa de esta importancia del color, como en la naturaleza, donde el color cumple con una finalidad utilitaria precisa, también cumplía con una función dentro de las culturas mesoamericanas.

Ello explica el alto valor económico que representaron las materias primas tintóreas, por ejemplo, en la *Matrícula de Tributos* están representados los colorantes que se utilizaron en Mesoamérica. En tanto que los materiales de tinción se han dividido en colorantes orgánico y pigmentos.

3.2.4. Colorantes de origen orgánico.

Los colorantes de origen orgánico –animal o vegetal- son solubles al agua, ello explica la facilidad de absorción y combinación con los materiales a los que se aplica. El mordente es el material que fija los colorantes y puede ser: a) alumbre, sulfato de aluminio y potasio, es fácil de obtener; b) salitre o nitro. Nitrato de potasio, también es de amplia distribución.²³⁴ La actividad de teñir estaba particularmente relacionada con el ambiente; los elementos de tinción se obtenían de la naturaleza ya que eran de origen animal –cuerpo y secreciones-, vegetal –hojas, tallos, cortezas, raíces, flores y frutos-, o mineral –pigmentos-.

Como ya se dijo anteriormente, los colorantes son sustancias de origen orgánico, son solubles al agua, y que se absorben con facilidad. Los colorantes de origen animal, como la grana cochinilla, *Dactylopius coccus*, que es un insecto de 4 a 5 mm, la hembra es la que aporta el color a la edad adulta; contiene 10% de ácido carmínico. La cochinilla se encuentra en algunas especies de nopales, ya que es un parásito del nopal (fig. 51 y 52).

²³⁴ Alba Guadalupe Mastache, *El tejido en el México Antiguo*, en *Textiles del México de ayer y hoy*, ed. especial, México, Arqueología Mexicana, Núm. 19, 1995, pág. 24.



fig. 51. Hembra.



fig. 52. Macho. ²³⁵

Una característica de la grana cochinilla es que tiene un algodoncillo (fig. 53) que cubre a las hembras que son las que aportan el colorante que es carmín, por el contrario, el macho es alado y de él no se extrae color ²³⁶ (fig. 52).



fig. 53. Grana cochinilla.



fig. 54. Sembradío de nopales donde habita la grana cochinilla.

Es importante mencionar a la especie cactácea con mayor importancia para la producción de la grana cochinilla, es la *Opuntia ficus indica*, que se cultivó en

²³⁵ Imágenes tomadas de: Fidel Hernández-Hernández, et. al., “*La cochinilla fina del nopal, colorante mexicano para el mundo*”, México, Ciencia, Revista de la Academia Mexicana de Ciencias, vol. 56, Núm. 4, octubre-diciembre, 2005, págs. 78-86.

²³⁶ Cuando se agrega jugo de limón -unas cuantas gotas- el tinte de cochinilla toma un color rojo sangre, y de esta forma se puede ir ampliando la gama de colores a partir de la grana cochinilla y el jugo de limón.

Mesoamérica²³⁷ como alimento y como hospedante del insecto grana cochinilla²³⁸. El nombre náhuatl de este nopal es tenochtli, tzapotlnochtli o nochtli.²³⁹ (fig. 54) La producción de la grana cochinilla fue muy importante en todas las culturas mesoamericanas²⁴⁰ y se encuentra referida en la *Matrícula de Tributos*.²⁴¹ (fig. 55)



fig. 55. *Matrícula de Tributos*.

²³⁷ Actualmente se cultiva en, América, África, Asia, Europa y Oceanía, con la finalidad de cosechar frutos y cladodios utilizados como forraje, solo en México se consumen como verduras que son los llamados nopalitos. También es utilizado en industrias alimentarias, farmacéuticas, de cosméticos y de aplicaciones histológicas. Asimismo, la infestación de la planta con propósitos comerciales es realizada manualmente.

²³⁸ Fidel Hernández-Hernández, et. al., *La cochinilla fina del nopal, colorante mexicano para el mundo*, México, Ciencia, Revista de la Academia Mexicana de Ciencias, vol. 56, núm. 4, octubre-diciembre, 2005, págs. 78-86.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural Pesca y Alimentación. Subsecretaría de Desarrollo Rural, Dirección General de Apoyos para el Desarrollo Rural. SAGARPA, 7ª Producción de grana cochinilla. www.sagarpa.gob.mx 2010.

²³⁹ J. Antonio Reyes-Agüero, et. al., *Notas sistemáticas y una descripción detallada de Opuntia ficus-indica*, México, en *Agrociencia*, Núm. 39, 2005, pág. 395.

²⁴⁰ Después de la conquista española se siguió cultivando la grana cochinilla con los mismos métodos que en Mesoamérica. Este colorante se conoció en Europa en el siglo XVI, y se creó una gran demanda de este producto. En la actualidad se produce en las Islas Canarias.

²⁴¹ Entre los códices que hacen referencia a la grana cochinilla está el *Códice Mendocino*, en él se encuentran registradas las cantidades del tributo que pagaban los pueblos al señorío mexicana.

Al respecto el cronista fray Bernardino de Sahagún informa que

“...Al color con que se tiñe la grana llaman nochtli, quiere decir, sangre de tunas, porque en cierto género de tunas se crían unos gusanos que se llaman cochinitas, apegados a las hojas, y aquellos gusanos tienen una sangre muy colorada, ésta es la grana fina que es conocida en esta tierra... A la grana que ya está purificada y hecha panecitos, llaman grana recia o fina, véndenla en los tiánquez hecha en panes, para que la compren los pintores y tintoreros.”²⁴²

Por otra parte, el caracol Pansa Púrpura es un molusco que habita las costas rocosas del Pacífico, su distribución va de México hasta el Perú.²⁴³ (fig. 56)

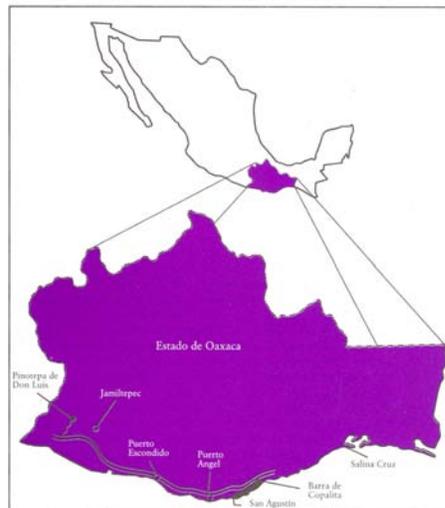


fig. 56. Estado de Oaxaca, mayor población del caracol Pansa Púrpura.

²⁴² Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, ed. Porrúa, (Sepan cuantos), Núm. 300, México.

²⁴³ Turok, Marta, et. al., *El caracol púrpura. Una tradición milenaria en Oaxaca*, primera reimpresión, México, Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, Programa de Artesanías y Culturas Populares, 1999, pág. 25.

Las culturas prehispánicas descubrieron que este caracol teñía de color púrpura por ello lo extrajeron por medio de la *ordeña*. Como era costumbre en las culturas mesoamericanas se pedía permiso al caracol para extraer la secreción -al sentirse amenazado el caracol pansa púrpura expulsa una secreción, la cual es una defensa natural del molusco y con ello no hay necesidad de matarlo. Su recolección y elaboración requirieron del conocimiento del ciclo de vida de este molusco (fig. 57).

Caracol Pansa Púrpura

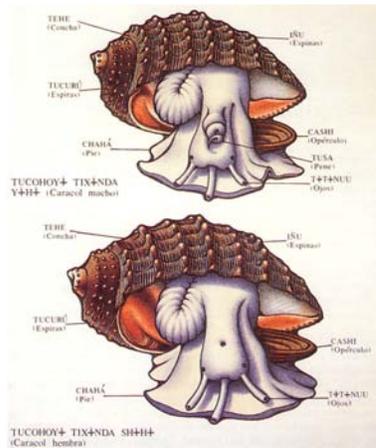


fig. 57.

Ciclo reproductivo del caracol *Purpura pansa*.

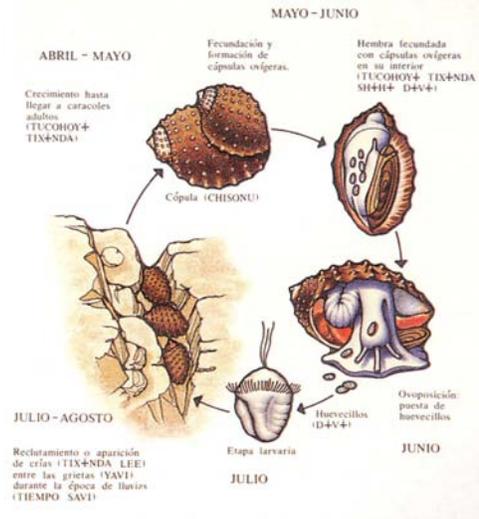


fig. 57. 244

244 Turok, Op. cit., pág. 125.

La técnica de tinción con algunos colorantes de origen prehispánico sigue siendo la misma en la actualidad.

Se tenía un amplio conocimiento del ciclo de vida del molusco, por ello sólo se teñían hilos de noviembre a marzo, respetándose el ciclo de reproducción, además solo se *ordeñaba* a los caracoles adultos -el indicador de un molusco adulto es su tamaño y la ubicación que este tiene dentro de su hábitat, es decir, los pequeños permanecen protegidos entre las rocas.

En el Códice Mendocino, aparecen las conchas de caracol púrpura como pago tributario, así como, mantas finas de color púrpura. Además, una amplia gama de colorantes de origen vegetal era extraída de semillas, flores, frutos, hojas y cortezas, de los cuales se obtenían los más variados tintes para los textiles, como también para otras aplicaciones como pintura en códices, murales, cerámica, entre otros (fig. 58 y 59).



fig. 58. *Códice Nuttall*. Sacerdote teñido con púrpura.



fig. 59. *Códice Nuttall*. Sacerdote con tocado púrpura. (Biblioteca Nacional de Antropología e Historia).

Para teñir los hilos de color púrpura, se separa al caracol de la piedra con una vara de madera que tenga una ligera punta para desprenderlo, se molesta al caracol soplando ligeramente el opérculo y el molusco expulsa una secreción blanquecina con un olor a ajo, que con el aire se convierte en color púrpura; actualmente los filamentos teñidos con el caracol púrpura pansa, se conocen en el sur de México como “hilo caracol”. La tinción púrpura de los hilos, era para prendas especiales. Lo primero que se hacía era teñir las madejas, una vez que se había hecho esto se procedía a combinar los hilos antes de comenzar el tejido, ello explica la diversidad

de colores de algunos textiles arqueológicos. Por el contrario, también se teñían o pintaban las telas ya tejidas, con otras técnicas como el plangi, ésta consiste en anudar con firmeza la tela y al reverso, de esta manera lo que no se quería colorear quedaba dentro del “amarrado”, es decir con esta acción queda teñida toda la tela, excepto las partes anudadas.

Entre otros tintes naturales podemos mencionar: el Huisache²⁴⁵ (*Acacia farnesiana* L.) que es una leguminosa que también se conoce como Aromo en Yucatán, *Güisache yóndiro* en Guerrero, pero huisache es el nombre común en gran parte de México (fig.60).



fig. 60. ²⁴⁶ Huisache.

Es un árbol o arbusto con espinas, hojas bipinadas, y las flores son de color anaranjado o amarillo fuerte de aroma agradable y el fruto es en forma de vainas cilíndricas. Estas contienen hasta 40% de tanino, el color que produce es negro o gris oscuro y es soluble al agua. Se encuentra en los estados de Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Morelos, Hidalgo y su recolección se lleva a cabo en otoño.

²⁴⁵ Leticia Arroyo Ortiz, *Tintes Naturales Mexicanos. Su aplicación en algodón, henequén y lana*, México, CONABIO, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, 2008, pág.126.

²⁴⁶ Imagen tomada de Leticia Arroyo Ortiz, 2008, Op. cit.,

El añil ²⁴⁷ es de origen vegetal, es una planta de la que se obtiene el color azul, su clasificación es, *Índigofera tinctorium*. Es una planta perenne que crece en climas templados. La materia colorante –el índigo- se obtiene a través de un proceso laborioso de infusión y precipitación, de lo cual resulta un polvo, éste se compacta en forma de panes o pastillas para su venta. Las tonalidades del color añil se obtienen a partir de los baños y concentración del colorante²⁴⁸ (fig. 61).



fig. 61. ²⁴⁹ Añil.

Matlalxóchitl²⁵⁰ (*Tradescantia crassifolia* Cav.) Es una planta herbácea de flores azules o magenta, crece de 40 a 120 cm de alto, con tallos nudosos. Las flores sólo viven un día, mientras que la planta sigue creciendo, sin embargo de

²⁴⁷ Bernardino de Sahagún es el primero en mencionar a la planta *xiuhquilitl*, planta con la que las mujeres indígenas teñían su pelo de azul.

Planta silvestre originaria de América. También se conoce como *xiuhquilitl*, en náhuatl. Leticia Arroyo, Op. cit., pág. 74.

²⁴⁸ Roque, Ana, “*Tintorería mexicana*” en *El color en el arte mexicano*, México, Universidad Nacional Autónoma de Instituto de Investigaciones Estéticas, México, 2003, pág.40.

²⁴⁹ Imagen tomada de Arroyo Ortiz, Leticia, (2008), Op. cit.,

²⁵⁰ Arroyo, Op. cit., pág. 136.

donde se obtiene el color es de la flor. No es frecuente ver la flor, pero debe colectarse antes de la salida del sol para evitar que éste la seque. El color azul o lila de la flor determinará el color de la fibra de algodón que se quiera teñir (fig. 62).

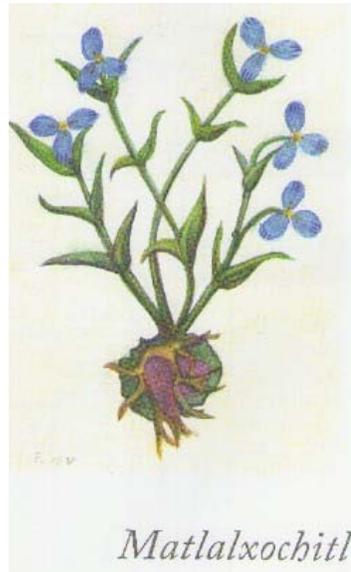


fig. 62.²⁵¹

Los taninos son cortezas que poseen ácido el cual tiene un poder astringente, características que permiten se fije el color sobre fibras. Cuando una raíz, corteza o fruto que contiene taninos de color tostado permanece sumergida en agua –un pozo por ejemplo- posteriormente al ser expuesto al aire y a la luz, por medio de la-foto-oxidación- se convierte en un color más intenso y sobre todo se hace firme.

El alumbre era muy utilizado como fijador o mordente del colorante, así como también el nitro o el salitre, ya que además de fijar el color le otorgaba otras tonalidades disminuyendo o intensificando el color.

²⁵¹ Imagen tomada de Leticia Arroyo Ortiz, Op. cit., 2008.

3.2.5. Pigmentos.

Los pigmentos son compuestos extraídos de la tierra que contienen algún metal. Generalmente la naturaleza del mineral determina el color del pigmento (cuadro 1).

Cuadro 1.

PIGMENTOS		
La característica principal de los pigmentos es que no son solubles en agua por lo que requieren de un fijador o adhesivo para fijarse al objeto deseado.		
Mineral	Color	Origen
Cal. Óxido de calcio.	Blanco	Puebla
Yeso. Sulfato.		Puebla y Morelos
Limonita. Hidróxido de hierro.	Ocre amarillo	Oaxaca, Michoacán, Guerrero
Hematita especular. Óxido de hierro.	Del rojo al amarillo	Chiapas, Guerrero
Cinabrio. Sulfuro de mercurio.	Rojo	Querétaro
Malaquita. Carbonato de cobre.	Verde	Guerrero, Michoacán
Negro	Tierra negra. Dióxido de manganeso.	Amplia distribución.

Cuadro elaborado por Denise Lambaer Urrutia, a partir de la información obtenida de Alba Guadalupe Mastache²⁵²

²⁵² Alba Guadalupe Mastache, "El tejido en el México Antiguo, en *Textiles del México de ayer y hoy*", México, Arqueología Mexicana, Edición Especial, Núm. 19, 1995, pág. 22.

3.3. Los textiles indígenas en la Colonia.

El algodón,²⁵³ se sembró a lo largo y ancho de lo que hoy llamamos Mesoamérica, los refinados textiles de algodón eran muy apreciados como artículos de comercio y como tributo de gran valor para las clases gobernantes. Por ello, es importante destacar el impacto que la riqueza de los textiles de algodón produjeron en Hernán Cortés (fig. 63).

Citaré las siguientes líneas que escribió Cortés al Rey de España en su Segunda Carta de Relación, el 30 octubre de 1520:

“...me dio el dicho Moctezuma mucha ropa suya, que era tal, que considerada ser toda de algodón y sin seda, en todo el mundo no se podía hacer ni tejer otra tal, ni de tantas y ni tan diversos y naturales colores ni labores; en que había ropas de hombre y de mujeres muy maravillosas, y había paramentos para camas, que hechos de seda no se podían comparar; y había otros paños, como de tapicería que podía servir en salas y en iglesias; había colchas y cobertores de camas, así de pluma como de algodón, de diversos colores, asimismo muy maravillosos, y otras muchas cosas que por ser tantas y tales no las se significar a vuestra majestad...”²⁵⁴

²⁵³ Griselle Velasco Rodríguez, Op. cit., pág. 72. Leticia Arroyo, Op. cit., págs. 26, 27.

²⁵⁴ *Cartas de Relación*, Hernán Cortés, 2º edición, México, Grupo Editorial Tomo I, pág. 79.

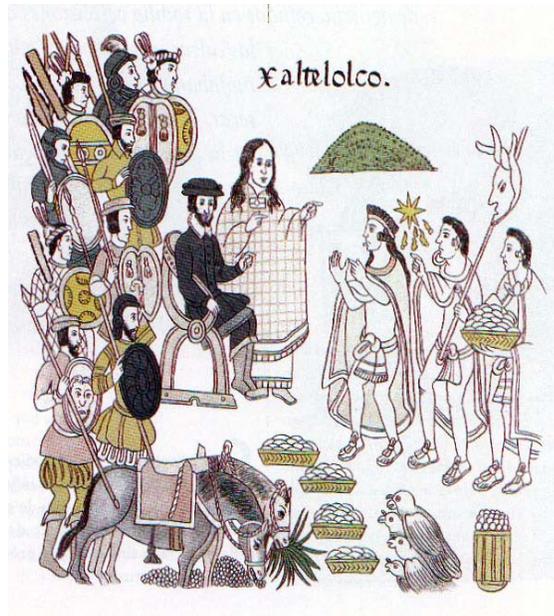


fig. 63. Lienzo de Tlaxcala²⁵⁵

Como consecuencia de la llegada de los españoles, el textil indígena como la indumentaria se transformaron –la imposición del cristianismo influyó en el atuendo de los naturales, -hombres y mujeres- como también al conocerse nuevas técnicas de tejido como el telar de pedal y nuevos materiales como la seda y la lana y el lino²⁵⁶ se integraron a la nueva sociedad (fig. 64).

²⁵⁵ Lydia Lavín, y Gisela Balassa, *El siglo de la Conquista, Museo del traje mexicano*, México, vol. II, Investigación iconográfica María Luz Casal Pagés, 2001, pág. 134.

²⁵⁶ Las fibras como la seda, el lino y la lana, fueron introducidas a México durante la Colonia y llegaron a formar parte de la indumentaria de los mexicanos.



fig. 64. Telar de pedal.

En el telar de pedal se podían tejer piezas más anchas, con mayor rapidez que las obtenidas con el telar de cintura indígena. Producción: sarapes, cobijas, mantas o telas cortas.

A su vez, el algodón -fibra de origen vegetal- se incluyó exitosamente en la Nueva España, además del *tochómitl*,²⁵⁷ -lana de conejo.

Además, en España se integraron las ovejas y el gusano de seda, este último se produjo en la Mixteca y fue tan importante como la seda de China²⁵⁸. Danièle Dehouve²⁵⁹ señala que hacia 1540, la seda fue objeto de interés por algunas ciudades de la región de Guerrero,

“...*La suma de Visitas* de 1540 menciona la producción de seda de Chilapa y las moreras de Ometepec. Era posible también cultivarla -decían- en Amuzgos, Pochotitlán, Xochitepec, Igualapa y Xochistlahuaca” (fig. 65).

²⁵⁷ Gámez Martínez, Ana Paulina, (2000) *Artes y Oficios en la Nueva España*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Circulo de Arte, México, pág. 19.

²⁵⁸ *Ibid.*, pág. 20.

²⁵⁹ Dehouve, Danièle, (2002) *Cuando los banqueros eran santos. Historia económica y social de la provincia de Tlapa, Guerrero*, Universidad Autónoma de Guerrero, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, traducción Bertha Chavelas Vázquez, México, pág. 110.



fig. 65. Hacia 1522, Hernán Cortés mandó traer, entre otras plantas, la morera, alimento principal de los gusanos de seda.

Cabe mencionar que España también estuvo influida por otras culturas con las que compartió y se nutrió, como fue la cultura árabe cuya dominación cultural se prolongó casi ocho siglos. Durante este largo tiempo se asimilaron técnicas y procedimientos en la elaboración de textiles, por lo que, éstos llegaron a la Nueva España. Asimismo, a través de galeones procedentes de Oriente como la Nao de China, entre una diversidad de objetos llegaron telas diferentes a las que se producían en el Nuevo Mundo. Así que, la Nueva España se convirtió en un crisol de culturas, y en cuanto a los tejidos, las formas y técnicas textiles se asimilaron entre sí, es por ello que, en México existe una gran riqueza cultural en estos productos artesanales.

Después de la conquista religiosa la indumentaria de los naturales tuvo un gran cambio debido a las creencias religiosas y a prácticas culturales de los conquistadores y de los mismos religiosos, los hombres cambiaron su máxtlatl por el pantalón de manta.

De igual manera el sombrero, también traído por los españoles, fue usado por los indígenas, y Pomar²⁶⁰ señala que la gran diversidad de estilos en sombreros es debido a que los encomendares podían distinguir a sus “encomendados”.

²⁶⁰ Pomar, Op. cit., pág. 37.

En esta perspectiva los textiles eran altamente valorados e indiscutiblemente existía una relación de estatus social en la sociedad novohispana. La indumentaria contenía diferencias cuantitativas y cualitativas. El vestido que usaba la clase en el poder, era muy fino, aunado a los accesorios, de metales y piedras preciosas, entre otros objetos de ornamentación. De tal manera la organización social se caracterizó por su estratificación social, situación que favoreció la extraordinaria calidad y diversidad de diseños y tejidos para los españoles con poder político y económico.

3.3.1. Gremios y obrajes en el Virreinato.

En general la producción de textil tuvo gran auge, porque se incluyeron en la manufactura del vestido entre otras prendas, las técnicas y materiales tanto de Europa, de Oriente y de Mesoamérica, por ejemplo: la rueca y las tijeras de metal, entre otras herramientas.

Gloria Delgado y Harim Gutiérrez señalan que

“...los indígenas muy pronto dominaron las herramientas
y técnicas europeos, aun la más ajenas
a su cultura, como las de forja y hierro colado.
En muchas ocasiones ese dominio no dependió
de la enseñanza de los frailes, sino que los indios
llegaron a copiar con sorprendente destreza
los artículos fabricados por los españoles...”

Más tarde se crean los gremios, siguiendo el modelo europeo, los gremios eran asociaciones de artesanos de una misma rama de producción con la finalidad de reglamentar la producción y venta.²⁶¹

Los obrajes podían estar constituidos por uno o varios dueños, existía mayor producción y por ende mayor capital humano y económico que en los talleres

²⁶¹ Consuelo Maquívar, María del, *La escultura religiosa en la Nueva España*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001, pág. 16.

artesanales, y, por tanto, dirigían sus ventas a mercados más extensos ²⁶² (fig. 66).



fig.66. *Códice Florentino*.

A la par que los indígenas fueron evangelizados en la fe cristiana, se les capacitó en algún oficio. Durante el siglo XVI los naturales debían ser educados en alguna actividad artesanal, dicho aprendizaje se llevaba a cabo en sus casas o en las escuelas conventuales como por ejemplo en San José de los Naturales en México²⁶³

Por su parte, los indígenas unieron los conocimientos de su propia cultura con las nuevas tecnologías, y por ende este proceso dio como resultado un producto textil de gran calidad. Sin embargo, Maquívar²⁶⁴ señala que no se sabe con precisión cuándo desaparecen los talleres dirigidos por los frailes, lo que trajo como consecuencia la creación de los gremios²⁶⁵ (fig. 67).

²⁶² *Íbid.*, pág. 17.

²⁶³ Gámez, *Op. cit.*, pág. 8.

²⁶⁴ Consuelo Maquívar, *Op. cit.*, pág. 16.

²⁶⁵ La creación de los gremios fue para reglamentar la calidad del tejido.

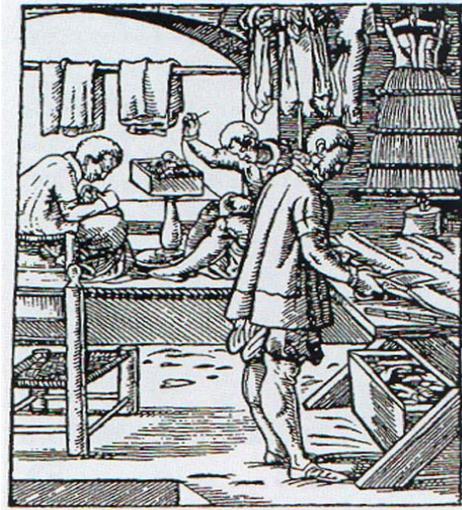


fig. 67. Grabado alemán de 1568.

Sastre cortando piezas de tela con un par de tijeras y una regla de madera.

La Ordenanza de cerero, dada en 1574, decía “...que ningún negro, mulato, ni mestizo pueda tener tienda, ni examinarse salvo si tiene entera confianza, que cumplirá con estas ordenanzas bajo de las penas que se contienen” (fig. 68).²⁶⁶



fig. 68. *Códice Florentino*, mestizo, realizaba todos los géneros de ropas de telas pesadas.

²⁶⁶ Abelardo Carrillo y Gariel, *El traje en la Nueva España*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, dirección. de Monumentos Coloniales, 1959.

3.3.2. Hilado, tejido y teñido del algodón en la Nueva España.

El hilado, tejido y teñido del algodón fueron actividades exclusivas de las mujeres indígenas en la Nueva España. No sorprende que dicha actividad haya sobrevivido a la conquista, y, de igual manera, el considerable aumento de la producción textil indígena. Ello se debió a su excelente calidad, aunado a que constituía un producto de autoconsumo para los naturales, pero por otra parte, el algodón fue introducido en la producción de las empresas españolas de los obrajes.

Así mismo, Ramos refiere que *“la producción algodonera indígena fue gravada por impuestos reales que se cobraban en especie, en textiles de algodón, con lo que las mantas se constituyeron en medidas de valor y desempeñaron funciones monetarias”*.²⁶⁷

De tal suerte, el vestido, las telas y en general el textil de algodón se convirtió en el producto más importante para la población indígena, para las diversas castas y en general para la población de escasos recursos económicos, pues los altos precios de las telas importadas eran monopolizadas y por tanto, inalcanzables para gran parte de la población (fig. 69).



fig. 69. Indumentaria en la Nueva España, mujer que viste un huipil)
(“de LOBO e INDIA: ALBARAZADO”).

²⁶⁷ Carmen Ramos Escandón, *La industria textil y el movimiento obrero en México*, México, Cuadernos Universitarios, núm. 39, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, 1988, pág. 14.

La Ordenanza,²⁶⁸ dada en 1528, conocidas como “Antigua”, dispuso lo siguiente: “...que ninguna mestiza, mulata o negra ande vestida como india, sino de española, so pena de ser presa y que se le den cien azotes públicamente por las calles y pague pena de cuatro reales al alguacil que la apreniere y que esto se entienda con las mestizas, mulatas y negras que fueren casadas con indios”.²⁶⁹

De igual manera, es posible conocer la indumentaria en la Nueva España a través de las representaciones de las castas, -la palabra *casta* es originaria de la India y pasó al Virreinato español a través de Filipinas.²⁷⁰

Particularmente el huipil, el enredo, la enagua entre otras prendas de origen mesoamericano se conservaron hasta la actualidad, sin embargo surgieron nuevas prendas de vestir como el rebozo y la blusa en la indumentaria femenina. También hubo cambios para la indumentaria masculina, se les obligó a usar un pantalón blanco y camisa blanca de manta, así, surgió un sincretismo cultural que se reflejó en la indumentaria de la sociedad en la Nueva España.

3.3.3. Colorantes indígenas en la Nueva España.

Los elementos de tinción indígena sorprendieron a los tintoreros europeos, la excelente fijación y durabilidad de los colorantes fueron aceptados de inmediato, Ramos señala que en la ciudad de México en 1584, “...se exigía que el maestro que venía de España sea obligado a ser examinado en esta ciudad, por ser aquí los materiales diferentes a los de España y si de nuevo no aprendiere no acertaría a teñir”²⁷¹ (fig. 70).

²⁶⁸ Las reales audiencias fueron establecidas en las Indias en los primeros años del siglo XVI, desde el elemental Juzgado y Audiencia de la Española constituido en 1511, y de las dos primeras audiencias, constituidas en 1528.

²⁶⁹ Abelardo Carrillo y Gariel, Op. cit., pág. 23.

²⁷⁰ Teresa Castelló Yturbide, *Las castas en revista México desconocido*, México, Núm. 139, septiembre, 1988.

²⁷¹ Carmen Ramos, Op. cit., pág. 20.

Sahagún señala que:

“...El que vende los colores que pone encima de un cesto grande, es de estas propiedades que cada género de color pónelo en un cestillo encima del grande, y los colores que vende son de todo género; los colores secos, y colores molidos, la grana, amarillo claro, azul claro, la greda, el cisco de teas, cardenillo, alumbre...”²⁷²



fig.70. Palo de Brasil: amarillo leonado, castaño.

Los colorantes mesoamericanos, además de teñir las telas novohispanas, también trascendieron al Viejo Mundo a través de la explotación de la grana cochinilla, el añil, el palo de Brasil, el palo de Campeche, entre otros muchos. Por otro lado, los indígenas amuzgos del estado de Guerrero, conservaron las técnicas en la tinción del algodón mediante el uso de las sustancias naturales.

Como dato histórico José Pérez Moreno publica un artículo sobre las desventuras de Thierry de Menonville, quien realizó un viaje a Oaxaca en el año de 1777, fue un científico botánico francés llegó a la Nueva España en el siglo XVIII para conocer el colorante de origen animal llamado grana cochinilla con el propósito de llevarlo a su país. Sin embargo, no fue posible pues España cuidó el secreto del valioso tinte de la grana cochinilla ya que el colorante representaba una fuente de riqueza²⁷³.

²⁷² Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, México, ed. Porrúa, “Sepan cuantos”, Núm. 300, 1999.

²⁷³ José Moreno Pérez, “En busca del rojo perfecto” en *Relatos e historias en México*, México, año v, número 53, enero 2013, pág. 25.

Capítulo 4. Estudio etnográfico de los textiles amuzgos de Huehuetónoc, Gro.:

Las mujeres tejedoras.

4.1. Continuidad y cambio en el telar de cintura.

Realizamos una investigación etnográfica en la región de la Costa Chica del estado de Guerrero, en la cabecera Municipal de Tlacoachistlahuaca, específicamente en la localidad de Huehuetonoc, habitado por el grupo étnico amuzgo. El estudio se desarrolló con las tejedoras de dicho poblado, el trabajo de campo se llevó a cabo durante los años de 2008, 2009, 2010, y 2012.

Por otro lado, el trabajo de campo se documentó con imágenes del pueblo y de las tejedoras amuzgas. Asimismo, en el apéndice del presente trabajo elaboramos un Catálogo sobre los diseños de los huipiles amuzgos de Huehuetonoc, Gro., ya que en ellos proyectan su cosmovisión, por ello incluimos en el Catálogo un análisis del significado del diseño plasmado en el huipil en la lengua amuzga, así como la traducción al español y el significado del huipil en su conjunto.

En el pueblo de Huehuetonoc, Gro. establecí contacto con la familia Encarnación Victoriano, Silvia y Gloria fueron mis principales informantes del grupo étnico amuzgo, también hubo una basta y cordial comunicación con otras tejedoras de dicho pueblo como Remedios, Enedina, Socorro, Alberta, entre otras tejedoras. Y del Municipio de Xochistlahuaca me entrevisté con Florentina López de Jesús, quien me proporciona importante información sobre el algodón y la forma de hilarlo.

Es posible hablar de una continuidad del telar de cintura amuzgo aun cuando los contextos histórico, social y económico hayan cambiado. El telar de cintura y los textiles amuzgos de Huehuetónoc constituyen una parte importante del patrimonio cultural en México. Aunque la elaboración de dicho textil se ha ido perdiendo entre algunos grupos étnicos, no ha sido así para las mujeres amuzgas ya que tejer en telar de cintura es una actividad importante que se lleva a cabo cotidianamente (figs. 71).



fig. 71. Socorro Ramos tejiendo un huipil con hilo industrializado, en Huehuetónoc, Gro. 2008. ²⁷⁴

Según hemos visto, entre las mujeres amuzgas el telar de cintura tiene una tradición histórica que ha perdurado desde la época prehispánica hasta la actualidad. Sin embargo, la tradición de tejer en telar de cintura no ha sido estática, los materiales y los diseños han ido variando a través del tiempo.

Por otro lado, los estudios sobre los textiles elaborados en telar de cintura aportan datos importantes para el conocimiento de los grupos étnicos de México. Por lo anterior, cobra importancia conocer el lugar que ocupa el telar de cintura en la vida de las mujeres amuzgas, en tanto que se trata de una actividad sobresaliente en la localidad de Huehuetónoc (fig. 72).



fig. 72. Tejedora amuzga mostrando un lienzo tejido ²⁷⁵ en telar de cintura con hilo de algodón coyuchi. 2009. ²⁷⁶

²⁷⁴ Imagen: Denise Lambaer Urrutia.

²⁷⁵ Imagen: Denise Lambaer Urrutia.

²⁷⁶ Imagen: Denise Lambaer Urrutia.

En esta perspectiva, la continuidad y los cambios en el telar de cintura y en los textiles amuzgos han sido una respuesta a una realidad económica, por ejemplo, las fibras sintéticas que se han introducido recientemente tienen varias ventajas, señala Gloria Feliciano “...ya que no se deben hilar con el huso y el malacate como el algodón natural, además no se decoloran y son muy resistentes...”, agrega Silvia Encarnación “...aunado a la gran diversidad de colores existentes, nos gustan más los hilos de fabrica” (figs. 73).²⁷⁷



fig. 73. En el pequeño taller de tejedoras en Huehuetonoc, Gro. Hay una existencia de hilos que son para la venta al menudeo y también son para el consumo de las tejedoras que forman parte del taller.

Mientras que con el algodón se debía sembrar, cosechar, limpiar e hilar y ya formada la madeja ésta debía remojarse en agua de nixtamal -mezcla de agua con maíz y cal- con el propósito de fortalecer y favorecer la manipulación del hilo, con las fibras sintéticas se destina menos tiempo en la confección de un huipil.

Sin embargo, un huipil de hilos industrializados cambia notablemente la textura al tacto con la piel, no son térmicos como los confeccionados de algodón natural y estéticamente no son tan bellos. María²⁷⁸ señala que es más fácil tejer con

²⁷⁷ En el pequeño taller de las tejedoras de Huehuetónoc, tienen almacenados los hilos industrializados con los que elaboran sus textiles, cuentan con gran variedad de colores. También tienen a la venta madejas más pequeñas. En el año 2012, el pequeño taller cerró sus puertas.

²⁷⁸ Niña tejedora de Huehuetonoc, Gro.

hilo industrializado que con hilo natural ya que requiere menor tiempo aunque el resultado es un huipil más delgado (fig. 74).



fig. 74. Hilos industrializados utilizados en la elaboración de huipiles amuzgos en Huehuetónoc, Gro.

4.1.1. Telar de cintura y valor cultural para las mujeres amuzgas de Huehuetonoc.

La importancia del telar de cintura para las mujeres de Huehuetónoc radica en el valor cultural y económico que ellas le otorgan, aunado a la determinación de las tejedoras por preservar esta técnica ancestral que ha mantenido rasgos propios hasta nuestros días. Asimismo, en dicha localidad, la producción de textil es en sí una forma de vida para ellas (figs. 75 y 76).



fig. 75. Alberta Victoriano, Huehuetonoc, Gro. Teje ocho horas diarias después de haber realizado sus labores en el hogar. ²⁷⁹

²⁷⁹ imagen: Silvia Encarnación V. 2012.



fig. 76. Alberta es una mujer trabajadora y entusiasta, sus hijas Remedios, Silvia y Enedina consideran que es un ejemplo de lucha y trabajo.

Asimismo, es importante destacar que una de las estrategias de las tejedoras amuzgas para preservar viva la tradición de tejer en telar de cintura es instruir a sus hijas, iniciando esta actividad aproximadamente entre los siete y ocho años de edad (fig. 77).



fig. 77. Maripaz Cresencio Ramos, tiene 8 años de edad y teje huipiles pequeños, servilletas y manteles.

Maripaz, es una niña inteligente, callada y observadora, ella forma parte de las tejedoras de Huehuetonoc. Edith, su madre, la ha preparado para ser una hacedora de textil en telar de cintura. Lamentablemente el padre de Maripaz murió cuando ella era una lactante, así que ahora colabora con su madre en la elaboración y venta de sus pequeñas piezas tejidas en telar de cintura (figs. de la 78 a la 85).²⁸⁰

²⁸⁰ Imágenes: Silvia Encarnación Victoriano, 2012.

Madre e hija tejiendo en telar de cintura, Huehuetonoc, Gro



fig. 78. Maripaz Cresencio Ramos.



fig. 79. Edith Ramos Arnulfo.



fig. 80.



fig. 81.



fig. 82.



fig. 83.



fig. 84.



fig. 85.

El arte de tejer en telar de cintura, alcanza su mayor esplendor en la vida de las mujeres de Huehuetonoc cuando elaboran prendas para el uso cotidiano como servilletas, manteles, carpetas para adornar los pequeños altares en sus casas, pero sobre todo cuando tejen para las ocasiones especiales festivas o ceremoniales (fig. 86).

La impresión que tengo de las mujeres de Huehuetonoc es realmente de admiración ya que trabajan desde que amanece hasta que anochece, la responsabilidad y atención hacia la familia es loable, los niños y en general todos los miembros de la familia cuidan su aspecto personal. Por ejemplo los huipiles que muestran a los compradores se encuentran libres de polvo y de alguna mancha, pareciera que nunca fueron manipulados, y la realidad es que estuvieron de tres a seis meses en las manos de su hacedora, inclusive los huipiles de colores claros o como el blanco que se muestra en la imagen núm. 89, se mantiene libre de alguna mancha.

La limpieza es algo que percibí desde la primera vez que llegué a Huehuetonoc, las calles se encontraban limpias, aun cuando la pobreza era visible. Los hábitos de limpieza son aprendidos desde los hogares, por ello, la higiene es en general una de las prioridades de los habitantes de Huehuetonoc. De igual manera, las niñas tejedoras aprenden con el ejemplo de la madre, tía y abuela, es decir, las niñas que juegan a tejer se lavan las manos antes de iniciar su tejido.



fig. 86. Martha Ernesto, Fidela Pantaleón,
Matilde Pantaleón Nazario, Mariana Guzmán e hija.

Mujeres amuzgas mostrando el producto de su tejido en telar de cintura, la niña es hija de Mariana que inicia el aprendizaje del valor e importancia de saber tejer en telar de cintura.

Por otro lado, es evidente que la técnica de tejido en telar de cintura y sus elementos que lo conforman han perdurado a través del tiempo con algunas pequeñas modificaciones. Se piensa que en un inicio los hilos de la trama –hilos transversales- se insertaban por encima y por debajo únicamente con los dedos y, con el tiempo se implementó una lanzadera que se pasa a través de los hilos de la urdimbre.

Por ende, el telar de cintura es una técnica particular, al ser el instrumento que mantiene alineados y tensos los hilos de la urdimbre, para permitir el entrecruzamiento del hilo de la trama y así crear una gran diversidad de diseños. Silvia señala que todas las tejedoras conservan su telar de cintura durante toda su vida, eventualmente se reemplazan algunas piezas, pero en general el telar acompaña a la tejedora hasta la última morada, es por ello que no se sustituye nunca.

4.1.2. Materia prima en la elaboración del textil amuzgo.

Las mujeres amuzgas tejen el vestido de su familia, pero sobre todo elaboran huipiles, servilletas, manteles, morrales y rebozos, para la comercialización. El telar de cintura es un instrumento versátil, en el que se elabora una infinidad de prendas, éstas son realizadas con diversos diseños tradicionales y novedosos. Por ello, se dice que el telar es una extensión de las manos y del pensamiento de la mujer. Los materiales que se emplean en la elaboración del textil indígena son el algodón blanco, café y verde (figs. 87, 88 y 89).



fig. 87. Algodón de color verde, taller de Doña Tina. 2008.²⁸¹



fig. 88. Algodón café -coyuchi, del color del coyote- casa de Gloria Feliciano Victoriano, Huehuetonoc, Gro. 2009.²⁸²

²⁸¹ Fotografías tomadas por Denise Lambaer Urrutia.

²⁸² Imagen tomada de internet.



fig. 89. Algodón de color blanco, taller de Doña Tina. 2009.²⁸³

Doña Tina como la llamamos con respeto y cariño, es una de las artesanas que persiste en la defensa del telar de cintura, con su trabajo cotidiano preserva y difunde la riqueza cultural a través del telar de cintura (fig. 90 y 91).



Fig. 90 y 91. Platicamos ampliamente sobre la creación del taller y el trabajo que se realiza en el mismo. ²⁸⁴

En la imagen se observa a Florentina López de Jesús con la revista Arqueología mexicana, en la que ella aparece portando un huipil de gasa.

Florentina López de Jesús, tejedora amuzga y maestra, señala que desde hace más de 50 años se han vivido profundos cambios en la industria textil, pero ella se ha mantenido constante en la tradición de tejer en telar de cintura. La calidad en la elaboración de varios huipiles le ha valido el reconocimiento dentro de su

²⁸³ Imagen tomada de internet.

²⁸⁴ Imágenes tomadas por Ana Alejandra Arroyo Lambaer.

comunidad y en concursos nacionales e internacionales²⁸⁵ (fig. 92). doña Tina nos recibió gentilmente en el taller de tejedoras que se encuentra en el Municipio de Xochistlahuaca llamado “*La Flor de Xochistlahuaca*”.

Después de una larga conversación sobre sus logros como fundadora de dicho taller y como tejedora, nos mostró la laboriosa actividad de limpiar el algodón de impurezas como pequeñas semillas, hojas y en general pequeñas “basuritas” que se encuentran en el algodón una vez que se ha cosechado. Nos explicó que el algodón se “batana” o golpea sobre un petate la fibra de algodón para suavizarlo y limpiarlo.

doña Tina continuó con la explicación; la preparación se refiere a la limpieza, es decir, retirar todas las impurezas como semillas y otros desechos, posteriormente se suaviza y esponja golpeándolo con dos palos pequeños de madera. A continuación se deposita la fibra en un canasto de donde se irá tomando a medida que se vaya hilando.



fig. 92. Doña Tina nos cuenta con una notable modestia los premios y reconocimientos que ha recibido por su labor como tejedora.²⁸⁶

²⁸⁵ Florentina López de Jesús, algunos premios obtenidos en la elaboración de huipiles: Primer Galardón de Arte Popular, Veracruz, 1995; Primer Lugar en Telar de Cintura, Toluca, 1994; Premio al Artista Popular del Año, Fundación Cultural Banamex, 1997; Segundo Lugar del Premio Artesanía UNESCO 2001, América Latina y el Caribe, 2001.

²⁸⁶ Fotografías tomadas por Ana Alejandra Arroyo Lambaer.

El proceso de elaboración del tejido en telar de cintura sigue siendo el mismo para algunas comunidades indígenas desde hace siglos. Este proceso inicia con la preparación del algodón para poder hilarlo.

La creación del taller fue iniciativa de doña Tina, nació como una cooperativa de tejedoras, es un espacio amplio, ventilado y con una pequeña tienda al frente (fig. 93).



fig. 93. La tienda vende a la población y a los visitantes huipiles largos y cortos, camisas para varones y huipiles para niñas, es atendida por las tejedoras.²⁸⁷

Así que pregunté a doña Tina²⁸⁸ qué hacía con el algodón que se encontraba sobre una mesa y de manera fluida me fue indicando algunos pasos que se deben seguir antes de iniciar el tejido en telar de cintura, los cuales se describen brevemente (fig. 94).

²⁸⁷ Imagen tomada por Denise Lambaer Urrutia.

²⁸⁸ Es una mujer dulce, con su figura menuda piel morena, de ojos pequeños oscuros y facciones finas. Inteligente y amable, siempre dispuesta a difundir el quehacer de las mujeres tejedoras amuzgas.



fig. 94. Doña Tina inició la explicación de como hilar la fibra de algodón, 2009. ²⁸⁹

Por otro lado, la creación de un textil se compone de tres etapas básicas: hilado, urdido y tejido. Es por ello que doña Tina con gran destreza y con su don para la enseñanza nos muestra como debe ser hilado el algodón. Consiste en el estiramiento y torsión del hilo utilizando dos dedos y enrollándolo en un huso acompañado de un malacate, que se apoya dentro de un guaje -pequeña vasija para girar el huso, es tan experimentada en la labor de hilar que lo puede hacer platicando, de pie, caminando o sentada (fig. 95, 96, 97, 98, 99).



fig. 95. Florentina López de Jesús muestra la forma tradicional de hilar el algodón. ²⁹⁰

²⁸⁹ Imagen tomada por Ana Alejandra Arroyo Lambaer.

²⁹⁰ Idem.

²⁹¹ Algodón coyuchi y verde, preparado para hilarse. Florentina López de Jesús, grupo étnico amuzgo de Xochistlahuaca, Gro. Especialista en el tejido de algodón, maestra de niñas tejedoras.



fig. 95. Ejemplifica el movimiento de los dedos para la torsión y estiramiento, 2009.²⁹²



fig. 96. Prepara el algodón que va a hilar.



fig.97. Hila el algodón verde, muestra el huso, malacate, jícara y como base una pequeña "dona" de tela rellena de arroz para que la jícara tenga un soporte.

²⁹² Fotos tomadas por Denise Lambaer Urrutia.



fig. 98. En la imagen inferior muestra el proceso de hilado que básicamente es estiramiento y torsión para formar hilos continuos.



fig. 99. Movimiento de estiramiento. ²⁹³

Una vez que se ha hilado el algodón se forma una madeja, ésta se remoja en “agua de nixtamal” -mezcla de agua con maíz- con el propósito de fortalecer y favorecer la manipulación del hilo.

A continuación, se coloca el hilo en dos o más estacas, recorriendo de una estaca a otra y cruzándolas en forma de ocho. La cantidad de las estacas dependerá de lo simple o complicado del tejido que se quiera.

Por otro lado, es clara la importancia del algodón en la creación de los huipiles, por ello considero que el arte textil amuzgo está basado en el uso del algodón y en Huehuetonoc es utilizado el algodón blanco, café -coyuchi- y verde.²⁹⁴

²⁹³ Imágenes tomadas por Denise Lambaer Urrutia.

²⁹⁴ Información obtenido de Gloria Feliciano. Tejedora amuzga de Huehuetonoc, Gro.

El urdido²⁹⁵ es la etapa previa al tejido, consiste en el acomodo de los hilos, es muy importante colocarlos en la misma posición y el mismo largo que tendrán en el telar de cintura.

Gloria Feliciano Victoriano es una mujer de 34 años, inteligente y trabajadora, está casada y no tiene niños, por lo que dedica gran parte del día a la creación de textil amuzgo. Gloria refiere que algunas mujeres le “encargan tejer un huipil porque no tienen tiempo de hacerse el suyo, es el caso de algunas maestras de la escuela Primaria 5 de Mayo, Huehuetonoc, Gro.” “...ellas me dicen como lo quieren y yo lo hago, algunas veces me compran el hilo y yo lo hago, les cobro más barato porque ya no gastan en hilo...”

Cabe señalar que solicité a Gloria me tejiera dos huipiles cortos, uno rosa y otro negro y que la randa del huipil negro fuera de color blanco, Gloria Feliciano muestra el proceso de urdido y conteo de los hilos para mi talla (figs. 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107 y 108)

Conteo de los hilos para tejer el huipil corto, color rosa.



fig.100.



fig. 101.

²⁹⁵ Alba G. Mastache, Op. cit., pág. 29.



fig. 102



fig. 103

Gloria Feliciano Victoriano, tejedora de Huehuetonoc, Gro.



fig. 104.²⁹⁶

Gloria, muestra el proceso de urdir el hilo, ella emplea dos estacas que refiere las hizo su esposo, “...son especiales para el urdido, mi esposo hizo los dos palos y están bien enterrados...” también menciona “...no todas las tejedoras saben urdir, mi cuñada siempre me pide que yo le prepare los hilos porque no sabe hacerlo, yo le digo siempre que le enseñe pero ella no quiere...”.

²⁹⁶ Fotografía tomada por Denise Lambaer Urrutia.

Es un hecho que el trabajo de urdido no es fácil, se debe acomodar muy bien el hilo, contarlos y después colocarlo en el telar de cintura, se deben recorrer las dos estacas dando la misma tensión al hilo, el número de “vueltas depende del largo y ancho que se quiera el huipil. Es importante destacar que los lienzos tejidos en el telar de cintura no son mas anchos que la distancia entre un brazo y otro de la tejedora.²⁹⁷

Gloria señala que cuando el tejido es ancho se cansa más porque debe abrir más los brazos y el esfuerzo es mayor.

Después de varios días de insistir con Gloria sobre ¿cómo mide el hilo para la elaboración de un huipil; largo o corto; ancho o angosto? Llegamos a obtener el esquema que muestra el método de medición a través del cuerpo, que en este caso es la mano, las falanges de los dedos son puntos específicos de medición, depende del tamaño que se necesite es el dedo y la falange que se mida. De esto depende el largo y ancho de los huipiles; largos y cortos; angostos y anchos (fig. 109).

Conteo de los hilos para el huipil negro con la randa blanca.

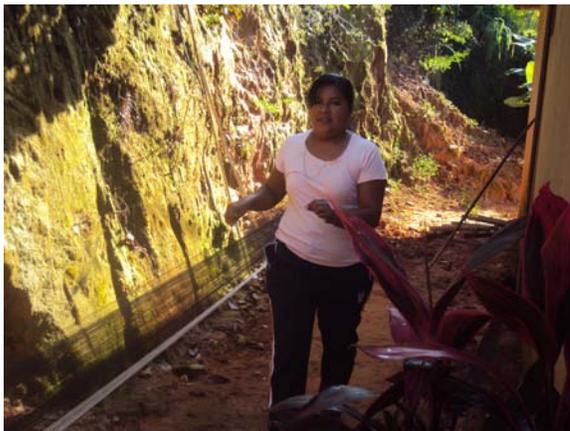


fig. 105.



fig. 106.

²⁹⁷ Patricia R. Anawalt, *Atuendos del México Antiguo en Indumentaria prehispánica*, México, Arqueología Mexicana, vol. III, Núm. 17, 2005, pág. 7.



fig. 107. Gloria Feliciano Victoriano, tejedora de Huehuetonoc, Gro.

Tengo la impresión que presioné un poco a Gloria sobre los puntos de medición porque frecuentemente me contestaba en amuzgo, argumentando que no conocía la palabra en español, entonces yo suspendía las preguntas. Sin embargo, su entusiasmo y su disposición a colaborar conmigo, hizo posible concluir con las medidas y número de hilos necesarios para tejer un huipil amuzgo.²⁹⁸ (fig. 109)



fig. 108.²⁹⁹

²⁹⁸ Entrevista con Gloria Feliciano Victoriano, en la ciudad de México, 2012.

²⁹⁹ Fotografía tomada por Denise Lambaer Urrutia.

Medidas para hacer un huipil e hilos que deben estar montados en las estacas (urdido).

Estas medidas y conteo de hilos son una transcripción de la explicación que me proporcionó Gloria Feliciano Victoriano, Huehuetonoc, Gro. (fig. 109).



fig. 109.

Ancho del huipil.

Huipil ancho.	1ª medida: de la 1ª falange del 3º dedo hasta el codo	700 hilos.
huipil menos ancho.	2ª medida: de la 2ª falange del 4º dedo hasta el codo	600 hilos.
huipil angosto.	3ª medida: de la 1ª falange del 4º dedo hasta el codo	500 hilos.
huipil chico.	4ª medida: de la palma de la mano hasta el codo	450 hilos.

Largo del huipil.

Huipil largo hasta los tobillos, de la	1ª medida hasta el codo debe dar	7 vueltas.
huipil menos largo, hasta las rodillas, de la	2ª medida hasta el codo, debe dar	6 vueltas.
huipil hasta el bajo vientre, de la	3ª medida hasta el codo, debe dar	5 vueltas.
huipil corto hasta la cintura, de la	4ª medida hasta el codo, debe dar	4 vueltas.

Debemos considerar que el textil indígena sigue métodos y técnicas totalmente distintas a la elaboración del textil contemporáneo, es decir, el tejido amuzgo es resultado de una tradición histórica, lo que ha resultado en un perfeccionamiento en las técnicas, además de ser en sí mismo un vestido lleno de significados como el color, los diseños y la cosmovisión del grupo étnico.



fig. 110. Imagen que muestra la posición de hilos hilos en la urdimbre.³⁰⁰

Ahora bien, durante el proceso de urdido se planea el diseño, largo y ancho de la tela. Es decir, la urdimbre es la estructura de hilos paralelos que determinan el largo del tejido y la trama es el hilo que se cruza, a cada hilo que se cruza se le llama *pasada*, y la forma o técnica seguida para enlazar los hilos con las *pasadas* se llama ligamento, el tejido consiste en entretejer los hilos de la trama a través de la urdimbre (fig. 110).

La calidad del huipil va directamente relacionada con la materia prima utilizada: hilo mercerizado, presentación en forma de cono, o hilaza, son utilizados para la urdimbre, el llamado estambre delgado y el hilo de madeja son utilizados para los brocados. En el pasado prehispánico como en la actualidad se sigue utilizando tanto para la urdimbre como para la trama el algodón blanco, algodón café coyuchi –color del coyote-, en distintas tonalidades- y el algodón de color verde.

³⁰⁰ Fotografía tomada por Ana Alejandra Arroyo Lambaer.

El algodón coyuchi como el de color verde se sigue cultivando entre los amuzgos del estado de Guerrero como se hacía en la época prehispánica. Sin embargo el cultivo del algodón verde es muy escaso.

Asimismo, en la actualidad los textiles elaborados en telar de cintura, pueden ser confeccionados de cualquier fibra suave y ésta puede ser de origen vegetal como el lino y el algodón; o de origen animal como la lana, y la seda, así como el hilo industrializado. Actualmente la mayoría de las tejedoras amuzgas emplean el hilo industrial en la elaboración de huipiles por considerar que es más fácil adquirirlo que cosecharlo, limpiar e hilar el algodón, ahorrándose muchas horas de trabajo.

En esta perspectiva, se le llama técnica o ligamento al orden preestablecido en la ubicación y en la forma en la que la urdimbre y la trama se entrecruzan³⁰¹. Existe una gran diversidad de técnicas cuyo origen es prehispánico (fig. 111, 112, 113 y 114).



fig. 111. La tejedora ya ha colocado los hilos del urdido en la urdimbre y se dispone a iniciar el tejido.³⁰²

³⁰¹ Alba G. Mastache, *El tejido en el México Antiguo, Textiles de México de Ayer y Hoy*, México, en *Arqueología Mexicana*, ed. Especial, Número 19, 2005, pág. 29.

³⁰² Fotografía tomada por Ana Alejandra Arroyo Lambaer.



fig. 112.



fig. 113.

Doña Epifanía tejedora amuzga de Huehuetonoc, Gro. ³⁰³

Doña Epifanía es una mujer trabajadora con gran experiencia en el telar de cintura dispuesta a enseñar lo que sabe, por ello, las mujeres amuzgas la reconocen dentro de las tejedoras con más destreza y conocimiento sobre los diseños y técnicas de tejido antiguo.



fig. 114. Está tejiendo un huipil con el diseño de una serpiente bicéfala con alas de águila, dos elementos importantes en la Cosmovisión amuzga.

³⁰³ Doña Epifanía, tiene 65 años de edad, teje todo el día y usa lentes para contar los hilos de la urdimbre y la trama. Sin embargo, refieren sus nietas Silvia, Remedios, Enedina "...que ya es "lenta" "que ya no teje tan rápido como antes".

El textil se convierte en el mundo de la representación en los diseños y colores que se tejen a través de la urdimbre y la trama,³⁰⁴ considero que gracias a las mujeres tejedoras de mayor edad ha sido posible conservar el simbolismo y significado en los diseños, en el textil amuzgo. Estas mujeres de edad avanzada tienen la admiración y apego de las tejedoras jóvenes.

4.1.3. Diseños antiguos y actuales en los huipiles amuzgos.

La diversidad de motivos es vasta, algunos diseños representan símbolos, éstos tienen un sentido dentro de la cultura de cada grupo étnico, es decir constituyen signos, pero otros dibujos solo tienen un sentido artístico, por lo que es posible afirmar que el textil indígena es una forma de expresión plástica que manifiesta un lenguaje dentro de una cosmovisión étnica.

Es por ello, que los huipiles y demás textiles amuzgos, comunican a través de su urdimbre, de su trama, de sus texturas y de sus colores la vivencia, la sensibilidad, la integración y el equilibrio de cada mujer indígena hacedora de textil, hacedora de sueños.

Cuando se entrelazan la urdimbre y la trama se forman figuras de flores, de animales o geométricas con gran diversidad de colores, formas que nacen de la imaginación o que son tomadas de la naturaleza y, sobre todo, los diseños más antiguos tienen un pasado prehispánico, como también algunos se han transformado y estilizado (figs. 115 y 116).

³⁰⁴ Irmgard Weitlaner Johnson, *Hilado y tejido, en Esplendor del México Antiguo*, México, Ciam, 1959, págs. 439-478.



figs. 115 y 116. Huipiles amuzgos, diseño geométrico.

En esta perspectiva, la diversidad de formas y motivos en los diseños que distinguen a la indumentaria amuzga, permite la identificación de la pertenencia al grupo étnico que la elaboró. Todos los diseños y motivos se han transformado a lo largo del tiempo. Se trata de cambios naturales debido a los materiales disponibles, así como por las preferencias de las tejedoras, sin embargo, las mujeres amuzgas han mantenido en lo que cabe la tradición en los diseños. La forma de tejer un textil en telar de cintura es por conteo de los hilos y de memoria, a su vez deben considerar la forma, el tamaño y la combinación de colores.

Si se observa un huipil tejido con la técnica de brocado es posible “palpar” que el dibujo sobresale de la tela, es decir existe un relieve, asimismo el huipil puede ser de un color o varios colores, que hacen piezas únicas y de gran calidad, así que, citaremos algunos nombres de las técnicas más comunes, se trata de: “huellita de perro” (fig. 117), “flor de cucaracha de agua y rayos con dientes” (fig. 118), “tortilla de elote” (fig. 119), “serpiente bicéfala con alas de águila” (fig. 120) “águila bicéfala” (fig. 121), entre otras, y, sobre todo, las flores de ocho pétalos (fig. 122) son el diseño predominante y característico de los huipiles amuzgos.³⁰⁵

³⁰⁵ Comunicación personal con Mariana Gonzales, Huehuetónoc, Gro. Abril, 2009.



fig. 117. "huellita de perro"



fig. 118. "flor de cucaracha de agua y rayos con dientes".



fig. 119. "tortilla de elote"



fig. 120. "serpiente bicéfala con alas de águila".



fig. 121. "águila bicéfala."

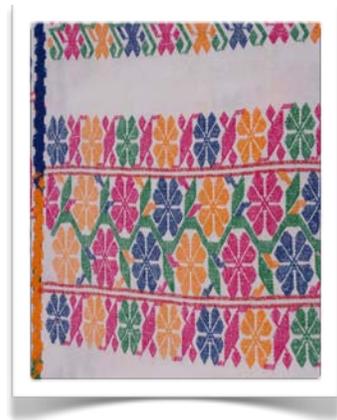


fig. 122. flores de ocho pétalos.

De igual manera, los diseños más frecuentes en los huipiles amuzgos son los que están tejidos en un solo color y sus motivos son repetidos en todo el textil, por ejemplo: “huipil negro con diseños en color blanco”, en esta prenda, da la impresión que los motivos geométricos flotan sobre el fondo liso y negro del huipil (fig. 123).



fig. 123. Hilo negro y blanco de algodón industrializado.

Por otro lado, los colores en los diseños de los huipiles tiene una intencionalidad y están influenciados por la cultura de la tejedora, es decir, tanto los diseños como el color de los textiles tienen un valor simbólico, ambos son complemento, ya que tienen una asociación que expresa emociones e ideas sobre la vida personal y la cultura de la tejedora amuzga (fig. 124).



fig. 124. Huipil de diseño antiguo, tortilla de elote, grecas, varitas con hoja, fruto de nanche, piñitas y cucaracha de agua. Algodón café -coyuchi.

Por tanto, tejen los huipiles con los diseños que aprendieron de sus abuelas, tejen la tradición cultural, y, sobre todo, en sus textiles expresan la estética ancestral. Asimismo, la técnica prehispánica guarda en su diseño la dimensión simbólica en los tejidos tradicionales. A su vez, entre las mujeres amuzgas de Huehuetónoc, el grado y calidad del proceso del tejido, como del diseño de un huipil, expresa el estatus de la tejedora, es decir, las mejores tejedoras son respetadas y reconocidas por su virtuosidad en el arte del textil.

Por otra parte, existen los dibujos geométricos –cuadrados, grecas, triángulos, rayos, entre otros- que dicho por las tejedoras amuzgas de más edad, representan los diseños más antiguos, estos símbolos además de decorar los huipiles dan protección, pues cada figura geométrica es un espíritu que ahuyenta por ejemplo “a los malos vientos” (fig. 125).



fig. 125. Huipil con diseño de “Serpiente bicéfala con alas de águila” y rayos”.
Este diseño es para proteger a su portadora de los “malos vientos”.

Es importante destacar que las tejedoras manifiestan gran creatividad y armonía en cada huipil, por lo cual, los hilos que integran la urdimbre y la trama se entrecruzan hasta que la figura de puntadas contadas se alinean para mostrar el diseño deseado, en tanto que, cada “pasada” es perfecta y por ello el anverso y el reverso son impecables en cada huipil. Los motivos de los huipiles amuzgos, son mucho más que un simple diseño para embellecer el textil indígena, baste decir, que los bordados representan: historia, identidad cultural y pertenencia, por ende, cada

huipil tiene la firma de su tejedora, del grupo étnico amuzgo y de su comunidad, que en este caso específico es el pueblo de Huehuetónoc.

4.2. La indumentaria en la cultura amuzga.

Los huipiles de las mujeres amuzgas son de algodón hilado a mano con malacate o elaborados con hilo industrial, y, sobre todo, cualquiera que sea el origen del hilo, los huipiles son tejidos en telar de cintura, por lo que sus características estéticas son únicas, es decir, no hay dos huipiles iguales, sus dibujos, formas y en general el diseño conforman la historia de cada tejedora hacedora de huipiles. Este vestido acompaña a las mujeres amuzgas de Huehuetónoc durante toda su vida, es por ello que, hay un huipil de novia, otro de parto y otro de mortaja.

4.2.1. El huipil en la vida de la mujer amuzga.

El huipil forma parte importante de la vida de una tejedora, en él expresa su maestría, entrega, arte y simbolismo. Para las tejedoras amuzgas el huipil significa el orgullo de tejer en telar de cintura extraordinarios textiles, en ellos demuestran su gran creatividad y destreza, pero lo más importante para ellas es seguir siendo indígenas y pertenecer a la cultura amuzga, es decir, la mujer amuzga desarrolló una idea y un sentimiento de pertenencia, además tiene una vinculación con el telar de cintura y con la tierra, y por otro lado, su indumentaria y especialmente el huipil le da identidad y orgullo étnico, es decir, cuando las mujeres amuzgas tejen en telar de cintura devuelven a la comunidad ese sentido de pertenencia y responden así a los valores tradicionales de su comunidad. Aunado a la identidad de género que se construye sobre la base de ser tejedora, reafirmando de esta manera su papel social dentro de su grupo étnico.

4.2.2. Indumentaria cotidiana de la mujer amuzga.

Dentro de los grupos étnicos en México, lo que más los distingue es su indumentaria y la lengua. Las mujeres amuzgas de Huehuetónoc, visten un huipil largo y amplio, tejido por ellas mismas, dicho huipil consta de tres lienzos de algodón blanco o de color coyuchi, algodón que casi siempre es hilado -con malacate- por ellas, los motivos del huipil se realizan entretejiendo la urdimbre y la trama con diseños muy antiguos, brocados con hilos de uno o varios colores (fig. 126).³⁰⁶



fig. 126. Niña de Huehuetonoc, Gro.

Es importante destacar que los lienzos tejidos en el telar de cintura no son más anchos que la distancia entre un brazo y otro de la tejedora,³⁰⁷ en tanto que los textiles de dicho telar cuentan con la ventaja de que las orillas están perfectamente

³⁰⁶ Niña vistiendo el huipil tradicional amuzgo confeccionado en algodón blanco natural, algodón industrializado de colores, con la enagua negra y grecas blancas de tela industrializada, 2010.

³⁰⁷ Patricia R. Anawalt, *Atuendos del México Antiguo en Indumentaria prehispánica*, México, Arqueología Mexicana, vol. III, Núm. 17, 2005, pág. 7.

terminadas, es decir, según se va desarrollando el tejido, las orillas van obteniendo un terminado definitivo y no es necesario realizar ningún otro proceso de tejido.

Socorro Ramos está tejiendo un huipil “por encargo,” le llevará tres o cuatro meses terminarlo, pero me dice “...me voy a apurar porque necesito el dinero..” es la problemática de todas las mujeres de Huehuetonoc, la urgencia de terminar el tejido para solventar los gastos en el hogar. En este caso deberá esperar a que le paguen el huipil lo más rápido posible pues la compradora vive en Acapulco, Gro. (fig. 127).



fig. 127. ³⁰⁸ Socorro Ramos, tejedora de Huehuetonoc, Gro. 2009.³⁰⁹

Al terminar el tejido los lienzos se unen, esta unión se llama *randa* (fig. 128) y puede ser del mismo color que el huipil o de distintos colores que contrasten con el color del textil, las randas son puntadas que decoran aun más el huipil y se utiliza un hilo ligeramente más grueso que el empleado en la confección del vestido.

³⁰⁸ La urdimbre debe permanecer tensa para que se puedan entrelazar los hilos de la urdimbre y la trama. 2009.

³⁰⁹ Fotografía tomada por Ana Alejandra Arroyo Lambaer.



fig. 128. Randa de color verde y tejido con la técnica de hamaca.

El cuello del huipil es redondo, oval o cuadrado, con una terminación en puntadas del mismo color que la randa. Asimismo, el huipil tiene un brocado muy llamativo en el lienzo central, es decir, al frente como en la espalda, este tejido queda justo en el pecho de la mujer pues dicho bordado tiene un significado dentro de la cosmovisión amuzga.

El resto del huipil está decorado con hileras de motivos repetidos en cada uno de los lienzos, es decir, el diseño puede ser sólo de flores o sólo de guajolotes, también hay huipiles de animales representativos de la región o con formas geométricas, pero sólo un diseño en cada huipil.

La manufactura de la indumentaria en Huehuetónoc ha variado, especialmente el huipil “de diario”, que hoy en día es confeccionado en tela sintética. Estos huipiles son de un solo color, la tela se asemeja al encaje, puede ser blanco, negro, morado, entre otros muchos colores, estos huipiles de tela sintética también están hechos en tres lienzos y rematados en el cuello, mangas y hasta el final del huipil que es en la rodilla, con una cinta llamada *bies*, bajo el huipil usan una enagua larga que cubre el pecho, el corte del cuello es en cuadro y se sostiene con tirantes que van sobre los hombros o un solo hombro (fig. 129, 130)



fig. 129. Enagua completa con bordado.



fig. 130. Socorro Ramos ³¹⁰, viste una enagua completa. ³¹¹

También usan una enagua corta (falda con pliegues, que va de la cintura y llega hasta la rodilla) los colores de las enaguas son muy vivos, de un solo color –verde, morado, negro, azul, amarillo entre muchos otros colores- también están adornados con la cinta llamada *bies* en forma de grecas.

Alberta cuenta que desde que era niña recuerda que su abuela y todas las mujeres de Huehuetónoc ya vestían con este huipil de tela industrializada, pues es mucho más económico que el huipil tejido en telar de cintura (fig. 131, 132 y 33).



fig. 131. Mujer amuzga viste el huipil tradicional con la enagua corta -de la cintura a media pierna- en color amarillo y vivos rojos, el peinado es también característico de las mujeres de Xochistlahuaca y Huehuetónoc, 2009.

³¹⁰ Mujer amuzga tejiendo los hilos en la trama a través de la urdimbre. 2008.

³¹¹ Fotografías tomadas por Denise Lambaer Urrutia.



fig. 132. Gloria Feliciano Victoriano., huipil característico de las mujeres amuzgas.



fig. 133. Mujeres vistiendo el huipil tradicional de algodón blanco, tejido en telar de cintura.³¹²

Las niñas también usan huipiles del mismo diseño que las mujeres adultas. Estos huipiles son elaborados a la medida de las niñas y generalmente están confeccionados con el diseño tradicional amuzgo de flores, pero también visten el huipil elaborado con tela industrializada. Además, las mujeres de Huehuetónoc, acostumbran vestir dentro de sus casas la enagua o falda larga y cuando salen a la calle se ponen el huipil de tela industrializada sobre la enagua larga, ésta se asoma y lucen los adornos de las faldas (figs. 134 y 135).

³¹² Fotografía tomada por Denise Lambaer Urrutia



fig. 134. Madre e hija amuzgas visitan el mercado, visten un huipil “de diario” de tela sintética que llaman de encaje. Huehuetónoc, 2008.



fig. 135. Mujer amuzga viste el huipil tradicional con una enagua verde y grecas rojas. 2009.³¹³

Particularmente los huipiles tejidos por las mujeres, pocas veces son para uso personal o para algún miembro de la familia, sólo en ocasiones especiales se tejen huipiles para uso de la tejedora o de la familia, el producto del tejido en telar de cintura es generalmente para venderse y de esta manera contribuir a la economía familiar que se complementa con el trabajo agrícola de los varones (fig. 136)³¹⁴

El día domingo es un día especial, ese día van al tianguis de Xochistlahuaca las tejedoras de las rancherías a vender sus huipiles, al llegar a Xochistlahuaca y ver a las mujeres amuzgas ataviadas con su mejor huipil es hermoso, casi todas las mujeres visten el huipil que distingue a las mujeres amuzgas, que es el huipil de flores, es algo difícil de describir, se asemeja a un campo en el que las flores tienen movimiento.

³¹³ Fotografías tomadas por Ana Alejandra Arroyo Lambaer.

³¹⁴ Entrevista realizada con el grupo de tejedoras de la localidad de Huehuetónoc, estado de Guerrero, 2009.



fig. 136. Domingo en el tianguis de Xochistlahuaca, Gro. 2010.

Ahora bien, durante las visitas al poblado de Huehuetónoc, llamó nuestra atención que los adolescentes que cursan la escuela secundaria deben asistir a ella con uniforme, por lo que algunos jóvenes ya no quieren seguir vistiendo la ropa tradicional y, a menudo acuden a Ometepec, que es considerado el centro comercial más importante de los municipios de Tlacoachistlahuaca y Xochistlahuaca, donde se vende ropa de producción industrial de bajo costo. Esto ha modificado parcialmente las costumbres en la indumentaria de los jóvenes adolescentes que asisten a las escuelas de la zona, lo que quiere decir que han sustituido la indumentaria indígena, y tal vez se esté en el preámbulo del abandono de esta tradición cultural (fig. 137 y 138).

Alumnos de la Escuela Primaria “5 de Mayo”, Huehuetonoc, Gro., todos los lunes realizan una ceremonia de honores a la bandera. Las alumnas de la escolta visten un huipil de hilo de algodón industrializado, tejido en telar de cintura y elaborado con la técnica de gasa, con flores, randa de color rojo y enagua roja con grecas blancas. Las demás niñas visten el mismo huipil con la falda amarilla y grecas rojas.

Los niños visten el tradicional algodón, calzón amplio y cruzado al frente, el algodón es una camisa sin cuello y con mangas largas.



figs. 137



138.

Honores a la bandera. ³¹⁵

El uniforme escolar de la “Escuela Primaria 5 de Mayo”, para las niñas es una falda obscura, blusa blanca, calcetas blancas y zapatos negros, los niños visten un pantalón oscuro, camisa blanca, zapatos negros (figs. 139 y 140).



figs. 139 y 140. Fiesta de muertos, 30 de octubre de 2012.

³¹⁵ Imágenes de Silvia Encarnación Victoriano, 2012.

4.2.3. Indumentaria cotidiana del varón amuzgo.

Los hombres en el pueblo de Huehuetonoc visten de dos formas: la indumentaria tradicional que consiste en un pantalón de manta y algodón ó con pantalón y camisa que llaman de mestizo. Hay camisas a cuadros de varios colores, su manufactura es totalmente comercial, también usan sombrero de fibras naturales y huaraches. Los hombres que usan algodón; calzón amplio y cruzado al frente con su ceñidor, el algodón es una camisa sin cuello y con mangas largas la materia prima es algodón blanco y pocas veces en coyuchi (fig. 141, 142).



fig. 141.³¹⁶



fig. 142.³¹⁷

La impresión que tengo de los varones que visten la indumentaria tradicional, es que se sienten orgullosos, pues al hablar de su traje blanco, expresan su pertenencia al grupo étnico amuzgo, así mismo dan el justo valor a su vestimenta pues ha sido tejida por la madre o la esposa. (fig. 143).

³¹⁶ Imágenes tomadas por Denise Lambaer Urrutia.

³¹⁷ Indumentaria tradicional de los hombres amuzgos de Huehuetónoc, Gro., 2008. Este atuendo tradicional es tejido en su totalidad en telar de cintura por las mujeres.



fig. 143. Indumentaria cotidiana de mujeres y hombres. Huehuetónoc, Gro.,2010.

En el pueblo de Huehuetonoc los varones visten de dos formas: el traje tradicional y pantalón y camisa a cuadros que llaman ropa de mestizo. Generalmente los hombres que se dedican al campo visten el traje blanco, pero los que trabajan en Acapulco o en Ometepepec, visten ropa de mestizo.

En cuanto a las autoridades del pueblo, me dicen las tejedoras que su vestimenta los distingue del resto de la gente porque en sus ropas de manta se han tejido algunos diseños como águilas y flores, éstas se encuentran bordadas sobre la camisa, algunos más llevan listones de varios colores en el sombrero de paja. (144).



fig. 144. Traje tradicional y ropa de mestizo.

4.2.4. Festividad e indumentaria.

La indumentaria amuzga se puede dividir prácticamente en dos categorías: la de uso cotidiano y el atuendo de “día de fiesta” o ceremonial, es por ello que el huipil amuzgo tiene gran simbolismo, éste forma parte muy importante de la cosmovisión de dicha cultura. El día domingo casi todas las mujeres lucen sus huipiles tejidos en telar de cintura, ya sea en el mercado, la iglesia o en la plaza, pero la mejor indumentaria es reservada para ocasiones especiales como: las fiestas grandes como las mayordomías o ceremonias religiosas, en estos días, las mujeres visten su mejor huipil, tejido en telar de cintura (fig. 145 y 146).

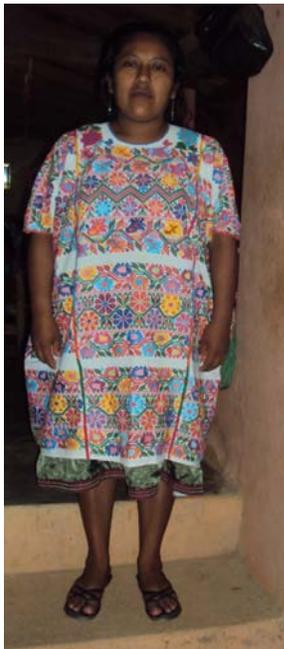


fig. 145 y 146. Día de fiesta, Silvia Encarnación Victoriano, luce un hermoso huipil amuzgo y su enagua completa de color verde con grecas color guinda.³¹⁸

El huipil de “día de fiesta” se realiza de acuerdo al calendario festivo de celebraciones, según el destino y función del huipil será su manufactura, y, sobre todo, se tendrá mayor esmero en la indumentaria de uso ritual. Así que, las fiestas

³¹⁸ Imágenes de Gloria Feliciano Victoriano.

más importantes como el culto a los muertos y los ritos de la siembra³¹⁹ son las que exigen una elaboración más cuidadosa.

En el pueblo de Huehuetónoc predomina la religión católica,³²⁰ por ello las fiestas son organizadas en torno a los santos católicos. Por lo que se festeja a la Virgen de Guadalupe, a San Miguel, a Santa Ana, a la Virgen del Rosario, a las Ánimas, a San José, a la Virgen de Dolores, a la Santa Cruz, al Divino Rostro, y a la Preciosa Sangre de Cristo. A su vez las fiestas nacionales importantes que celebra el pueblo son: Virgen de Guadalupe, Semana Santa, Todos los Santos, el Nacimiento del Niño Dios y el Año Nuevo (fig. 147).



fig. 147, Camisa de día de fiesta para los niños de Huehuetonoc, Gro.

Es importante mencionar que las tejedoras que aceptaron mi invitación a la ciudad de México, lo primero que les interesó visitar fue la Basílica de Guadalupe. (fig. 148, 149).

³¹⁹ Huehuetónoc es un poblado agrícola, de ahí la importancia de las fiestas referidas a la, siembra, fertilidad y cosecha.

³²⁰ En los últimos años han tenido cabida en el pueblo de Huehuetónoc grupos protestantes como los Testigos de Jehová y la Luz del Mundo, lo que ha propiciado disturbios entre los amuzgos, y, con respecto a la producción del textil, las mujeres que forman parte de dichos grupos religiosos han abandonado el telar de cintura y con ello una tradición cultural amuzga.



321

fig. 148 y 149. Silvia Encarnación Victoriano y Gloria Feliciano Victoriano. Explanada central de la Basílica de Guadalupe, 2012.

La celebración del fin del ciclo escolar es muy importante para los alumnos, desde preescolar hasta la secundaria. Los padres organizan una fiesta en la que participa casi todo el pueblo (figs. 151, 152 y 153).

fiesta de fin de ciclo escolar, 2011.



figs. 151, 152, los huipiles de las mujeres amuzgas son de día de fiesta, el color del encaje combina con las enaguas completas, es bonito y fresco, 20012.³²²

³²¹ Imágenes tomadas por Denise Lambaer Urrutia.

³²² Imágenes de Encarnación Encarnación Victoriano, 2012.



fig. 153. Remedios Encarnación Victoriano con su comadre y su ahijado, 2011.

De igual manera celebran ritos de origen prehispánico, dedicados a la agricultura³²³ o a los dueños del monte, cuevas, barrancas ríos y arroyos, esto es con la finalidad de lograr abundantes cosechas y recibir protección (figs.154, 155).



fig. 154. Bañarse en el río es una actividad especial para los habitantes de Huehuetonoc, Gro.

³²³ La agricultura es la principal actividad de los hombres en el pueblo de Huehuetónoc.



fig. 155. Festejo en el Río Xochistlahuaca, 2012.

Los habitantes del pueblo de Huehuetónoc en esos días de fiesta lucen su indumentaria especial, los huipiles preciados. La indumentaria cobra gran importancia ya que distingue a los mayordomos, a los alcaldes, a los regidores. Los alimentos que se preparan en los días de fiesta son: Mole, caldo de guajolote o de gallina, barbacoa, mole verde con carne de puerco, por la mañana atole de arroz (delicioso), champurrado, entre otros guisos (156).



fig. 156. Grupo de tejedoras de Huehuetonoc, Gro., conversando sobre las costumbres e importancia de la comida durante las fiestas del pueblo, 2008.³²⁴

³²⁴ Imagen tomadas por Ana Alejandra Arroyo Lambaer.

Receta proporcionada por Gloria Feliciano Victoriano.

Tamales de cabeza de viejo.

carne de gallina, hierbasanta, chile guajillo, manteca y masa. Preparación: se cuece la carne de gallina o pollo y previamente ya se preparó la masa en el molino de nixtamal, ya en casa se revuelve la masa con la manteca “harta manteca”, se pone a cocer el chile guajillo, se desvena y se quitan las semillas, se muele y se le pone a la carne, enseguida se trotea la masa en forma de tortilla alargada y se le van poniendo dos piezas de pollo a cada una, después se envuelven con hojas de plátano y se ponen a cocer, para que ya estando cocidos se pueden consumir.

Capítulo 5 Cosmovisión y mujeres tejedoras amuzgas de Huehuetónoc, Gro.

Son diversos los estudios sobre el textil indígena de México, las publicaciones abordan una multiplicidad de enfoques como: resistencia cultural, identidad, indumentaria indígena, discriminación. Dichos trabajos son realizados bajo diferentes enfoques: históricos, antropológicos y etnográficos, entre otros, por lo cual se ha enriquecido la historiografía y el conocimiento de los grupos étnicos de México, y en particular, es evidente el esfuerzo de los investigadores por difundir el tema del tejido en telar de cintura.

Uno de los trabajos más importantes, es el de Ruth Lechuga titulado *El traje de los indígenas de México*; en su publicación aborda la evolución de la indumentaria desde la época Mesoamericana, el Virreinato, la República, hasta la actualidad. La autora realizó una amplia investigación entre los diversos grupos étnicos de México que producen textil en el milenario telar de cintura, y, sobre todo, explica las técnicas para su elaboración, las distintas maneras de vestir y los diseños que distinguen a cada grupo cultural.³²⁵

Irmgard Weitlaner Johnson, precursora en México en el estudio de textiles arqueológicos, y textiles indígenas; catalogación y técnicas de tejidos. Realizó la mayor investigación con rigor y profundidad sobre aspectos técnicos del textil como en su contexto etnográfico. Su obra es considerada un legado cultural importante para nuestro país. La maestra Irmgard Weitlaner ha merecido el reconocimiento nacional e internacional. Es importante destacar que las publicaciones de la maestra son punto de partida para toda investigación sobre el textil en México. De sus numerosas publicaciones sobre los tejidos podemos mencionar: Weitlaner Johnson, Irmgard y Mastache, Alba Guadalupe, (2002) *Tejidos prehispánicos de Guerrero*, en

³²⁵ Ruth Lechuga, *El traje de los indígenas de México, su evolución, desde la época Prehispánica hasta la actualidad*, 4ª reimpresión, México, Panorama Editorial, 1997.

*El pasado arqueológico de Guerrero.*³²⁶ “*Industrias y tejidos de Tuxpan, Jalisco*”,³²⁷ “*Telas emplumadas en la época virreinal*”.³²⁸

El investigador Arturo Gómez Martínez³²⁹ ha dedicado largos años de investigación al arte textil indígena, es autor de una importante bibliografía de la que citaré algunas publicaciones como la titulada *Arte Textil Poblano, San Mateo Tlacoخالco: catálogo iconográfico*;³³⁰ *Bordados de Apachitempa, iconografía textil Nahua*;³³¹ *Arte Textil Poblano, Atla: catálogo iconográfico*;³³² *Bordados de Ichcacuatitla, iconografía textil Nahua*,³³³ entre otros.

Otro trabajo interesante es la publicación de Patricia Marks Greenfield, *Tejedoras: Generaciones Reunidas*³³⁴, en él ella nos presenta el arte del tejido zinacanteco, y el proceso de elaboración del textil en telar de cintura durante tres generaciones de mujeres, obra publicada en inglés, español y Tzotzil.

³²⁶ Irmgard Weitlaner Johnson, y Alba Guadalupe Mastache, *Tejidos prehispánicos de Guerrero*, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, México, Coordinadores: Christine Niederberger, Rosa María Reyna Robles, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte e Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2002, pág. 445.

³²⁷ Irmgard Weitlaner Johnson “*Industrias y tejidos de Tuxpan, Jalisco*”, México, Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Núm. 14, págs. 149-217.

³²⁸ Irmgard Weitlaner Johnson “*Telas emplumadas en la época virreinal*”, *El arte plumario en México*, México, en Teresa Castelló Yturbide et al., Fomento Cultural Banamex, 2000, págs. 79-99.

³²⁹ Investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia. INAH.

³³⁰ Arturo Gómez Martínez, *Arte Textil Poblano. San Mateo Tlacoخالco: catálogo iconográfico*, primera edición, México, Instituto de Artesanías e Industrias Populares del Estado de Puebla, 2010.

³³¹ Arturo Gómez Martínez, *Bordados de Apachitempa, Iconografía textil Nahua*, México, Gobierno de Veracruz, Consejo Veracruzano de Arte Popular, 2006.

³³² Arturo Gómez Martínez, *Arte Textil Poblano, Atla: catálogo iconográfico*, primera edición, México, Instituto de Artesanías e Industrias Populares del Estado de Puebla, 2009.

³³³ Arturo Gómez Martínez, *Bordados de Ichcacuatitla, Iconografía textil nahua*, México, Secretaria de Educación, Consejo Veracruzano de Arte Popular, 2009.

³³⁴ Patricia Marks Greenfield, *Tejedoras: Generaciones Reunidas*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, editorial fray Bartolomé de las Casas, 2004.

Por su parte Marta Turok³³⁵ publicó en 1988: *Cómo acercarse a la artesanía*, esta publicación se distingue por enfocarse en el tema del arte en las artesanías de México; se trata de una obra de consulta obligada para quienes se interesan en el trabajo de la artesanía de ayer y hoy. Marta Turok es una investigadora que ha aportado de manera integral, grandes conocimientos sobre el trabajo de los grupos étnicos de México, además a través de sus publicaciones ha dado a conocer aspectos importantes sobre la simbología en el textil de Chiapas, y, además ha participado en programas con grupos populares orientados a la organización, administración, autogestión de proyectos culturales, artesanales y de tecnologías tradicionales.

En esta perspectiva, es evidente que los textiles tradicionales de México, han sido de gran interés para los investigadores de las culturas ancestrales y con ello han propiciado el rescate del textil indígena, éste tiene un valor importante, al ser trama y urdimbre de nuestro patrimonio cultural.

Sin embargo, la cultura hegemónica ha implantado obstáculos entre lo que se entiende por arte, arte popular y artesanías y, aun así, los pueblos originarios mantienen y entienden su propia dinámica en torno a lo artístico; con esta idea se elaboran diversos objetos de singular belleza, cuyo simbolismo sólo puede ser comprendido en su propio contexto cultural.

5.1. Cosmovisión y mujeres, hacedoras de sueños.

La iconografía de los tejidos amuzgos encierra códigos culturales, en ellos se expresan la herencia, la identidad y la resistencia cultural, que se entrelazan y constituyen un patrimonio ideológico.³³⁶ Con esta posibilidad, las mujeres amuzgas, cotidianamente van hilando y urdiendo en sus huipiles la historia de su pueblo, estas mujeres tejedoras van creando imágenes de flores, frutos y animales de ayer y hoy,

³³⁵ Marta Turok, *Cómo acercarse a la artesanía*, 3º reimpresión, México, ed. Plaza y Valdés, 2001.

³³⁶ Andrés Fábregas, "El textil como resistencia cultural" México, en *Artes de México. Textiles de Chiapas*, México, Número coordinado por Margarita de Orellana,, 1993, pág. 27.

en sus textiles dibujan la magia y el colorido de su cultura, como también a través de ellos dan continuidad del saber ser y del saber hacer.

De tal manera que el universo indígena amuzgo es una forma particular de ver percibir su entorno natural y social, es decir, la vida del ser humano y su relación con el cosmos. Por ello, tejen y plasman en sus textiles sus pensamientos, sus ideas, sus valores y la concepción de sí mismas y su realidad. La cultura amuzga mantiene una relación distinta con la naturaleza que la cultura occidental, además difiere del ambiente social comparado con otros pobladores de la Costa Chica del estado de Guerrero. A través de sus tejidos, se pueden conocer aspectos históricos de la cultura amuzga. En esta perspectiva, Johanna Broda:³³⁷ define a la cosmovisión "... como la visión estructurada en la cual los miembros de una comunidad combinan de manera coherente sus nociones sobre del medio ambiente en que viven, y sobre el cosmos en que sitúan la vida del hombre."

Los amuzgos interpretan el universo como un sistema que se interrelaciona con el ser humano, en el que existe un orden ético y espiritual. En consecuencia, el grupo étnico amuzgo manifiesta un pensamiento mágico religioso y éste rige su destino, sin embargo, practican una doctrina³³⁸ católica que se ha sumado a las manifestaciones religiosas ancestrales, en tanto que para ambas concepciones religiosas el universo es una creación divina y por tanto infinita.

5.1.1. Observación de la naturaleza y mujeres tejedoras.

La naturaleza es fundamental en el simbolismo de los grupos étnicos de México, y por tanto, la Madre Tierra, las mujeres y los hombres constituyen el universo. La observación de la naturaleza es primordial, existiendo una concordancia entre

³³⁷ "Introducción" de Johanna Broda, en Broda y Báez-Jorge, Coords., *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, pág. 16.

³³⁸ La incursión de sectas protestantes en la región amuzga del estado de Guerrero, ha propiciado que la población se encuentre dividida y se nombren "limpios" y "sucios," dicho antagonismo ha derivado algunas veces en enfrentamientos violentos entre ellos.

naturaleza-ser humano, es decir, forman parte de un mismo universo y de un sistema vivo, es por ello que todo tiene vida y alma, por tanto, el mar, el río, la montaña, el árbol, el telar de cintura, el cielo, el viento, tienen el mismo soplo de vida, y a causa de esto la naturaleza merece el más profundo respeto. En este aspecto, Johanna Broda³³⁹ señala que "...la observación sistemática y repetida de los fenómenos naturales del medio ambiente permite hacer predicciones y orientar el comportamiento social de acuerdo con esos conocimientos", como también apunta que la observación de la naturaleza es la base para crear una cosmovisión³⁴⁰, considerando que el estudio de la "...cosmovisión plantea explorar las múltiples dimensiones de cómo se percibe culturalmente la naturaleza."³⁴¹

De igual manera, Alfredo López Austin³⁴² señala que "...la cosmovisión puede definirse como un hecho histórico de producción de pensamiento social inmerso en decursos de larga duración; hecho complejo integrado como un conjunto estructurado y relativamente congruente por los diversos sistemas ideológicos con los que una entidad social, en un tiempo dado, pretende aprehender el universo".

Ello explica, porque el mundo de la naturaleza para las tejedoras amuzgas lo constituyen: el cosmos³⁴³, la Madre Tierra y el inframundo; para ellas existe un equilibrio armónico entre los tres espacios, por ende los guardianes protectores del poblado por una parte son: el Sol, la Luna, las Montañas, y algunos animales son

³³⁹ Johanna Broda, *El culto mexica de los cerros de la Cuenca de México: apuntes para la discusión sobre graniceros en Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, México, coords. Beatriz Albores, Johanna Broda, Zinacantepec, estado de México: El Colegio Mexiquense, A.C., Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997, pág. 52.

³⁴⁰ Ibid., pág. 53.

³⁴¹ Johanna Broda, y Félix Báez-Jorge, Op cit., pág. 16.

³⁴² Alfredo López Austin, Broda, Johanna y Báez-Jorge, Felix, Coords., *"El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana"* en *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, México, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Biblioteca mexicana, 2001.

³⁴³ Johanna Broda, en la "Introducción" señala que el término cosmovisión tiene implicaciones más amplias que el concepto cosmología, en Johanna Broda, Op cit., pág. 16.

guardianes contra “desgracias”, y por la otra, los santos católicos.³⁴⁴ (fig. 157).



fig. 157. Huipil amuzgo de Huehuetonoc, está confeccionado en su totalidad con hilos de algodón.³⁴⁵

El pueblo amuzgo es esencialmente agrícola, por ello la época de lluvias y los fenómenos naturales como los huracanes influyen en sus cosechas, y en sus actividades religiosas, así, la vida en el poblado de Huehuetónoc guarda equilibrio entre la Madre Tierra y la naturaleza pero practican una religión católica apegada a la naturaleza que se manifiesta en su percepción muy particular de interpretar el universo.

5.1.2. Los diseños de los textiles amuzgos.

La relación de los amuzgos con la naturaleza -agua, lluvia, rayos-; con la vegetación -elotes, flor de calabaza, epazote, semillas de calabaza-; y con los animales cucarachas de agua, peces, palomas- es plasmada en sus textiles. Por ejemplo el pueblo amuzgo observa que los alacranes provocan la lluvia, ello explica por qué

³⁴⁴ Los santos católicos en el poblado de Huehuetonoc son: La Virgen de Guadalupe y el Señor de Chalma.

³⁴⁵ Imagen tomada por Denise Lambaer Urrutia. Colección de huipiles amuzgos.

algunos huipiles tienen diseños con estos animales³⁴⁶ (fig. 158).

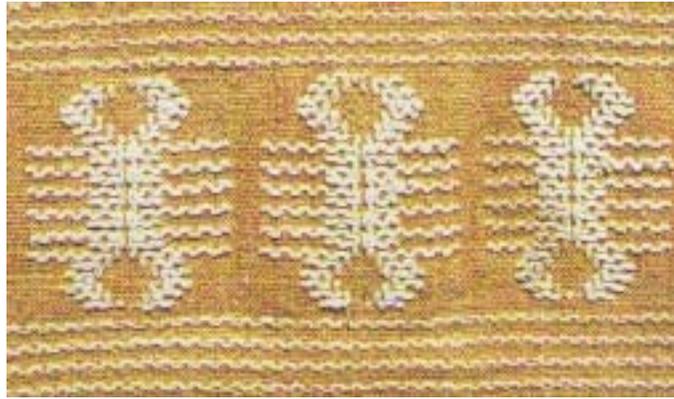


fig. 158. Textil amuzgo, algodón café, diseño de alacranes.

Otro motivo muy frecuente en los huipiles amuzgos es el rombo, ya sea tejido horizontal o vertical, de cualquier manera las cuatro puntas del rombo significan los cuatro puntos cardinales y el centro representa la salida hacia el universo; por otra parte también significa cucaracha de agua (fig. 159), que representa la abundancia.



fig. 159. Cucaracha de agua (simple).

Este diseño es muy frecuente en los huipiles amuzgos y, a menudo se integra con flores, por ejemplo: cucaracha de agua con piquito, cucaracha de agua con rayos, cucaracha de agua combinada con pasta, flor de margarita con cucaracha de agua, (fig. 160), flor de epazote y enredo con cucaracha de agua (fig. 161 y 162), flor

³⁴⁶ Todas las descripciones textuales de los diseños me fueron proporcionados por las tejedoras amuzgas del pueblo de Huehuetonoc.

margarita con cucaracha de agua, flor de cucaracha de agua con alitas de águila, medias cucarachas, entre otras combinaciones.

En el Apéndice de este trabajo presentamos un catálogo de los huipiles, diseños y simbolismo del textil amuzgo, con los nombres y significados en la lengua amuzga y la traducción al español.

Es posible afirmar que los motivos en los huipiles son un lenguaje tejido que se expresa en la urdimbre y la trama, aunado a su devenir histórico que contribuye a fortalecer su identidad como grupo étnico. En este aspecto, los textiles elaborados por las tejedoras amuzgas cumplen un papel fundamental en la interacción naturaleza-ser humano, los tejidos son la urdimbre y la naturaleza y, es la trama en donde se plasman la simbología y los sueños de las tejedoras amuzgas. Lo anterior nos ayuda a comprender que el textil amuzgo es un conocimiento que ha mantenido continuidad histórica.

Por otro lado, la observación de los tiempos en la naturaleza, permitió el desarrollo de la agricultura y como consecuencia dio origen al alto grado de civilización que existía en Mesoamérica.³⁴⁷ Johanna Broda³⁴⁸ señala que en estas sociedades "...las ceremonias propiciatorias de la lluvia y la fertilidad formaban el núcleo del ritual..." y, por ende la iconografía textil y específicamente en los huipiles amuzgos hacen referencia al agua, a la flora y la fauna de la región, en tanto que, las formas e imágenes pueden ser estilizadas o esquematizadas, pero siempre están inmersas en el simbolismo del entorno natural del universo amuzgo.

³⁴⁷ Alfredo López Austin, y Leonardo López Luján, *El pasado indígena*, sexta reimpresión, México, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2011, pág. 15.

³⁴⁸ Johanna Broda, "*Las fiestas aztecas de los dioses de la lluvia: Una reconstrucción según las fuentes del siglo XVI*", España, Revista Española de Antropología de América, 1971, págs. 245-327.



fig. 160. Flor de margarita con cucaracha de agua.

De tal manera que la naturaleza se hace presente y los textiles se adornan con flores, plantas y árboles; perros, venados, guajolotes, águila bicéfala, conejos, caballos, palomas, pájaros, -animales repetidos en un mismo huipil- y los diseños geométricos que son de los más antiguos. Particularmente el huipil amuzgo de flores, es el huipil que identifica a las mujeres, las flores tienen una libertad de diseño casi ilimitada y ostentan gran colorido, algunas flores son copias muy exactas y otras son semiestilizadas. Estas flores tienen su particular interpretación para las tejedoras amuzgas, para ellas representan un estado de tranquilidad y armonía con la naturaleza.

El huipil con diseño de flores de epazote, flores de margaritas y semillas de calabaza de varios colores es un huipil muy alegre y, sobre todo, es distintivo de las mujeres amuzgas que habitan el estado de Guerrero (figs. 161 y 162).



fig. 161, 162.³⁴⁹ Huipil amuzgo. Margaritas, cucarachas de agua y flor de epazote
Cabe señalar, que en los últimos años, las tejedoras han recopilado y registrado los diseños antiguos, han rescatado huipiles de sus abuelas y antepasados que fueron realizados con técnicas que se encontraban en el olvido, cada diseño tiene un simbolismo que sólo puede comprenderse dentro del tejido del grupo étnico amuzgo y, por tanto refiere a su universo, vida cotidiana, y ambiente natural, por ejemplo el diseño de tortillas de elote es muy antiguo y es de los que se han rescatado. (fig. 163, 164)



fig. 163, 164. Huipil amuzgo. Tortillas de elote, tejido con algodón café -coyuchi. Varitas con dos hojitas.³⁵⁰

Es loable el esfuerzo que hacen los amuzgos para conservar sus valores culturales frente a la penetración de los externos nacionales y extranjeros, que cotidianamente van estandarizando más las formas de vida en el país. A pesar de esta situación, innumerables son las oportunidades que tienen las mujeres amuzgas de llevar a cabo la reproducción de la identidad comunitaria y de su cultura a través de su telar de cintura y de su textil hecho arte.

³⁴⁹ Consultar en el Apéndice el catálogo de diseños amuzgos para mayor información.

³⁵⁰ Imágenes tomadas por Denise Lambaer Urrutia.

5.1.2. Tejer en telar de cintura y proceso simbólico.

En Mesoamérica se consideraba que el arte de hilar y tejer era un don divino que se le asignaba a la mujer, esta actividad representaba la creación y la vida, que a partir de una fibra natural como el algodón se transformaba en un hilo conductor de símbolos. Por ello, las niñas, desde su nacimiento, recibían el huso, malacate, hilo de algodón y, en general, todos los componentes necesarios para tejer en telar de cintura, y que hasta el final de su vida la acompañarían.

El telar de cintura, hilar y tejer son símbolos del destino, por lo que la mujer era enterrada con su telar de cintura y sus herramientas complementarias, para que los usara en la vida del más allá. En este aspecto y dentro de la cosmovisión mesoamericana la mujer, la fertilidad y el telar de cintura mantenían un vínculo muy fuerte, ello explica por qué la actividad de tejer era tan importante.

En consecuencia, el tejer tenía sus diosas protectoras, Tonatiúh Gutiérrez³⁵¹ señala que "...se atribuía a Xochiquetzal, diosa de las flores, la juventud y el amor -y contraparte femenina de Xochipilli protector, de las artes-, el invento del hilado y el tejido".

Por otro lado, la mujer establecía y aún en la actualidad continua manteniendo una relación armónica entre tejedora, telar de cintura y naturaleza, es decir: un extremo del telar de cintura se ata a un árbol y el otro, a la cintura de la tejedora, -urdimbre- estableciendo así una conexión directa con la naturaleza.

Es por ello que el tejer un huipil en telar de cintura tiene este profundo significado simbólico, y, a menudo los elementos que conforman un huipil como el águila bicéfala o las flores, cuentan una historia de vida.

Por lo cual, las tejedoras al pasar gran parte de su vida en compañía del telar de cintura, tejen parte de sus vivencias, como alegrías, angustias, y en general cada huipil contiene una gran carga emocional y cultural. A causa de lo anterior, el textil indígena es visto como una expresión histórica y artística. Por otra parte, un dato

³⁵¹ Electra L. Mompradé, y Tonatiúh Gutiérrez, *Historia general del Arte Mexicano, Indumentaria tradicional Indígena*, México, Tomo 1, editorial Hermes, 1981, pág. 19.

curioso es que las mujeres amuzgas de Huehuetónoc frecuentemente eligen el color rojo y el diseño de flores en la elaboración de sus huipiles.³⁵² En cuanto a los colores y como es bien sabido, en las culturas mesoamericanas a cada punto cardinal le correspondía un color, el rojo al norte, el azul al oeste, el blanco al sur, el amarillo al este y el negro representando al quinto punto, el centro³⁵³.

En la actualidad se elaboran huipiles con fines comerciales, aun cuando los diseños parecen ser los mismos, la combinación y posición de los motivos en el huipil son discretamente diferentes a los huipiles tejidos para el uso propio de las mujeres amuzgas y que serán utilizados en ceremonias religiosas o festividades patronales. Algunos huipiles son elaborados con una intencionalidad ritual, por lo que es posible afirmar que a través del huipil hay una reproducción social y cultural, ello explica que la tradición de tejer se mantenga vigente hasta la actualidad a través de la elaboración de sus textiles y la reproducción de su significado.

En consecuencia los diseños y su realidad se encuentran inmersos en el tiempo y el espacio de la cosmovisión amuzga, que confiere a la naturaleza, al entorno geográfico y a su historia una dimensión simbólica, y por tanto, sagrada. A causa de lo anterior, la tejedora crea un modelo explicativo del mundo que plasma en el huipil.

La llegada de los frailes y colonos a la Nueva España no erradicó las creencias, mitos y prácticas religiosas en el territorio amuzgo, sino que se produjo un sincretismo entre las costumbres y prácticas ceremoniales mesoamericanas y las impuestas por la Iglesia católica. Ello explica que los animales introducidos a la Nueva España fueron aceptados y utilizados por los indígenas y, por ende integrados en sus rituales, es decir, se les otorgaron poderes y atribuciones míticas, es el caso del caballo, del gallo, del gato, entre otros.

³⁵² He preguntado insistentemente que significa para ellas el color rojo y la respuesta ha sido: que les gusta "porque tiene fuerza". 2010.

³⁵³ Bernardino de Sahagún, *Historia General de las cosas de Nueva España*, México, ed. Porrúa, (Sepan quantos), Núm. 300, 1999.

De igual manera la interpretación del universo de cada grupo étnico, como también la identidad, manifestó transformaciones dentro de una espiral que no cesó de girar y en esta representación, el sentido de los tejidos y de los diseños también formaron parte de esta espiral que ayer y hoy constituyen un universo mítico, es así que los huipiles son utilizados en ceremonias propiciatorias de evocación para la buena cosecha y para la lluvia, entre otras peticiones (fig. 165).



fig. 165. Huipil que representa: La naturaleza, flores, agua, aire y tierra.

De ahí que la destreza que muestran las tejedoras amuzgas en el telar de cintura, proyecte en cada huipil el sincretismo, la vida cotidiana y una riqueza cultural que se manifiesta en su iconografía textil.

5.2. Cosmovisión y huipil amuzgo.

Huehuetónoc es un poblado organizado, sus calles están marcadas por una red de caminos sin pavimentar, tiene su parroquia, sus santos patronos, sus fiestas religiosas y su pequeña plaza. Los habitantes mantienen y respetan sus costumbres e instituciones y, en su vida cotidiana y en sus quehaceres como agricultores expresan la cercanía con la naturaleza, En los textiles están presentes simbolismo, arte, conocimiento ancestral e historia, por ello el huipil encierra un importante código con motivos que nos muestran una tradición étnica. En la época prehispánica como en la actualidad, los dioses y los santos se han vestido con los

mejores textiles, es una costumbre que en el poblado de Huehuetónoc se vista a la Virgen María con un hermoso huipil.

De igual manera, el textil amuzgo representa un tejido que une al cosmos con el telar de cintura y con la mujer amuzga en un entramado simbólico. Los huipiles antiguos que fueron tejidos para ser utilizados en ceremonias religiosas como fiestas patronales, bodas y defunciones, representan un tesoro para las tejedoras jóvenes, ya que en ellos se han conservado hasta la actualidad diseños que evocan su pasado ancestral.

Es por ello que, una vez sembrado, cosechado, limpiado e hilado el algodón, la tejedora se va imaginando fascinantes figuras en su tejido futuro, es probable que los diseños hayan surgido por la necesidad de explicar el mundo, y las relaciones entre la naturaleza y los seres humanos. También pudieron servir como amuletos de protección o para beneficiar, por ejemplo, a la fertilidad como puede ser mediante la representación de las serpientes, los sapos, las cucarachas de agua, entre otros (fig. 166)

Los motivos en los huipiles son fuente de información ya que permiten conocer de qué manera las tejedoras amuzgas construyen símbolos para representar su cosmovisión. Es decir, los diseños son manifestaciones culturales que logran transmitir a través de abstracciones de la naturaleza a flores, frutos o animales.



fig. 166. Cucaracha de agua con piquito.

Como se citó anteriormente, los motivos de los diseños amuzgos tienen su origen en la cosmovisión mesoamericana, en tanto que cada tejedora incluye sus sueños y la percepción de la naturaleza de acuerdo a su ambiente local y su propia historia. También, es probable que los motivos de los tejidos se hayan transmitido por tradición oral, de generación en generación. Lo cierto es que la habilidad de las manos femeninas en el telar de cintura se combina prodigiosamente con la imaginación para producir diseños que comunican emociones, por ello, cada elemento que conforma el textil amuzgo se convierte en el punto de partida del ritual cotidiano de la tejedora ³⁵⁴ (fig. 167).

De igual manera las mujeres tejedoras conciben el tejido desde una perspectiva que obedece a un espacio y tiempo. El espacio es el pueblo de Huehuetónoc, el tiempo es el calendario que rige las festividades, las estaciones del año y las fases de la luna. Así que, lo sagrado, mítico y ritual³⁵⁵ está presente en el textil amuzgo, por ejemplo, es un hecho bien conocido que al morir la mujer amuzga es ataviada con su mejor huipil o el huipil que usó el día de su boda, en consecuencia se dice que la mujer, la muerte y el huipil tienen la más íntima relación. Sin embargo, dicha cosmovisión ha sufrido un cambio, la presencia de nuevas tecnologías generan nuevas ideas y nuevas aplicaciones al textil amuzgo.

³⁵⁴ Cada tejedora trabaja en su telar de cintura un promedio de más de 10 horas diarias.

³⁵⁵ Danièle Dehouve define *ritual* de la siguiente manera “...como la práctica religiosa por la cual un grupo o un individuo busca alcanzar la prosperidad y alejar el mal”. México, Seminario Interinstitucional, organizado por la Dra. Johanna Broda, en Ciclo de conferencias Ritos y números entre los indígenas de México, ayer y hoy, impartido por la Dra. Danièle Dehouve y realizado el 6, 7 y 10 de octubre de 2011, en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM.



fig. 167. Huipil característico de la cultura amuzga.
Este huipil me lo regalaron en el año 1987.

Por otro lado, un diseño que ha perdurado en el textil amuzgo a través del tiempo es el cuadrado, que a su vez simboliza la tortilla de elote, sin embargo, el significado de dicha figura geométrica depende del lugar en el que se halle tejido, en tanto que, un huipil que está elaborado con figuras cuadradas y que ésta se encuentre en el pecho de la tejedora significa que el centro del universo está con la mujer que viste el huipil, es decir, ella es el centro de su propio universo. Por ello cuando la mujer muere es vestida con su huipil de cuadros o rombos para que su alma salga por la puerta donde se encuentran los cuatro puntos cardinales, en tanto que esa puerta es la salida al universo (fig. 168).



fig. 168. Huipil tejido con hilo de algodón café -coyuchi- tiene al frente la puerta de salida al universo.

Por lo anterior, consideramos que cada tejedora tiene su particular forma de expresarse a través del diseño con una interpretación propia en la que hace gala de su experiencia estética basada en su vivencia comunitario y ancestral.

5.2.1. Textil y telar de cintura, identidad y pertenencia.

En el presente apartado es importante definir el concepto de identidad, éste ha sido objeto de múltiples discusiones en las ciencias sociales, sin embargo su uso es imprescindible para historiadores y antropólogos; en la actualidad la vigencia de este concepto es indiscutible ya que estamos ante un mundo cuya tendencia es la globalización cultural. Portales y Aguado³⁵⁶ consideran la identidad como una construcción simbólica, "...somos en razón de nuestra historia y nuestros productos, pero especialmente del sentido colectivo, que éstos tienen para sus creadores". Además los autores proponen que el concepto de identidad, como parte del ordenamiento simbólico de la cultura, agrupa algunas ideas de las que sólo se

³⁵⁶ José Carlos Aguado, y María Ana Portal, *Tiempo, espacio e identidad social*. México, Revista Alteridades. Identidad. UAM-Iztapalapa, Año 1, Núm. 2, 1991, pág. 31.

citaran dos por así convenir al presente apartado: 1) la permanencia, 2) la existencia en estado separado (la distinción frente al “otro”) ³⁵⁷.

En esta perspectiva se entiende que la identidad es un proceso con el que los individuos se identifican históricamente dándole sentido y significado a un grupo social y de esta forma se asumen como una unidad cultural. Por otro lado, y de acuerdo al proceso histórico del grupo étnico amuzgo, el concepto de *larga duración*, que desarrolló Fernand Braudel,³⁵⁸ resulta clave para comprender el mundo mesoamericano y la gran diversidad de culturas y la identidad de unos frente a los “otros”.

Por su parte Alfredo López Austin señala la importancia de reconocer la naturaleza de un hecho histórico y distinguir su composición, ya que son diferentes los “ritmos de transformación”³⁵⁹ de los distintos elementos de un hecho histórico, éste tiene componentes que constituyen su *núcleo duro*, resistente al cambio histórico.³⁶⁰

Ahora bien, el proceso histórico de la cultura amuzga está constituido por un *núcleo duro*, ya que las mujeres amuzgas han preservado sus valores, creencias, costumbres y prácticas e identidad como el seguir tejiendo en telar de cintura y vestir el huipil amuzgo, desde luego con gran diversidad de variantes a través del tiempo. López Austin³⁶¹ expresa que “...el núcleo duro funciona como un gran ordenador: ubica los elementos adquiridos en la gran armazón tradicional; produce las concertaciones eliminando los puntos de contradicción y da sentido a lo novedoso...”

³⁵⁷ *Ibid.*, pág. 32, 33.

³⁵⁸ Fernand Braudel, *La historia y las ciencias sociales*, 3ª ed., España, trad. de Josefina Gómez Mendoza, Alianza Editorial, 1974, págs. 60-106.

³⁵⁹ Alfredo López Austin, *Op. cit.*, pág. 11.

³⁶⁰ *Ibid.*, pág. 11.

³⁶¹ Alfredo López Austin, “*El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana*” México, en Johanna Broda, y Félix Báez-Jorge, Coords., *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Biblioteca mexicana, 2001, pág. 61.

Lo anterior es importante ya que consideramos que las comunidades indígenas actuales han mantenido rasgos propios dentro de una gran diversidad de la cultura nacional. En esta perspectiva se comprende que los grupos étnicos no son estáticos y por tanto, se asemejan a un espiral en constante movimiento y transformación, sin desprenderse de sus raíces históricas y culturales. En consecuencia, a partir de estas consideraciones puede decirse que el telar de cintura y el textil tienen el valor de la continuidad y del cambio, pues existe una correspondencia con el devenir histórico.

Es útil detenernos unos momentos para considerar la importancia histórica del telar de cintura y del textil indígena, ya que los cronistas españoles^{362, 363} y la *Matrícula de Tributos*³⁶⁴ mostraron un gran interés por el textil, teniendo éste un valor simbólico y económico importante en Mesoamérica y también en el Virreinato. Es un hecho bien conocido que en la época prehispánica existió una demanda de algodón y también de textil, primordialmente en las regiones que no producían esa fibra, por ello el tejido adquirió un carácter monetario, ello explica de alguna manera tal demanda. José Luis de Rojas³⁶⁵ señala que “...en el siglo XVI el valor monetario de las mantas era claro en ambos lados del océano”.

Por otro lado para las culturas mesoamericanas la indumentaria fue un indicador de pertenencia social, por lo que los textiles estuvieron presentes en muchos contextos, además representó una tarea y obligación tributaria central para

³⁶² Cronistas españoles, tanto soldados como frailes, refieren con gran asombro la producción textil. fray Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*; Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*; Diego Durán, *Historia de las Indias*.

³⁶³ Johanna Broda, “Las fiestas aztecas de los dioses de la lluvia: Una reconstrucción según las fuentes del siglo XVI”, España, *Revista Española de Antropología de America*, vol. 6, 1971, págs. 245-327.

³⁶⁴ *Matrícula de Tributos*. Nuevos Estudios (1997) 2ª reimpresión, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Pág. 14. -contiene listas de objetos que cada pueblo sometido por la *Triple Alianza* debía entregar periódicamente a la ciudad de Tenochtitlan.

³⁶⁵ José Luis de Rojas, *La moneda indígena y sus usos en la Nueva España en el siglo XVI*, 1ª edición, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998, pág. 29.

los pobladores sometidos a la Triple Alianza. También el textil estuvo presente en los rituales, fiestas y sacrificios y fue importante en las actividades políticas y militares y al final de la vida fue empleado como mortaja e indumentaria para la vida después de la muerte.

5.2.2. Pervivencia del telar de cintura.

Johanna Broda³⁶⁶ señala “...existe una continuidad de muchas formas culturales prehispánicas, que sin embargo se han combinado funcionalmente de una manera nueva. O en otros casos han cambiado las formas, mientras existe una continuidad estructural”. Así, es significativa la continuidad del telar de cintura desde tiempos prehispánicos, por lo cual, los elementos que lo conforman de ayer y hoy siguen siendo los mismos. Este telar también es llamado telar de otate o telar de dos barras, se le llama telar de otate porque los elementos que lo conforman son elaborados con este material (fig. 169).

Este esquema me fue proporcionado por Silvia Encarnación Victoriano, después de varios meses de iniciar conversaciones con ella sobre el textil indígena y el telar de cintura. Considero que a través del intercambio de información la Mtra. Silvia consideró que yo era confiable y que daría buen uso a los datos que ella me daba. Existe gran desconfianza hacia los extraños que visitan el pueblo, ganarme la confianza de las tejedoras de Huehuetonoc no, fue fácil, sin embargo, ahora pienso que tengo su apoyo y que me consideran una persona digna de su confianza.

³⁶⁶ Johanna Broda, *La comunidad indígena en la época colonial*, México, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de antropología e Historia, INAH, SEPARATA, Núm. 250, 1976, pág. 3.

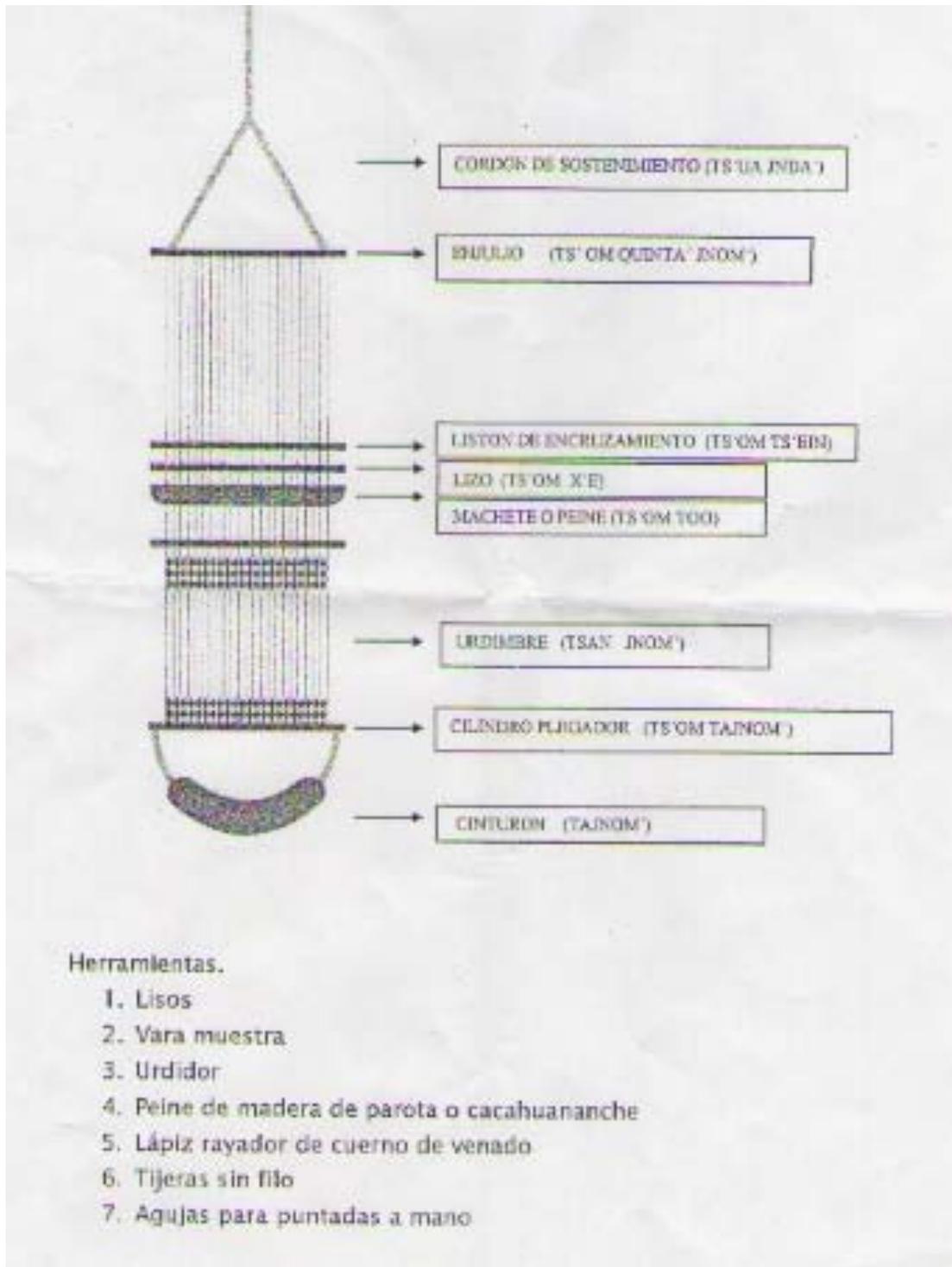


fig.169. Telar de cintura y herramientas para hilar y tejer textil amuzgo en Huehuetonoc, Gro. Nombres de los elementos que componen el telar en castellano y amuzgo. ³⁶⁷

³⁶⁷ Esquema proporcionado por Silvia Encarnación Victoriano, Huehuetonoc, Gro. 20010.

El telar de cintura fue una herramienta muy importante en Mesoamérica para la elaboración de la indumentaria, también es importante destacar que el principio funcional de este telar, no se ha modificado en lo esencial desde su origen. Sin embargo, hoy en día se pueden elaborar en él textiles con materia prima de origen natural o sintético. Los materiales que son utilizados en la actualidad en el telar de cintura son: Fibra cultivada: algodón, fibras criadas: Ovejas, gusanos de seda. Fibras sintéticas o químicas: nylon, celulosa³⁶⁸

La elaboración de huipiles es una actividad económica importante para las mujeres amuzgas. Dicha actividad es realizada por un gran porcentaje de mujeres del pueblo de Huehuetónoc. Lamentablemente los ingresos que genera el tejer no corresponden a la realidad del tiempo y esfuerzo empleado en la manufactura de un huipil, es decir la remuneración es insuficiente y no satisface las necesidades elementales de las tejedoras y su familia. A pesar de estas condiciones proporciona mejor situación de vida al complementar el ingreso del hombre que se dedica principalmente al cultivo de maíz, frijol, calabaza, entre otros.

Ahora bien, las innovaciones tales como, diseños, técnicas de tejido y la introducción de hilo industrializado y con él de nuevos y variados colores, aunado a la apertura de una oportunidad de mercado, hace que el valor del textil indígena va adquiriendo importancia en el mercado nacional como también en el internacional. Por tal motivo, el telar de cintura perdura a través de la creatividad e imaginación de las tejedoras amuzgas.

En cuanto a la diversidad de prendas que se pueden tejer en el telar de cintura son muy variadas: huipiles, rebozos, quechquemitl, carpetas, manteles, fajas, enredos, morrales, fundas para cojines, entre muchos otros. El telar de cintura permite crear técnicas y diseños complicados, es por ello que todo lo que se teje en él son piezas únicas no hay dos iguales (fig. 170).

³⁶⁸ Raúl V. Galindo Sosa, , et. al., *La evolución tecnológica del telar*, México, en Revista Digital Universitaria, Vol. 9, Núm., 11, ISSN: 1067-6079, Universidad Autónoma del Estado de México, Coordinación de Publicaciones Digitales. DGSCA-UNAM, 2008, pág. 4



fig. 170. Huipil amuzgo, elaborado en algodón café -coyuchi- e hilos de algodón industrializado. El diseño es muy antiguo y significa tortilla de elote.

Cabe señalar que en México existe una enorme producción de textiles elaborados en telar de cintura, que probablemente, representan actualmente el porcentaje más alto de la producción artesanal.

Al mismo tiempo la situación socioeconómica ha obligado, a la mayoría de las familias amuzgas de Huehuetónoc, a hacer del telar de cintura un instrumento para la obtención de ingresos, dadas las carencias económicas.

Por ello el telar de cintura tiene un significado doble: el simbólico y el comercial, es decir, el de reproducir el universo y la tradición amuzga y el de satisfacer en parte las necesidades elementales de la subsistencia de la mujer amuzga. En este sentido, la pervivencia del telar de cintura depende de las tejedoras jóvenes, mientras que las mujeres mayores son las responsables de despertar el interés en las nuevas generaciones por aprender y también enseñar el arte de tejer.

De esta manera el telar mantiene un profundo arraigo en el sistema de valores y creencias de las mujeres de Huehuetonoc, así como, en la vida cotidiana, familiar, religiosa, política y social, al mismo tiempo expresa un sincretismo, es decir, la coexistencia de prácticas religiosas católicas y costumbres prehispánicas, lo cual le otorga un sentido simbólico profundo al acto de tejer y a la elaboración de huipiles.

5.2.3. Pasado y presente en el huipil amuzgo.

El pasado histórico ha contribuido a determinar el presente del grupo étnico amuzgo, éste, ha conservado elementos culturales prehispánicos, tales como la materia prima en la manufactura de su textil -algodón, café, verde y el más común el blanco. También existen continuidades en elementos de la organización social y la cultura en los conocimientos sobre el ambiente natural, en la cosmovisión amuzga y todos estos conocimientos se reflejan en la indumentaria femenina.

De esta manera, el huipil de la mujer amuzga de Huehuetónoc, es una expresión cultural, tangible, diversa y compleja, de igual manera los diseños en los huipiles están colmados de simbolismo, en ellos se afirma la identidad étnica local y regional.

Los huipiles amuzgos constituyen un legado patrimonial para las mujeres de Huehuetónoc, como lo hemos citado con anterioridad, en ellos están plasmados códigos de identidad y cosmovisión. Como un ejemplo del pasado prehispánico del huipil podríamos citar la escena representada en el reverso del Códice Azoyú 1 donde se encuentran mujeres nahuas y tlapanecas portando huipiles de variados tejidos, lisos o brocados con diseños geométricos de cuadrícula, de colores; blancos, amarillos, rojos, entre otros colores.³⁶⁹ De igual manera hay evidencia del uso del huipil amuzgo, ya que en la Relación de Xicayán, se describen los atuendos de hombres y mujeres “...las mujeres visten una ropa de diferentes colores, a manera de hábito...”³⁷⁰ por lo que se puede inferir que eran huipiles.

³⁶⁹ *Historia General de Guerrero*, México, coordinado por Elizabeth Jiménez García,, Guadalupe Martínez Donjuán, Aarón Arboleyda Castro; Etnohistoria, Raúl Vélez Calvo, Vol. I, *Época Prehispánica*, Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, 1998, pág. 201.

³⁷⁰ cita tomada de: *Historia General de Guerrero*, coordinado por Elizabeth Jiménez García,, Guadalupe Martínez Donjuán, Aarón Arboleyda Castro; Etnohistoria, Raúl Vélez Calvo, México, Vol. I, *Época Prehispánica*, Arqueología, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, 1998, pág. 287.

Un hecho que cambió la forma de vida de los pueblos mesoamericanos fue la colonización española y la evangelización, las imposiciones de los europeos modificaron gran parte de las costumbres y creencias, no así la lengua amuzga y la prenda de vestir llamada huipil. Hemos visto que el pueblo de Huehuetónoc es poseedor de una larga tradición histórica y cultural, sus orígenes se remontan a la época prehispánica, igualmente tuvieron presencia en la Colonia y desde luego en periodos históricos posteriores. Por tal motivo, en los diferentes procesos de su historia los amuzgos han estado presentes y se han distinguido por su trabajo textil, y, sobre todo, por ser un grupo étnico que ha preservado su cultura, y su indumentaria, hasta la actualidad, en consecuencia el huipil es una prenda que tiene una importancia económica y cultural local y regional; baste decir que, de acuerdo con las crónicas coloniales, esta región tributaba una serie de productos a la *Triple Alianza*, entre estos tributos se encontraban los huipiles; durante la Colonia no hubo grandes cambios con respecto a la indumentaria indígena.

Johanna Broda³⁷¹ señala que la mayor persistencia de elementos prehispánicos en la época colonial se encuentra en las instituciones del nivel campesino, sin embargo no existe continuidad “pura” en ninguna parte, sino sólo diferentes grados de destrucción o de continuidad, y como consecuencia, de re-estructuración”. De acuerdo con lo anterior, consideramos que en la indumentaria femenina si existió continuidad, ello explica que de alguna forma se siguiera elaborando el huipil, prenda de vestir fundamental para las mujeres amuzgas y su preservación hasta la actualidad.

De acuerdo con Johanna Broda y con respecto a los diferentes grados de continuidad y transformación,³⁷² hemos visto que este proceso se ejemplifica con la reciente incorporación de hilos industrializados o mercerizados que han propiciado cambios en la materia prima, no así en el telar de cintura; asimismo, los huipiles tienen variantes según la localidad, es decir aun cuando las tejedoras son del mismo

³⁷¹ Johanna Broda, *La comunidad indígena en la época colonial*, Op. cit., pág. 6.

³⁷² Ibid., pág. 6.

grupo étnico amuzgo, los colores y la combinación de éstos difiere entre las comunidades. Por ello, los huipiles y los diseños son diferentes en el estado de Guerrero que en el estado de Oaxaca donde también habita el grupo étnico amuzgo.

En Guerrero también es posible identificar variaciones en la manufactura de los huipiles en los municipios de Xochistlahuaca, y de Tlacoachistlahuaca como también en la elaboración de los mismos dentro del mismo pueblo de Huehuetonoc, es decir, las mujeres tejedoras de dicho poblado, han creado un acervo de diseños propios. Silvia Encarnación Victoriano expresa esta experiencia de su vida personal al relatar que:

“...yo he creado algunos diseños en los huipiles que tejo y después les paso mis ideas a otras tejedoras, me gusta compartir lo que diseño y así vamos formando nuestros propios tejidos que son únicos de mi pueblo, además nosotras hacemos los huipiles y al final del dobladillo les agregamos un fleco que tejemos cruzando los hilos con las manos, esto se hace sin el telar de cintura, nos queda muy bonito, pero también he rescatado de las mujeres mayores diseños muy antiguos que he tejido en algunos huipiles”. Por otro lado, para las mujeres amuzgas de Huehuetónoc el color preferido es el rojo, además integran hilos de colores entre una y otra flor.

5.2.4. Tierra, origen y arraigo, huipil amuzgo de Huehuetonoc, Gro.

Los huipiles amuzgos siguen siendo parte importante de la indumentaria de las mujeres de Huehuetónoc, no han quedado en desuso. Los factores que inciden en la dinámica de la modernidad, los cambios económicos y los medios de comunicación como la televisión, no han influido todavía para que se deje de usar el huipil entre ellas. Es importante destacar que las mujeres de Huehuetónoc siguen vistiendo diariamente el huipil, ya que con ello muestran su relevancia histórica y cultural a las nuevas generaciones.

Un huipil representa la tierra como lugar de origen, arraigo y fin de la vida terrenal, en el huipil se plasma la memoria colectiva e histórica, así como la misma identidad, y, por tanto, en un huipil es posible plasmar una constelación, un universo simbólico y una cosmovisión milenaria. El huipil amuzgo es considerado por los coleccionistas como una prenda de extraordinaria belleza, que refleja una técnica de tejido ancestral la cual requiere de una gran destreza. Además, el textil amuzgo forma parte de nuestro patrimonio cultural que a su vez nos identifica a nivel mundial, y por ello, es nuestro deber conocerlo, protegerlo, preservarlo, difundirlo y garantizar su legado a las generaciones futuras.

Reflexión final.

Una vez que se realizó la indagación sobre la historia de un pueblo de tejedoras llamado Huehuetonoc, ubicado en el estado de Guerrero, territorio por el que han transitado numerosas culturas indígenas, los colonos españoles e incluso poblaciones africanas, hemos llegado a la conclusión de que este pueblo es producto de un largo proceso histórico, que ha mantenido sus formas propias de organización, ha preservado sus costumbres y su cohesión social, como también ha integrado a su entorno social y cultural cambios progresivos de la modernidad. Es decir, el pueblo de Huehuetonoc tiene una larga tradición histórica y cultural, por ello su técnica de tejido y su textil indígena es un documento que atestigua su uso e importancia cultural, económica local y regional.

Esperamos que el presente estudio aporte datos relevantes en cuanto a que el grupo étnico amuzgo es heredero de una cultura milenaria y, sobre todo, nos ha permitido explicar la trascendencia que le otorgan las tejedoras de Huehuetonoc a la técnica de tejido en telar de cintura y la importancia simbólica que tiene el huipil para las mujeres amuzgas.

En esta perspectiva concluimos que la persistencia de algunos diseños en el textil amuzgo es notoria, además los huipiles expresan una tradición de color, de forma y un alto contenido simbólico.

Por otro lado, el aprendizaje de las niñas implica todo un proceso de interacción en el que además de aprender a tejer en telar de cintura también profundizan en el conocimiento de su cultura, es por ello que las niñas tejedoras serán las próximas portadoras y responsables de la transmisión de su cultura amuzga y de la conservación y difusión del patrimonio cultural de México.

Es posible afirmar que el telar de cintura en la población amuzga de Huehuetonoc, contribuye de manera importante a la conservación de su identidad cultural y el valor que tiene la labor de tejedoras en la economía familiar.

De manera que, las principales actividades de hombres y mujeres en el poblado de Huehuetonoc, son la agricultura y el tejer en telar de cintura

respectivamente, ambas actividades son el hilo, la trama y la urdimbre que da vida a los amuzgos de dicho pueblo. Los hombres siembran maíz, frijol, calabaza, ajonjolí, caña de azúcar, naranja, mango, plátano y mamey. Algunos, los menos, se dedican a la cría de animales, que incluye ganado mayor y ganado menor. Las mujeres se dedican al cuidado de los hijos y a tejer. El telar de cintura tiene una tradición histórica que ha perdurado desde la época prehispánica hasta la actualidad, asimismo, los elementos del telar, como la elaboración del textil amuzgo, tienen una historia significativa en México. A su vez, esta tradición de tejer en telar de cintura no ha sido estática, los materiales y algunos diseños han variado a través del tiempo. Por lo cual, es posible hablar de una continuidad histórica del telar amuzgo, aun cuando el contexto histórico, social y económico haya cambiado.

De manera que al observar a las mujeres tejer en telar, comprendimos que dicha actividad impacta y fortalece la identidad de la comunidad y de la propia tejedora y al hacerlo ella adquiere una posición de respeto social, en tanto que es poseedora del saber ser y del saber hacer ancestral.

Es importante destacar que las tejedoras amuzgas vinculan su origen étnico, su personalidad, su economía y su entorno natural a su tejido, además a través de sus huipiles entretejen presente, pasado y su futuro cultural. En tanto que el huipil para ellas es un indicador de identidad, de igual manera el tejer y vestir un huipil representa un vínculo comunitario entre las mujeres de Huehuetónoc.

Finalmente, intentamos poner de manifiesto que las mujeres amuzgas viven en pobreza y pobreza extrema. Son indígenas que enfrentan cotidianamente la desesperanza, sin embargo, son mujeres comprometidas con su cultura, ellas son persistentes, saben que deben ser persistentes en su labor de tejedoras y, cotidianamente, resolver su situación económica a través de la comercialización de su textil; en pocas palabras, la manera en que enfrentan la vida, las hace mujeres indígenas extraordinarias.

Al finalizar el presente estudio nos han surgido muchas preguntas que podrían ser incorporadas a una próxima investigación, específicamente en relación a las nuevas actividades económicas que están asumiendo las mujeres amuzgas,

especialmente si consideramos que muchas de ellas aportan a través del tejido el único ingreso monetario a sus familias. ¿Es factible que en un futuro los textiles amuzgos, se inserten de manera digna y exitosa en el mercado urbano, considerando las ganancias económicas que obtienen los intermediarios?

Pretendemos que esta investigación sea un modesto aporte para la conservación de la producción textil de las tejedoras amuzgas y para la difusión de un mejor conocimiento del grupo étnico amuzgo de Huehuetonoc, de esta apartada región del estado de Guerrero. De igual manera, pensamos que un estudio de estas características tiene importancia social por sus implicaciones económicas y culturales, así como para la consecución del bienestar de las mujeres tejedoras y sus familias. Es por ello que este estudio ofrece información histórica y de utilidad para ser considerada en la proyección de acciones relacionadas con el desarrollo del grupo cultural amuzgo. Además de difundir la importancia de valorar y conservar el trabajo de las mujeres tejedoras, esta tesis persigue proteger parte de nuestro patrimonio cultural tangible e intangible.

En el Apéndice del presente trabajo elaboramos un catálogo sobre los diseños en el textil amuzgo de Huehuetonoc, Gro. dicho textil indígena representa su cosmovisión, por lo que hemos abordado el significado de los diseños en la lengua amuzga, así como la traducción al español. Los diseños, la manera de combinar colores, el simbolismo del huipil, preparar los hilos, montar la urdimbre en el telar de cintura, la continuidad y el cambio en los textiles amuzgos, todo ello está lleno de significados. Consideramos que el catálogo es una evidencia tangible del patrimonio cultural de los amuzgos y éste forma parte de nuestro patrimonio cultural nacional. Por esta razón con este catálogo queremos rendir un homenaje modesto a las mujeres tejedoras de Huehuetonoc, Gro.

Para concluir considero que el trabajo de investigación me permitió fortalecer mi formación como historiadora, por ello pienso que a través del quehacer del historiador es posible recuperar el pasado en el presente con la finalidad de enriquecer el futuro. Nuestra propuesta es apoyar a las tejedoras amuzgas a través

de la difusión del valor estético y cultural de sus huipiles y en un futuro establecer vías para la justa comercialización de su textil.

Las condiciones actuales que afectan a las mujeres de Huehuetonoc, Gro., tienen una relación directa con el ritmo y modalidades del crecimiento industrial del textil nacional y, sobre todo, con la introducción de productos textiles chinos. A pesar de las políticas agrarias e industriales equivocadas que ha seguido el Estado, no obstante, la actividad relacionada con el cultivo de la tierra sigue siendo la más importante, el pueblo de Huehuetonoc cuenta con dos tipos de cultivo; el de temporal, ubicado en los lomeríos, cerros cercanos y en parcelas, cuya calidad varía entre pobre y de mediana riqueza, por ello, los hombres de Huehuetonoc producen apenas lo suficiente para subsistir y sólo les queda un pequeño excedente para la venta, éste lo venden en Xochistlahuaca, Tlacoachistlahuaca y Ometepec. Para estas ventas la infraestructura carretera que conecta a Huehuetonoc con el exterior, resulta insuficiente y propicia el aislamiento de la comunidad.

En cuanto a los problemas que enfrentan las mujeres tejedoras amuzgas de Huehuetonoc, Gro., podemos enumerar los siguientes:

- 1) La vasta producción de huipiles y el poco autoconsumo y consumo regional de los mismos.
- 2) La falta de un ingreso digno para las tejedoras amuzgas y, sobre todo, para las nuevas generaciones, que provoca un cambio de ocupación y/o la migración a los Estados Unidos y a los centros urbanos en donde a menudo se contratan como trabajadoras domésticas y, sobre todo, en ocupaciones marginales.
- 3) El impacto de productos textiles importados (en particular productos chinos) los cuales compiten desfavorablemente en innovación, diseño, precio y volumen de producción.

A través del presente estudio resulta evidente que el tejido que elabora la mujer indígena amuzga de Huehuetonoc, Gro., representa la continuidad de una historia ancestral, por ello es muy importante ayudar a que prevalezca el tejido. Las mujeres amuzgas realizan arduos trabajos en el telar de cintura, mientras cuidan a sus hijos o se dedican a otras actividades propias del hogar, y además contribuyen al ingreso familiar con la venta de sus textiles, es por ello que cobra importancia que, a nivel de las instituciones nacionales, se genere un apoyo para:

- 1) Difundir, conservar, y resaltar la identidad cultural que implica el textil amuzgo de Huehuetonoc, Gro.
- 2) Impulsar el conocimiento y la revaloración de la cultura amuzga a través de su tejido en telar de cintura.
- 3) Promover que la sociedad urbana tenga más información y acceso a la compra directa del textil indígena amuzgo, sin intermediarios que encarecen los precios de los huipiles amuzgos y, sobre todo, difundir el proceso de elaboración y su significado simbólico.

Bibliografía.

Abrín Batule, María Elena, (2006) *Los Textiles amuzgos de Xochistlahuaca, Gro.*, Tesina para optar por el título de Licenciada en Historia, por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de México, México.

Aguado, José Carlos y Portal, María Ana, (1991) *Tiempo, espacio e identidad social*. Revista Alteridades. Identidad. UAM-Iztapalapa, Año 1, Núm. 2, México.

Aguilera Madrigal, Sabina, (2011) *La faja ralámuli: un entramado cosmológico*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.

Aguirre Beltrán, Gonzalo, (1989), *Cuijla, Esbozo etnográfico de un pueblo negro*, Fondo de Cultura Económica, México.

Aguirre Pérez, Irma Guadalupe (2007) *Amuzgos de Guerrero. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*, primera edición, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México.

_____ (2000) *Tejiendo nuestra identidad. Trabajo artesanal, identidad de género y posmodernidad en una comunidad amuzga: El caso de la cooperativa “La Flor de Xochistlahuaca”*, tesis en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Anawalt, Patricia R., (2005) “*Atuendos del México Antiguo*” en *Indumentaria prehispánica*, Arqueología Mexicana, vol. III, Núm. 19, México.

_____ (2005) “*Atuendos del México Antiguo*” en *Textiles del México de Ayer y Hoy*, Arqueología Mexicana, edición especial, Núm. 19, México.

Anaya, Graciela, (1987) "*Lenguas de México: su clasificación*", en *México Indígena*, Número 17 año III, julio-agosto, Instituto Nacional Indigenista, México.

Anuario Estadístico de Guerrero 2001 Vol. I y II; y de los tabuladores Básicos por Distrito y Municipio de Guerrero.

Armillas, Pedro, (1945) *Expediciones en el Occidente de Guerrero, II*, el grupo de Armillas, febrero-marzo de 1944", en Tlalocan, II, núm. 26, México.

Arqueología Mexicana, "*La mujer en el mundo prehispánico*", vol. V, Núm. 29, México.

Artes de México, (1966), *Indumentaria Mexicana* núm. 77/78, 2ª época, México.

Arroyo Ortiz, Leticia, (2008), *Tintes naturales mexicanos. Su aplicación en algodón, henequén y lana*, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad (CONABIO), México.

Atlas del México prehispánico, (2000), Editorial Raíces, Número 5, especial, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Ávila B. de , Alejandro, (1995) "*Textiles arqueológicos y contemporáneos de Oaxaca*", en *Indumentaria prehispánica*, Arqueología Mexicana, Editorial Raíces/ INAH, Núm. 17, México.

_____ (1996) "*Mito, La hilandera y los Gemelos*", en *Indumentaria prehispánica*, Arqueología Mexicana, Núm. 30, México.

Báez-Jorge, Félix, (1988), *Los oficios de la diosas*, México, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1988.

_____ (1998), *Entre los naguales y los santos*, México, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1998, pág. 24.

Ball, Philip, (2003) *La invención del color*, Fondo de Cultura Económica, Colección Noema, núm. 30, México.

Borgia, Códice.

Braudel, Fernand, (2009) *El Mediterráneo. El espacio y la historia*, 3ª reimpresión, traducción de Francisco González Aramburo, Fondo de Cultura Económica, Colección popular núm. 431, México,

_____ (1974) *La historia y las ciencias sociales*, trad. de Josefina Gómez Mendoza, 3ª ed., Madrid, Alianza Editorial, España, págs. 60-106.

Broda, Johanna, (1971) *Las fiestas aztecas de los dioses de la lluvia: Una reconstrucción según las fuentes del siglo XVI*, Revista Española de Antropología de América, vol. 6, México, págs. 245-327.

_____ (1976) *La comunidad indígena en la época colonial*, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de antropología e Historia, INAH, SEPARATA, Núm. 250, México, pág. 3.

_____ (1978) “*El tributo en trajes guerreros y la estructura del sistema tributario mexicana*”, en *Economía política e ideología en el México prehispánico*, CISINAH/ Editorial Nueva Imagen, México.

_____ (1997) *El culto mexica de los cerros de la Cuenca de México: apuntes para la discusión sobre graniceros en Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamérica*, coords. Beatriz Albores, Johanna Broda, Zinacantepec, estado de México: El Colegio Mexiquense, A.C., Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, pág. 52.

_____ (2007) Historia y Antropología, México, en *El historiador frente a la Historia, Sesenta años de investigación Histórica en México*, Coordinación Virginia Guedea, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, págs. 177-199.

Broda, Johanna y Báez-Jorge, Félix Coords., (2001) *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, págs. 16 y 61.

Broda Johanna y Gámez Alejandra, Coords., (2009) “*Ofrendas mesoamericanas y el estudio de la ritualidad indígena*”, en *Cosmovisión Mesoamericana y Ritualidad Agrícola, Estudios interdisciplinarios y regionales*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009, pág. 46.

Caballero, Juan Julian, (1994), “*Amuzgos de Oaxaca*”, en *Colección, Pueblos Indígenas de México* Instituto Nacional Indigenista, Secretaría de Desarrollo Social, México.

Caneva, G., M.P. Nugari, O. Salvadori, (2000) *La biología en la restauración*, Ed. NEREA, Junta de Andalucía, Conserjería de Cultura, IAPH, España, pág. 95.

Cartwright, Elizabeth, (2003) *Espacios de enfermedad y curación: los amuzgos de Oaxaca, entre la sierra sur y los campos agrícolas de Sonora*, traducción: Bertha Aurora Medina Villanueva, El Colegio de Sonora, México.

Carrasco, Pedro y Broda, Johanna, ed. (1978) *Economía Política e Ideología en el México Prehispánico*, Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Editorial Nueva Imagen, México.

Carrasco, Pedro, (1987) “*La sociedad mexicana antes de la Conquista*”, en Historia General de México, segunda reimpresión, Tomo I, El Colegio de México, México.

_____ (1996) *Estructura Político-Territorial del Imperio Tenochca*, Fideicomiso Historia de Las Américas, El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica, México.

Carrasco, Pedro, Broda Johanna, et al., (1976) *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*, SEP/INAH, México.224

Carrillo y Gariel, Abelardo, (1959), *El traje en la Nueva España*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, dirección. de Monumentos Coloniales, México.

Casas de las, Bartolomé, (2009) *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Edit. EAN, España.

Castelló Yturbide, Teresa, (1988), *Las castas en revista México desconocido*, núm. 139, septiembre, México.

Castro Domingo, Pablo, (1993), *El sistema de cargos en una comunidad amuzga de Guerrero*, para optar por el título de licenciado en Antropología Social, por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Cerón Rojas, Flor Yenin, (2008) *Prácticas políticas y apropiación del territorio en los pueblos de la montaña de Guerrero (Siglos XV-XVI): Estudio Etnohistórico de los Lienzos de Totomixtlahuaca, Aztactepepec y Palimsesto de Veinte Mazorcas*, Tesis para optar por el Título de Licenciada en Etnohistoria, por la Escuela Nacional de

Antropología e Historia del Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, México.

Cervantes Delgado, Roberto, (1996), *Los amuzgos de Guerrero*, Instituto Nacional Indigenista, Dirección de Investigación y Promoción Cultural, Subdirección de Investigación, México.

Charlton, Thomas H., y Cynthia L., Otis Charlton, (1998), “*Continuidad y cambio después de la conquista*”, en Enrique Fernández Dávila y Susana Gómez Serafín (Coord.), Memoria del Primer Congreso Nacional de Arqueología Histórica, CONACULTA/INAH, México.

Comisión Nacional para el desarrollo de los Pueblos Indígenas, (2006), *Regiones Indígenas de México*, México, pág. 7.

_____ *Las regiones, la población y su diversidad etnolingüística*, México, 2006, pág. 11.

Commons, Áurea, (2003) “*Gestación y nacimiento de un estado: Guerrero*”, en Investigaciones Geográficas Boletín del Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, Núm. 50. México.

Cruz Flores Sandra y Noval Vilar, Blanca, (2005) “*Conservación y Restauración de textiles arqueológicos integrantes de un fardo mortuario: El caso de la Cueva El Gallo, Ticumán, Morelos*”, en *La conservación de los textiles en el INAH*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Cowan, George M., (1947), *Una visita a los indígenas amuzgos de México*, Secretaría de Educación Pública, Talleres Gráficos de la Editorial Stylo, (Sobre tiro del Tomo II, de los anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia) México.

Cowgill, George L., (2002) "*Tiempo Mesoamericano V, Clásico Temprano, (150/200-600 d. C.)*" en Arqueología Mexicana, Edición Especial, Núm. 11, Edit. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH., México.

Dehouve, Danièle, (1995), *Hacia una historia del espacio en La Montaña de Guerrero*, CIESAS-CEMCA, México.

_____ (2007) *La ofrenda sacrificial entre los tlapanecas de Guerrero*, Universidad Autónoma de Guerrero, Plaza y Valdés, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

_____ (2002) *Cuando los banqueros eran santos. Historia económica y social de la provincia de Tlapa, Guerrero*, primera edición, Textos de Investigación, traducción, Bertha Chavelas Vázquez, Universidad Autónoma de Guerrero, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, México.

_____ (2002) *Entre el caimán y el jaguar, Historia de los pueblos indígenas de México*, 1º reimpresión, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, México.

Delgado, Gloria y Gutiérrez, Harim B., (2006) *Historia de México, El proceso de gestación de un pueblo*, vol. I, Pearson, Educación, pág. 335, México.

Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, Universidad de Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México.

Dirección de Educación Indígena, Secretaría de Educación Guerrero, Esc. 1:500 000, Proyección UTM, retícula a cada 50 Km.; Datum: NAD27, octubre/2006.

Diseño e iconografía, Puebla, Geometrías de la imaginación, (2009) Coord. Arturo Gómez Martínez, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes CONACULTA, México.

Duran Diego, (1967), *Historia de las Indias de la Nueva España e islas de la Tierra Firme*, edit. Porrúa, México.

El Occidente de México, IV Reunión de Mesa Redonda, México, Sociedad Mexicana de Antropología, 1948.

Enciclopedia de los municipios de México, Estado de Guerrero, Tlacoachistlahuaca.
[Http://www.nacionmulticultural.unam.mx](http://www.nacionmulticultural.unam.mx)

El pasado arqueológico de Guerrero, (2002) Coordinadoras: Christine Niederberger y Rosa María Reyna Robles, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, México.

Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero, (2009) Programa Universitario México Nación Multicultural, Secretaría de Asuntos Indígenas de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, Tomo I y II, México.

Fábregas, Andrés, (1993) “*El textil como resistencia cultural*” en *Artes de México. Textiles de Chiapas*, Número coordinado por Margarita De Orellana, México.

Fernández Arenas, José, (1999), *Introducción a la conservación del patrimonio y técnicas artísticas*, Ed. Ariel, serie, *Historia del Arte*, 2ª reimpresión, Barcelona, España.

Fernández Gatica, Andrés, (1987) *Tsun núa. Amuzgos en la leyenda, en las tradiciones, en la historia, en la ciencia y en el arte folklórico de México*, Caji, S.A., Puebla, México.

Ferrer, Eulalio, (2000), *Los lenguajes del color*, Fondo de Cultura Económica, segunda reimpresión, México.

Florescano, Enrique, (1992) “*La nueva interpretación del pasado mexicano*”, en *El historiador frente a la historia*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Franco Pelotier, Víctor Manuel, (2004), *Oralidad y ritual matrimonial entre los amuzgos de Oaxaca*, Tesis de Doctorado en Ciencias Antropológicas, por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, Posgrado en Ciencias Antropológicas.

Fuentes Aguilar, Luis (1972), *Regiones naturales del estado de Puebla, México*, UNAM, Instituto de Geografía, México.

Galindo Sosa, Raúl V., (2008) *La evolución tecnológica del telar*, en *Revista Digital Universitaria*, Vol. 9, Núm., 11, ISSN: 1067-6079, Universidad Autónoma del Estado de México, Coordinación de Publicaciones Digitales. DGSCA-UNAM, México.

Gámez Martínez, Ana Paulina, (2000) *Artes y Oficios en la Nueva España*, Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, México. Museo Franz Mayer, México.

García Mora, Carlos, (1992), *La revolución agrícola novohispana de los cultivos mesoamericanos*, en *Homenaje a Julio Cesar Olivé Negrete*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Colegio Mexicano de Antropólogos, México.

Gerald G. Robinson y Barcino López C., (1999) *Patrones del uso de plantas medicinales entre los amuzgos del estado de Guerrero*, México.

<http://www.sil.org/mexico/amuzga/guerrero/A006e-PlantasMedicinales-AMU.pdf>

Gómez Martínez, Arturo, (2006) *Bordados de Apachitempa, Iconografía textil Nahua*, Gobierno de Veracruz, Consejo Veracruzano de Arte Popular, México.

_____ (2009) *Bordados de Ichcacuatitla, Iconografía textil nahua*, Secretaría de Educación, Consejo Veracruzano de Arte Popular, México.

_____ (2009) *Arte Textil Poblano, Atla: catálogo iconográfico*, primera edición, Instituto de Artesanías e Industrias Populares del Estado de Puebla, México.

_____ (2010) *Arte Textil Poblano. San Mateo Tlacoxtalco: catálogo iconográfico*, primera edición, Instituto de Artesanías e Industrias Populares del Estado de Puebla, México.

Good, Catharine E., (2009) *Guerrero: un estado multicultural en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*. Publicado por el programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, México.

González Dávila, Amado, (1989) *Guerrero. Textos de su historia*, Compilador, Carlos Illades, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México.

González L. Martha C. y Sánchez Martínez, Fernando, (2002) *Conservación y restauración de restos textiles procedentes del estado de Guerrero en El pasado arqueológico de Guerrero*, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte CONACULTA, Instituto Nacional de Antropología e Historia INAH, México.

Guerrero: una mirada antropológica e histórica, (2007) Coordinadores, Gloria Artís, Miguel Ángel Rubio, Mette Marie Wachter, Regiones de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, México.

Gutiérrez Ávila, Miguel Ángel, (2001) *Déspotas y caciques. Una antropología política de los amuzgos de Guerrero*, Textos de Investigación, Universidad Autónoma de Guerrero, México.

Hendrichs Pérez, Pedro, (1946), *Por tierras ignotas, viajes y observaciones por la región del río Balsas*, tomo I y II, Editorial Cultura, México.

Hernán Cortés, (2008) *Cartas de Relación*, Grupo Editorial Tomo, 2º edición, México.

Hernández Baz, Fernando, (2001), *La seda nativa: un recurso potencial para el estado de Veracruz*, México, Foresta Veracruzana, Instituto de genética forestal, Vol. 3, número 002, Universidad Veracruzana, Xalapa, Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, Universidad del Estado de México, México.

Hernández-Hernández, Fidel, (2005), *La cochinilla fina del nopal, colorante mexicano para el mundo*, Ciencia, Revista de la Academia Mexicana de Ciencias, vol. 56, núm. 4, octubre-diciembre, México.

Historia General de Guerrero, (1998) Vol. I, Época Prehispánica, Arqueología, coordinado por Jiménez García, Elizabeth, Martínez Donjuán, Guadalupe, Arboleyda Castro, Aarón; Etnohistoria, Vélez Calvo, Raúl, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, México.

Humboldt, Alejandro de, (1966) *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, Porrúa, Colección "Sepan cuantos", México.

Illades, Carlos, (2011) *Historia breve. Guerrero*, preámbulo de Alicia Hernández Chávez, 2ª edición, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, México.

Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. División Política de la República Mexicana. [inegi.org.mx/monografias/información/Gro/Territorio/](http://inegi.org.mx/monografias/informacion/Gro/Territorio/).

Indumentaria prehispánica, (1996), Revista Arqueología Mexicana, Raíces, vol. III, Núm. 17, enero-febrero, México pág., 8.

Indumentaria Mexicana, (1966), Artes de México, núm. 77/78, 2ª época, México, pág. 6.

Jiménez García, Elizabeth, Martínez Donjuán, Guadalupe, Arboleyda, Castro, Aarón, Vélez Calvo, Raúl, (coordinadores) (1998), *Historia General de Guerrero*, Vol. I, Época Prehispánica, Arqueología, Etnohistoria, Instituto Nacional de Antropología e Historia, CONACULTA, Gobierno del estado de Guerrero, JGH Editores, México.

Johnson, Irmgard Weitlaner, (2001) "*Telas emplumadas en la época virreinal*", en Teresa Castelló Yturbide et al., *El arte plumario en México*, Fomento Cultural Banamex, México, págs. 79-99.

Kirchhoff, Paul, (1979), "*Etnología, materialismo histórico y método dialéctico*", México, en *Antropología y Marxismo*, año 1, Núm. 1, págs. 11-38.

_____ (1967) *Mesoamérica. Sus límites geográficos, composición étnica y características culturales*, Suplemento de la Revista *Tlatoani*, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Kluckhohn, Clyde, (1965) *Antropología*, traducción de Teodoro Ortiz, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, Núm. 13, México-Buenos Aires, pág. 57.

Landa, Rosalva, Carabias, Julia (2009) "*Guerrero: un estado multicultural*" en *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*. Publicado por el programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional

Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, México.

Lavín Lydia y Gisela Balassa, (2001), *El Mundo prehispánico*, Museo del traje mexicano, vol. I, editorial Clío, México.

Lechuga, Ruth, (1997) *El traje de los indígenas de México, su evolución, desde la época Prehispánica hasta la actualidad*, 4ª reimpresión, Panorama Editorial, México.

_____ (2000) “*El huipil, una prenda secular*”, *La moda en la indumentaria en México en el tiempo*, núm. 35, México.

León Portilla, (2002), “*Tiempo Mesoamericano IX, La conquista de México*”, en *Arqueología Mexicana*, Ed. Especial, Tiempo mesoamericano (2500 a. C. – 1521 d. C.) Edit. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, México.

López Austin, Alfredo, (2001) Broda, Johanna y Báez-Jorge, Félix Coords., “*El núcleo duro, la cosmovisión y la tradición mesoamericana*” en *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, Fondo de Cultura Económica, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Biblioteca mexicana, México.

López Austin, Alfredo y López Luján, L, (2011) *El pasado indígena*, sexta reimpresión, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, México.

López-Austin, Alfredo, (1994) *Tamoanchan y Tlalocan*, Fondo de Cultura Económica, México.

López Barroso, Epigmenio, (1967) *Diccionario Geográfico, Histórico y Estadístico del distrito de Abasolo del Estado de Guerrero*, Ed. Botas, México.

López Guzmán, Bartolome, (1997) *Los amuzgos y el municipio de Xochistlahuaca, Guerrero*, Dirección General de CULTURAS POPULARES, UNIDAD REGIONAL GUERRERO, PACMYC, México.

Los Amuzgos en Etnografía de México, Síntesis monográficas, México, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, ed. UNAM., 1957.

Manzanilla, Linda, (1998) *Urbanismo y poder. El Estado teotihuacano*, en *Arqueología Mexicana, Poder y Política en el México Prehispánico*, Vol. VI, número 32, México.

Maquívar, María del Consuelo, (2001) *La escultura religiosa en la Nueva España*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

Marcus, Joyce, (2002) *Tiempo Mesoamericano VI, Clásico Tardío (600-900 d. C.)* en *Arqueología Mexicana, Edición Especial, Núm. 11*, Ed. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Marks Greenfield, Patricia, (2004) *Tejedoras: Generaciones Reunidas*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, editorial Fray Bartolomé de las Casas, México.

Marzano, Robert J., et. al., (2005) *Dimensiones del aprendizaje. Manual para el maestro*, 2º edición, traducción de Héctor Guzmán Gutiérrez, ITESO, México.

Mastache, Alba Guadalupe, (2005) “*El tejido en el México Antiguo*”, *Textiles de México de Ayer y Hoy* en *Arqueología Mexicana*, , Edición Especial, Número 19, México.

_____ (1996), “*El tejido en el México Antiguo*” en *Indumentaria prehispánica*, Arqueología Mexicana, Raíces, Número 17, México.

_____ (1971) *Técnicas prehispánicas de tejido*, INAH, México.

Matrícula de Tributos. Nuevos Estudios (1997) 2ª reimpresión, Secretaría de Hacienda y Crédito Público, México.

Matos Moctezuma, Eduardo, (2009) *Teotihuacan*, Fondo de Cultura Económica, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, México.

Méndez Bahena, Alfredo, Urbán Lamadrid, Germán, et al, (2009) “*Recursos naturales y desarrollo sustentable en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero*”. Publicado por el programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, México.

Miranda Arrieta, Eduardo, (2006) *Entre Armas y Tradiciones. Los indígenas de Guerrero en el Siglo XIX*, *Historia de los pueblos indígenas de México*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, Comisión Nacional para el

Mompradé, Electra L. y Gutiérrez, Tonatiúh, (1981) *Historia General del Arte Mexicano. Indumentaria Tradicional Indígena*, tomo I, Editorial Hermes, México-Buenos Aires.

Moreno Pérez, José, (2013) “En busca del rojo perfecto” en *Relatos e historias en México*, año v, número 53, enero 2013, pág. 25, México.

Morris, Walter F., (1998), “*Simbolismo de un huipil ceremonial*”, en *Textiles de Chiapas*, Artes de México, Núm. 19, México.

Nalda, Enrique, (2002) "*Tiempo Mesoamericano VII, Posclásico Temprano, (900-1200 d. C)*" en *Arqueología Mexicana*, Edición Especial, Núm. 11, Ed. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Navarrete Linares, Federico, (2000), *La conquista de México*, Consejo, Nacional para la Cultura y las Artes, CONACULTA, México.

Niederberguer, Christine, Reyna Robles, Rosa M., (2002) Coordinadoras, *El pasado arqueológico de Guerrero*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH, CONACULTA, México.

Nuevo Atlas Porrúa de la República Mexicana, (2000) Editorial Porrúa, México.

Nuttall, Códice.

Orellana de, Margarita, (2000), "*Hilos que son palabras*", *Textiles de Oaxaca en Artes de México*, Núm. 35, México.

Orozco y Berra, Manuel, (1864) *Geografía de las lenguas, Carta Etnográfica de México*, Imprenta Andrade y Escalante, México.

Pomar, María Teresa, (2005), "*La indumentaria indígena*" en *Textiles del México de Ayer y Hoy*, *Arqueología Mexicana*, ed. Especial, núm. 19, México.

Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos, México, PROCEDE, Instituto Nacional Indigenista, 1999.

Ramos Escandón, Carmen, (1988) *La industria textil y el movimiento obrero en México*, Cuadernos Universitarios, núm. 39, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, México.

Reyes-Agüero, J. Antonio, et. al., (2005) *Notas sistemáticas y una descripción detallada de Opuntia ficus-indica*, en *Agrociencia*, Núm. 39, México.

Ricard, Roberto, (1992) *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523 a 1572*, 2ª de reimposición, traducción de Ángel María Garibay K, Fondo de Cultura Económica, México.

Rojas, José Luis de, (1998) *La moneda indígena y sus usos en la Nueva España en el siglo XVI*, 1º edición, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Roque, Ana, (2003), "*Tintorería mexicana*" en *El color en el arte mexicano*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Estéticas, México.

Rosales Sierra, Vidulfo, (2009) "*Conflictos por la tierra: despojo secular de los pueblos indios*", en Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de Guerrero. Publicado por el programa Universitario México Nación Multicultural-Universidad Nacional Autónoma de México y la Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado de Guerrero, México.

Ruiz Lombardo, Andrés, (1991) *Cafeticultura y economía en una comunidad totonaca*, Colección Presencias, Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista, México.

Sahagún de, Bernardino, (1999), *Historia General de las cosas de Nueva España*, Ed. Porrúa, Sepan cuantos, Núm. 300, México.

Schmidt S. Paúl y Litvak, Jaime (1984) "*Problemas y perspectivas de la arqueología en Guerrero*", en el *Primer Coloquio de Arqueología y Etnohistoria del Estado de*

Guerrero, Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH. y el Gobierno del estado de Guerrero.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural Pesca y Alimentación. Subsecretaría de Desarrollo Rural, Dirección General de Apoyos para el Desarrollo Rural. SAGARPA, 7ª Producción de grana cochinilla. www.sagarpa.gob.mx

Sierra Carrillo, Dora, (1996), *Textiles Indígenas. Patrimonio Cultural de México*, Fundación Cultural SERFIN, A.C., México.

Solís, Felipe, (2002) “*Tiempo Mesoamericano VIII, Posclásico Tardío, (1200/1300-1521 d. C.)*” en *Arqueología Mexicana*, Edición Especial, Núm. 11, Ed. Raíces, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Tapia García, Fermín, (1985) *Las plantas curativas y su conocimiento entre los amuzgos. Árboles grandes y arbustos*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS, ed. La Casa Chata, México.

Tasaciones de Pueblos de la Nueva España, Siglo XVI, (1952) Prólogo de Francisco González de Cossío, Archivo General de la Nación, México.

Turok, Marta, et. al., (2003) *El caracol púrpura. Una tradición milenaria en Oaxaca*, primera reimpresión, Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, Programa de Artesanías y Culturas Populares, México.

_____ (1988) *Cómo acercarse a la artesanía*. Secretaría de Educación Pública, Plaza y Valdés Editores, México.

Valtierra Arango, David, (1997) *Los Amuzgos. Análisis demográfico de los indios amuzgos de México*, Universidad Nacional Autónoma de México, ENEP, Acatlán, México.

Vaticano Códice.

Velasco Rodríguez, Griselle J., (1995), *Origen del textil en Mesoamérica*, Instituto Politécnico Nacional, México.

Weitlaner Johnson, Irmgard y Mastache, Alba Guadalupe, (2002) “*Tejidos prehispánicos de Guerrero*”, en *El pasado arqueológico de Guerrero*, Coordinadores: Christine Niederberger, Rosa María Reyna Robles, Consejo Nacional para la Cultura y el Arte e Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Weitlaner Johnson, Irmgard, (1959) “*Hilado y tejido*”, en *Esplendor del México antiguo*, vol.

Artes e historia. www.arts-history.mx

Guerrero en datos. www.org/dati/gro_es_00.2htm

[Http://www.nacionmulticultural.unam.mx](http://www.nacionmulticultural.unam.mx)

Regiones del estado de Guerrero en Guerrero Turístico.com

SAGARPA, www.sagarpa.gob.mx

www.e-local.gob.mx

www.guerreroturistico.com/esp/pagina/z_45_regiones_del_Estado_de_Guerrero.php.

Iconografía

de los

Huipiles Amuzgos de Huehuetonoc Guerrero.



Investigación: Denise Lambaer Urrutia.

Fotografía de los huipiles y diseño del catálogo:
Denise Lamber Urrutia.

Nombre de los diseños y traducción a la lengua amuzga:
Silvia Encarnación Victoriano y Gloria Feliciano Victoriano.

Fotografías de los diseños: Diana Laura Fernández Hernández.

Agradecimientos:

A la Universidad Nacional Autónoma de México.

A la Dra. Johanna Broda por su dirección, interés, paciencia, por afinar la redacción de los textos, por sus desvelos y trabajo extra que realizó en cada revisión de los capítulos de la tesis como del catálogo. Mi más profundo agradecimiento.

A Arturo Gómez Martínez, cuyo trabajo de investigación sobre la iconografía textil en diferentes grupos étnicos de México, ha sido fuente de inspiración para la elaboración de mi tesis y catálogo.

Al pueblo amuzgo de Huehuetonoc, poseedor de una larga tradición histórica y cultural prehispánica. A las tejedoras amuzgas que aun conservan y valoran la técnica de tejido en telar de cintura, en especial a Silvia Encarnación Victoriano y a Gloria Feliciano Victoriano, por brindarme su confianza y amistad.



Técnica de tejido: cupido, combinado con técnica de hamaca y calado.
Hilos de algodón industrializados de colores.

2011

compra a intermediaria.

Representa: La naturaleza:

Flores, agua, aire y tierra.



Flor de bolitas con enredo de una hoja. Hoja con pico y un dulce. También es llamada huellita de perro.

Ljeii cantoo quio cwi tsko.



Flor con tallo y pétalos incompletos, con cuatro zic zac y con cuatro hojas.

Lquii lja nixue' quio quindyie ndyie'



Flor de cucarachas de agua y zic zac con dientes.

Quindyie ndua quio queelvaa nda, quindyie sque^



Randa de hamaca.

Chiquia' lqui

Técnica de tejido: cupido.
Hilo de algodón natural color café.
Hilo de algodón industrializado color rojo.



2010

compra a intermediaria.

5

Representa el alimento del hombre:

Huipil de tortillas de elote.



Tortillas de elote con tres varitas y con dos hojitas.

Chiquia seii quio n'om



Tortillas de elote.

Nchquiaa seii.



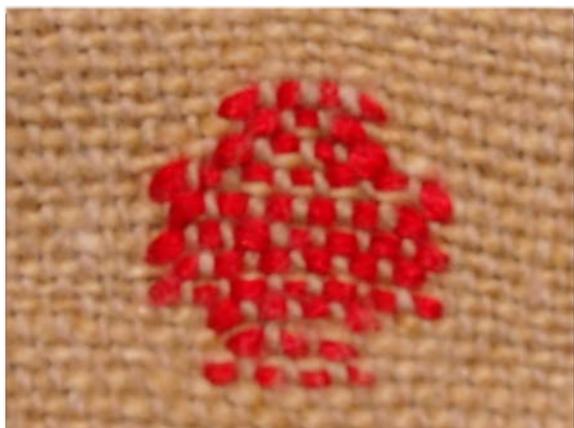
Flor de margarita. zic zac con dientes.

Ljeii lja ndio quio quindy e sque^.



Flor de pasta. zic zac con dientes.

Punta quendyuu quio quindy e sque.



Fruto de nanche.

Ta rina.



Cucaracha de agua con piquito.

queetsua' nda.



Randa de tres hilos.

Chiquia' ndye.



Dos varitas con dos hojitas.

Quio n'omm.

Técnica de tejido: cupido y calado.
Hilos de algodón industrializados de colores.



2008

compra directa a tejedora amuzga de Huehuetonoc.
Propietaria: Mercedes A. Guerra Ezpíndola.

Representa: La fauna de la región.

Venados con adorno de rehilete y perros.



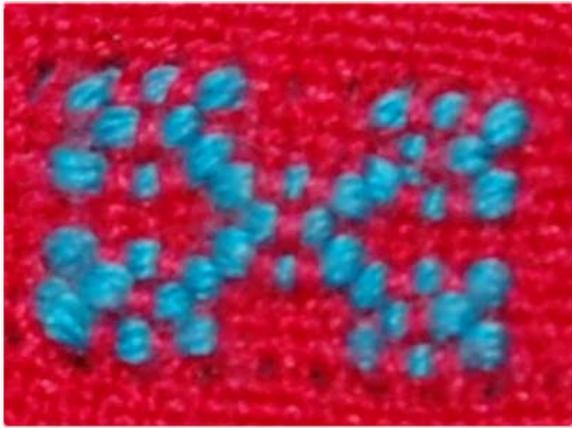
Venado con adorno de rehilete.



Perro.

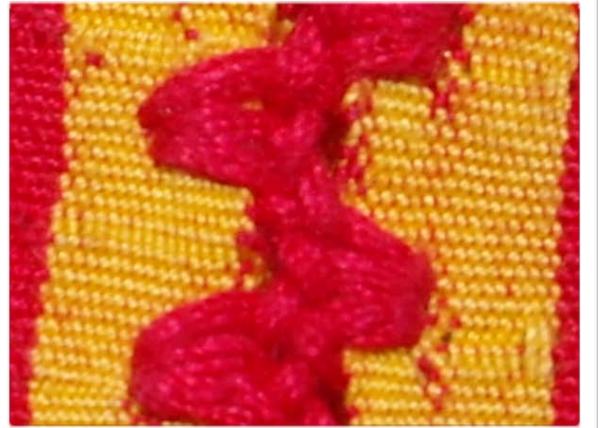
Queesondja quio ljeii nta'

Queetsue'



Tortilla de elote de tres hilos.

Chquiaa seii ndye tsa^



Randa de tres hilos.

Chiquia ndye.

Técnica de tejido: cupido.
Hilos de algodón blanco natural.
Hilos industrializados de colores.



2008

compra a tejedora amuzga.

Representa: peces y mar.



Peces.



Flor de zic zac.

Nduu queelcaa.



Línea de medio zig-zag.

Quindye quio yuu.



Randa de un hilo.

Chiquia'.

Técnica de tejido: cupido.
Hilo de algodón natural de color blanco.
Hilos industrializados de colores.



2009

compra a tejedora amuzga.

Representa: Fauna y flores.



Paloma.



Flor de pétalos.

Queetu'

Lqui lja nixcwe'



Combinación de los diseños.



Randa de un hilo.

Chiquia'

Técnica de tejido: cupido.
Hilo de algodón natural de color blanco.
Hilos industrializados de colores.



2009

compra directa a tejedora amuzga.

Representa: Naturaleza.

flores y tallos.



Tallo con pétalos.



Flor de estrella.

Lquii lja quio ts'o^

Lja queexuu:



Cucaracha de agua.



Flor de cucaracha de agua.

Quedsua'nda.

Lja quedsua'nda.



Flor de elote con fruto de nanche.

Ljei ta reina' quio chquia sei.



Medias cucarachas.

Queetsva' nda nixue.



Cucarachas de agua.

Queetsua'



Randa de tres hilos.

Chiquia ndye.

Técnica de tejido: cupido.
Hilo de algodón natural de color blanco.
Hilos industrializados de colores.



2007

compra directa a tejedora amuzga.

Representa: Naturaleza.

flores y frutos.



Flor de pasta.

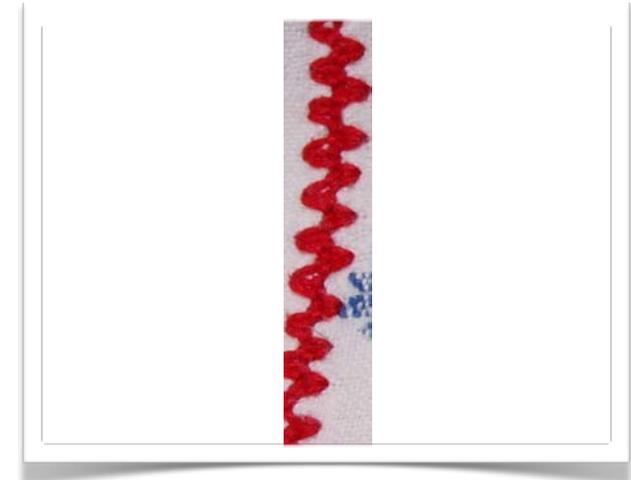


Flor de pasta.

Punta quendyuu.



Combinación de los diseños.



Randa.

Chiquia'.

Técnica de tejido: cupido, brocado o calado.
Hilos industrializados de colores.



2009

compra directa a tejedora amuzga.

Representa: Naturaleza.

flores y frutos.



Flor de mata de calabaza.



Hamaca de zic zac.

Ljei ts'o ti.

Lquii' quindy.



Huellita de perro o flor de bolita.



Randa de hamaca.

Nda' x'ee queetsue'-

Chiquia'.

Técnica de tejido: Brocado o calado.
Hilos industrializados de colores.



2009

compra directa a tejedora amuzga.

Representa: Protección contra
desgracias.



Flor de moño con una vara de dos
hojas.

Ljei tyo o moño.



Serpiente bicéfala con alas de águila.

Ljei queetsuu cwe sque^ quio chquii
queechi.



Cucarachas de agua con piquito.

Quetsua' nda.



Randa.

Técnica de tejido: cupido.
Hilos industrializados de colores.



2008

compra directa a tejedora amuzga.

Representa: Buena suerte.



Flor de cucaracha con alitas de águila.

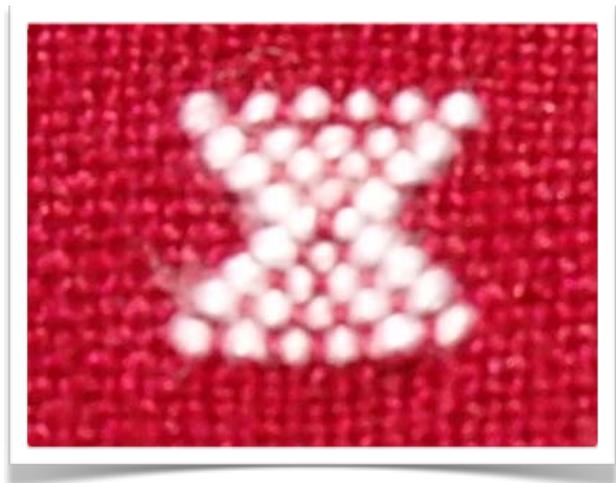


Combinación de diseños.

Quetsua' nda quio nchqui queechi



Randa.



Pasta.

Chiquia'.

Quendyuu

Técnica de tejido: cupido combinado con brocado o calado.
Hilos industrializados de colores.



2007

compra directa a tejedora amuzga.

Representa: Naturaleza.

flores y frutos.



Moño.

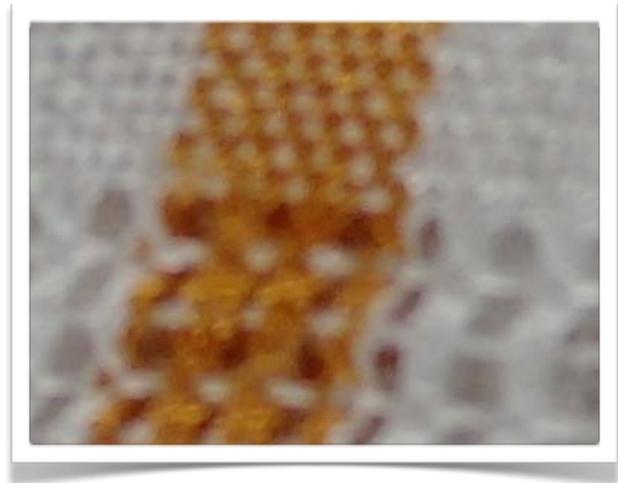


Combinación de diseños.

Lja moño.



Randa simulada con tejido de cupido y calado.



Randa simulada con tejido de cupido y calado.

Técnica de tejido: Cupido.
Hilo de algodón natural blanco.
Hilos industrializados de colores.



1987

Regalo de Grettien Lapidus.
-El primer huipil amuzgo-

Representa: Naturaleza.

flores, frutos e identidad étnica.



Semilla de calabaza.



Flor de epazote y enredo con cucaracha de agua.

Ti sque^

Ljei tsko ñom.



Flor de margarita con una hoja con pico y con dos cucarachas de agua.



Combinación de los diseños.

Lje tsko wa tsua' tyoo quio queetsua' nda.

Técnica de tejido: Cupido
Hilos industrializados de colores.



2007

compra directa a tejedora amuzga.

Representa: Naturaleza.

flores y pasta.

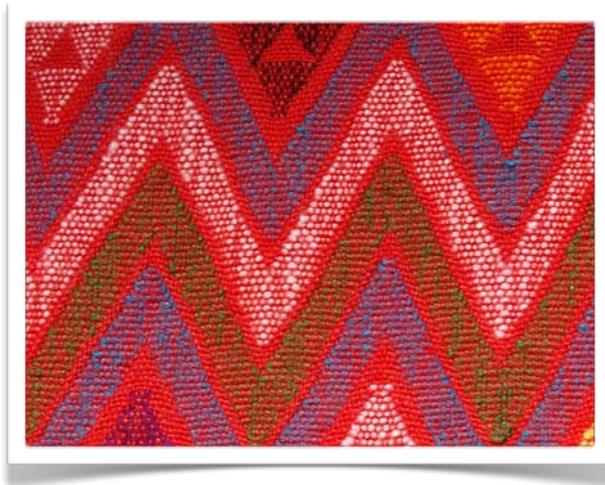


Cucaracha de agua combinada con pasta.



Pasta.

Queetsua' nda quio pasta.



zig-zag.

ndua

Técnica de tejido: Armadillo.
Hilos industrializados blancos y de colores.



2012

compra directa a tejedora amuzga.

Representa: Naturaleza.

Águilas, flores y frutos .



Flor de águila con pétalos.



Piñueta -fruto parecido a la pina-

Lquii lja quio queechi.

Ta quinsaa



Randa de colores



Combinación de diseños.

chiquia'.

Colección:
Denise Lambaer Urrutia.

